



# LA ASUNCIÓN DEL CIELO

2018

Religieuses de l'Assomption



Esta edición fue realizada por los Archivos, con la ayuda de muchos escritores, correctores y traductores a los que queremos dar las gracias.

---

17, rue de l'Assomption - 75016 - Paris - France  
Tél +33 (0) 1 46 47 84 56 - Fax + 33 (0) 1 46 47 21 13



## SOR CARMEN DE LA SAGRADA FAMILIA

CARMEN LIÑAN MADERO

“Bendita sea la S. Trinidad porque mostró conmigo su Misericordia”

---

- Nació el 10 de junio de 1919 en Beas (Granada)
- Postulantado: el 13 de junio de 1949 en Málaga
- Toma de hábito: el 29 de marzo de 1951 en Mira-Cruz
- Primeros Votos: el 6 de junio de 1952 en Velázquez
- Votos perpetuos: el 8 de julio de 1958 en Riofrío
- Fallecida el 4 enero de 2018 en El Olivar (Málaga)

Carmen llegó a El Olivar tras nuestra retirada de la Casa de Ejercicios de Granada, en la que durante muchos años habíamos colaborado con los Jesuitas. El cierre de Granada, su “Graná” del alma, fue muy dolorosa para ella, no sólo porque era su tierra natal, sino porque allí tenía una gran parte de sus sobrinos que la adoraban y a los que ella correspondía con enorme cariño y sufrimiento si alguno enfermaba. Con la muerte sucesiva y a veces trágica de sus hermanos, ella se fue convirtiendo en la “matrona” de la familia a quien todo se le consulta y se le cuenta.

Carmen había perdido a su madre cuando era pequeña y su padre, viudo y con 8 hijos, a fuerza de muchas privaciones, había logrado sacarlos adelante. Su padre siempre fue un referente en la vida de Carmen y recordaba con ternura a sus hermanos. La vida dura en su pueblo, Beas, y de su familia forjaron en ella ese espíritu de trabajo y de responsabilidad que marcaron tanto su vida. De Beas su pueblo querido conservaba las más profundas raíces del alma andaluza.

Cuando contaba poco más de 13 años, una familia acomodada, con muchos hijos, le pidió que fuera a vivir con ellos para cuidar al último recién nacido. Su cariño y cuidados al bebé se fueron extendiendo al resto de los hermanos, se fue ganando el corazón de todos, y “Carmela” pasó a ser como de la familia. Este cariño de la familia Díaz Barrionuevo por Carmen la ha acompañado hasta el final de sus días, con largas llamadas de teléfono y visitas constantes. Incluso alguno de ellos ha venido a presentarla al novio de una de sus hijas para que “Carmela le dé el visto bueno...”

En un veraneo de la familia en Málaga Carmen conoció la Asunción, rápidamente decidió su vocación. Ella era decidida para todo.

Mujer de largos ratos de oración –se levantaba al alba y pasaba horas en la capilla- y gran trabajadora, el orden y la limpieza eran su obsesión. Ya en los últimos años, con gran dificultad de movimiento, la recordamos con una mano en el andador y otra en la mopa sacando brillo a los pasillos. Gijón y Santa Isabel, donde se ocupó de la cocina, incluido el internado, y Granada, son testigos de su capacidad de trabajo, rechazando ayudas que se le ofrecían dada su edad y progresivas limitaciones. Carácter a veces difícil sobre todo cuando se la contradecía, solitaria a la vez que necesitada de cariño, tenía dos grandes pasiones: Dios y la casa real española a la que adoraba a pesar de su ideología más bien izquierdista y republicana... Carmen era persona de grandes contradicciones... pero siempre incondicional para servir y ayudar a quien lo necesitara.

Costó mucho que aceptara bajar a la enfermería. No quería perder su independencia, pero cada vez necesitaba más cuidados. En sus últimos años su carácter se fue dulcificando. Había tenido un ictus que le impedía hablar con claridad. Sólo las enfermeras podían adivinar lo que quería transmitir, y eso la hizo sufrir mucho, así como la progresiva paralización.

Largos tiempos de silencio en su cuarto, en la silla de ruedas en la comunidad o en la capilla fueron tiempos de encuentro con el misterio de Dios, de aceptación amorosa de su voluntad, de abandono en sus manos de Padre.

El Señor habrá acogido todo el peso y la riqueza de su persona, sus casi 99 años llenos de entrega a su familia, a su Congregación, a su Señor

La Comunidad del Olivar - Málaga

# SOR CARMEN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

MARÍA CARMEN BORJA CASTILLO

## «Domine Tu scis quia amo Te.»

- Nació en Pamplona el 31 de octubre de 1928
- Postulantado: el 28 de septiembre en Mira-Cruz en 1952
- Toma de hábito: el 1 de julio de 1953 en Mira-Cruz
- Primeros Votos: el 13 de julio de 1954 en Mira-Cruz
- Votos Perpetuos: el 6 de octubre de 1957 en Velázquez (Madrid)
- Fallecida en Navas de Riofrío el 3 de marzo de 2018

Carmen nació en Pamplona en el seno de una familia profundamente cristiana. Fueron tres hermanas: Adela, Carmen y Mari Paz; Adela soltera que como consecuencia de su enfermedad Carmen se vio obligada a salir por un tiempo para cuidarla. Mari Paz casada y con cinco hijos que querían y requerían a Carmen. Muy amante de su familia y de su tierra. A primeros de Julio ya se preparaba para estar a las ocho en la televisión y ver los encierros de San Fermín, patrono de su tierra Pamplonica, con los que disfrutaba muchísimo.

En el año 2003 vino, destinada a Riofrío como ecónoma, se destacaba por su generosidad, responsabilidad, rectitud y siempre alegre y cantarina. A los dos años fue destinada a San Sebastián donde le pidieron otra vez el servicio de superiora.

En el 2009 volvió a Riofrío ya bastante deteriorada su salud y comenzó su deterioro continuo hasta el 3 de marzo que se nos fue a la Casa del Padre.

Carmen fue una mujer con una clara vocación por la Educación, ella fue feliz desarrollando su tarea educativa en los colegios, pero lo mejor fue lo felices que hizo a sus alumnos, lo bien que lo pasaban

con ella y lo mucho que aprendían, de eso no se cansan de dar testimonio todos los que han pasado por su mano.

Carmen no sólo fue feliz en los colegios y dando clase, cuando la provincia le pidió otro tipo de servicio lo acogió con generosidad y entrega y también podemos recordarla muchas hermanas ayudándonos a llevar las comunidades sin perder nunca el sentido del humor, el transmitir alegría y esperar siempre de los demás mucho más de lo que aparentemente podían dar.

En las reuniones de superioras, en las que estuvo muchos años, siempre ponía su nota de alegría y de quitar hierro a las dificultades que surgían, mucho echamos su falta cuando dejó de asistir, porque es bueno tener una hermana que ayuda a relativizar las cosas y transmitir alegría.

Pero no podemos olvidar lo que hemos aprendido de ella: su hondura religiosa, su fe siempre esperanzada, mantenida hasta el final, tanto en los momentos mejores de su vida, como en los más duros de estos últimos años de enfermedad, postrada sin poder moverse. Hemos podido comprobar que lo mismo que se dio con alegría y generosidad a la educación, con la misma alegría supo acoger sus disminuciones físicas y con mucho sentido del humor, que hacía que todas la quisiéramos más, y hoy nos hace que guardemos de ella un recuerdo entrañable que no se borrará.

¡Carmen te vamos a echar mucho en falta, nos va a faltar la hondura de tu alegría, de saber relativizar, perdonar y seguir siempre adelante, sin perder la esperanza!

¡Cuántas veces has dicho que en el cielo ibas a poder hacer todo lo bonito que aquí te gustaba y no podías hacer! Ya lo estarás haciendo y siempre de la mano de tu Señor al que elegiste y no has dejado de seguir hasta el final, y de la mano de María a quien has invocado tantísimo en esta última etapa de tu vida.



Sus frases preferidas en esta etapa final eran:” Yo creo que el Señor me tiene el cielo preparado y me recompensará”, “Este paisaje de Riofrío es bonito para el final de la vida”. “Mi vida aquí ha sido tranquila y buena, sólo le pido a Dios que me deje pasar a la otra vida, sin demasiado sufrimiento”. Y su constante desgranar ave Marías.

Carmen, la Comunidad de Riofrío agradece al Señor haber compartido contigo los últimos años de tu vida, el haberte visto vivir tan feliz y alegre, queriendo siempre hacer la vida fácil a las demás, asumiendo con gran entereza y sin ninguna queja tus fragilidades, nos has hecho ver lo importante que es entregar siempre la vida, en lo concreto, en cada instante. Nos quedamos con un hermoso legado; ser felices siempre porque eso es lo que quiere de nosotras el Señor.

Tenemos la seguridad que desde el cielo estarás intercediendo por nosotras, por la Congregación y por tu familia a la que tanto querías y que no olvidarás a este pueblo de Riofrío que te acogió los últimos años de tu vida y te ayudó a ser feliz.

Comunidad de Riofrío

# SOR COLETTE DE JESUS

## COLETTE BACHÈRE

### “Me hice todo para todos”

- Nació el 6 de marzo de 1934 en L' Isle-en-Dodon
- Postulantado: el 6 de abril de 1957 en Auteuil
- Toma de hábito: el 27 de abril de 1957 en Auteuil
- Primeros votos: el 30 de abril de 1959 en Auteuil
- Votos Perpetuos: el 29 de julio de 1964 en Auteuil
- Fallecida el 23 de mayo de 2018 en Montpellier

Su acento meridional no escondía su tierra de origen. Colette nació en el Gerts, en una familia sencilla de tres hijos. Aunque no era practicante – esta región del Sur tradicionalmente está poco apegada a la Iglesia- va al catecismo como la mayoría de los niños franceses de la época y participa con entusiasmo en el patronato de la parroquia y sobre todo en el movimiento de “Ames Vaillantes” del que conserva un recuerdo lleno de agradecimiento, así como una especie de veneración por su párroco.

Como muchos, ya que la escolarización obligatoria cesa a los 14 años, termina sus estudios con el Certificado que marca el final de los estudios primarios. Lo lamentará siempre porque es viva y su espíritu abierto le habría permitido cultivarse más.

¡En los medios populares no hay perezosos! Hay que traer algo a casa. Colette encuentra trabajo, pero después, insatisfecha, decide ir a París. Tiene 17 años. Encuentra trabajo en algunas familias del oeste parisino en las que se siente respetada y a las que se apega; dejará excelentes recuerdos; en el momento de hacer el expediente para conseguir la jubilación descubrirá que sin embargo

¡¡¡olvidaron en algunas ocasiones darla de alta en la Seguridad Social!!!

Aprenderá a llevar una casa grande, lo que hará que se la aprecie en todas partes y en las misiones donde la Asunción necesite su sentido práctico, su ingeniosidad y sus talentos.

Las horas libres de los domingos son un poco aburridas, quizás también un poco peligrosas para jóvenes solas en la capital. La Hna. Anne de la Sainte Vierge anima un pequeño grupo en la parroquia de San Pedro de Chaillot, el grupo Sta. Genoveva. Se reúne en el número 6 de la calle Lübeck. Salen juntas, organizan tiempos de ocio y de reflexión, profundizan su fe, se rompe la soledad, se visita Auteuil y su parque, miran a las hermanas jóvenes que han venido de todos los horizontes y el Señor murmura en el corazón: ¿Por qué tú no? – y Colette no es la única –

Así llama a la puerta de la Congregación en 1956, para disgusto de los suyos que, no comprendiendo su decisión la atacarán durante muchos años. La generación de sobrinos, años más tarde, restablecerá y mantendrá un buen contacto de familia.

La Madre Marie Denyse dirige con ardor la Congregación; una de las primeras cosas que hace es disminuir la diferencia entre los dos rangos de hermanas. Iniciadas en la celebración del Oficio, todas llevan el mismo hábito y la misma capa de coro. Los empleos de la casa se reparten en lo que se puede... Colette llega en este período. Es también el de la generalización del juniorado aprobado por el capítulo del 59; las propuestas hechas dependen de la base de las adquisiciones anteriores y estas últimas pueden limitar las posibilidades... Sin estar amargada por esto, Colette decía a veces que lamentaba no haber podido llegar más lejos y su gran sensibilidad se resentía algunos días ante reacciones que podían ser poco delicadas con relación a las hermanas coadjutoras.

Su disponibilidad y su disposición la hacen fácil de *manejar*, por emplear la palabra del obispo de Tarbes a Bernadette. Su gran alegría, después de muchos servicios apreciados en casas de Francia y con los niños en la famosa Guardería de verano en St. Dizier, fue ser enviada al África del Oeste: Costa de Marfil, Togo y después Benin. Es catequista, animadora de jóvenes en Vogan, en el movimiento de los *Xavieris*, responsable de la formación de mamás en un programa de nutrición. Es una mujer de relaciones, atenta a todos sin distinciones; le gusta amar gratuitamente, pero también es sensible a la amistad correspondida.

Después de los años de África, a principio de los 90, vuelve a Francia, primero a Lourdes donde está más cerca de su madre anciana en una casa para mayores. Colette se emocionaba con las visitas de la comunidad a su madre. Sr. Marie Christa se acuerda también de sus ataques de risa y de su entusiasmo en el servicio hasta el final. Las dos se volvieron a encontrar en Auteuil cuando Sr. Natalia se volvió a España. Nuestra Collette no esconde su orgullo de estar cerca de las responsables de la Congregación y de aligerar su tarea con su presencia eficaz. Vela para que no falte nada al Consejo General. Adivina también lo que puede gustar a las hermanas de la Comunidad con el alma de una madre gallina que a veces se preocupa por ti.

Con gran alegría vuelve a tomar la catequesis de niños de la Parroquia de N-D de la Asunción y prepara para la primera comunión. Una fiel de los amigos del 17 debe a este período la gracia de comulgar y conversar con el Señor como le enseñó Colette.

Montpellier, comunidad de hermanas mayores que ve crecer su número y la media de edad, será su último campo de servicio. Llega en 2008, llena aún de ánimo. Toma literalmente en mano el sector de la lavandería y reina en la *lingerie*. Vela sobre el ajuar de las hermanas; solo quiere Damart para las prendas interiores de

invierno. Solícita para distribuir a cada una lo que necesita, hace pensar en la mujer cuya lámpara se apaga a altas horas de la noche. Le gusta sacar bonitos manteles para el comedor en los días de fiesta. La colaboración con esta mujer no es siempre fácil... y las reacciones crecen y se desbordan como los ríos costeros de la región que vuelven al cauce tan rápido como se fueron después de la tormenta. Colette es fiel para sentir sus cambios de humor y sus salidas de tono que a veces dan miedo, pero no guarda rencor en su corazón.

Un grupo de Amigos de la Asunción nació en el momento de la Canonización. Fue a Roma, con Sr. Marie Blandine, permanece vivo y muy apegado a la figura espiritual de M.E.; Colette pertenecerá al grupo animador con Christine Marie y dos amigas laicas, asistirá a los encuentros, al retiro anual, animará los tiempos de oración de las reuniones mensuales; los miembros de este grupo son verdaderos amigos; la visitarán mucho durante su hospitalización, llevándole dulces, revistas, B-D. ¡Incluso les reclamó Lucky Luke!... pero sobre todo su presencia y cuando era posible, el compartir la oración. A Colette le reconfortaban estas pruebas de amistad. Necesitaba sentirse querida.

Aprendió el valor de esos instantes porque su compromiso en la parroquia con el S-E-M –servicio evangélico a los enfermos-, era su gran alegría. En Lourdes y en París llevaba la comunión a varias personas de nuestro barrio, que esperaban su llegada; se reciclaba mucho y no faltaba a ninguna de las sesiones de formación que ofrecía la Diócesis en este campo.

Misionera, comprometida en el S-E-M, quiso serlo todo lo que pudo. Por esto optó por una habitación de hospital con dos camas durante las semanas de hospitalización; desfilaron cinco enfermas, algunas muy graves; se sentía en misión de presencia cerca de otras enfermas y éstas se apegaban a ella. También pudo compartir la

oración con una familia musulmana; el personal sanitario iba a verla cuando tenía un momento de respiro.

Nos sorprendió la enfermedad de Colette. Operada de un cáncer de pecho, hace varios años, los controles regulares eran buenos, casi rutinarios.

En el último otoño, impulsada por nuestro nuevo director, la casa decide que la lavandería se haga en el exterior. Colette participa en la decisión, con algunos reparos, que pronto se disipan. Se siente cansada, a sus 84 años ¿no es normal? A ella que le gusta tanto cantar el oficio le empieza a molestar una afonía que no se va. Pierde la voz, su tos es dolorosa y su esternón sufre con cada acceso. Hospitalización, interminables series de análisis para saber lo que pasa y sobre todo cuál es el foco del mal...

Un autobús fácil de tomar nos permite visitarla mucho, llevarle la comunión. Nos sorprende a todas. Encontramos una Colette tranquila, paciente, que no se queja y que apenas habla de ella misma y de su enfermedad (lo que es bastante nuevo porque no dejaba de decir a quien quisiera oírla, sus R-V médicas), se interesaba por la vida de la Comunidad, de la parroquia, de sus amigos. Comunica mucho por escrito, con las hermanas, los amigos, porque su timbre de voz velado no le permite hablar por teléfono. Sus mensajes enternecen por su delicadeza.

Reza mucho. Cuando sufre mucho la vemos con el crucifijo del rosario entre los dedos, comulgando con Jesús en cruz. Reza también mucho el rosario de la misericordia.

Una gran alegría: su sobrino le llevará a su hermano y cuñada.

Cuando la clínica vio que no había nada que hacer, Colette vuelve a casa y administra ella misma la bomba de morfina al mismo tiempo que vuelve regularmente a la clínica para ajustarle el tratamiento contra el dolor. Este se intensifica y Colette vuelve a ser hospitalizada un jueves. No volverá y volará hacia el Señor algunos

días más tarde, rodeada de Catherine Myriam, de Marie Monique, de Marie Gerard y de Corinne.

Su funeral el 26 de mayo, día de la profesión de Amelie en Bondy, es también una fiesta de Resurrección. Nuestra gran iglesia parroquial está bien llena y nuestros hermanos Asuncionistas celebran muy fraternalmente. Su familia también está, emocionada de ver tanta amistad y belleza en la celebración. Sentimos que continúa la distensión...

Una dipladenia ofrecida por su sobrina y destinada al cementerio se quedó en casa. Floreció en nuestra terraza durante todo el verano, imagen de la amistad que Colette ha prodigado y que no ha terminado de abrirse. Somos muchos los que damos gracias por ello.

La Comunidad de Montpellier

# SOR DANIÈLE

DANIELE ROSANE MARIE DUVILLIER

"Has puesto tu mano sobre mí"

Misterio: Cristo Siervo

---

- Nació el 27 de abril de 1946 en Tourcoing (59)
- Postulantado: el 3 de octubre de 1967 en Arras
- Toma de hábito: el 1 de julio de 1968 en Arras
- Primeros votos: el 27 de agosto de 1970 en Arras
- Votos perpetuos: el 7 de septiembre de 1975 en Arras
- Falleció el 8 de abril de 2018 en París

Danièle nació en Tourcoing, una ciudad industrial en el norte de Francia, el 27 de abril de 1946. Dos hermanos la preceden, Christine y Marc, nacidos antes de la guerra que, como a tantos otros, separó al matrimonio Duvillier. Es, como le gustaba decir: "la niña de la reunión". Unos años más tarde, otra hermana, Chantal completará la familia. Vivió una infancia feliz en una casa grande y cómoda, con jardín, padres cristianos, amigos. El Sr. Duvillier dirigía una fábrica de galletas.

Matriculada en el colegio Notre Dame des Anges, dirigida por las franciscanas (se fusionarán con las Agustinas de Arras unos años más tarde) Danièle conserva de la guardería el recuerdo de la hermana Françoise Dinnequin que vigilaba las entradas y salidas bien envuelta en su capa negra. Debía de tener algo misterioso para la niña vivaz y alegre que era. Me confió este recuerdo después de la muerte de Sor Françoise.

¡Sin que nada lo hiciera prever, Danièle, joven adolescente, ve a su hermano dejar la familia a los dieciocho años para ingresar en el noviciado de los benedictinos de la abadía de La Pierre qui Vire!



Convertido en el padre Dámaso, será su abad durante dieciocho años.

Este comienzo rápido es difícil para los padres. Las visitas familiares anuales a la Abadía serán alegres y "ocasiones para que Danièle despierte a la liturgia y al aspecto contemplativo, el "para Dios" de toda vida religiosa, incluso apostólica".<sup>1</sup>

El día del funeral de Sor Danièle, en su homilía, aludirá a una nota que su madre le envió en 1981, de un artículo publicado en "La Croix du Nord". Danièle habla de su vocación: "Mi primer recuerdo, escribe, sobre un proyecto de vida religiosa se remonta a la edad de 8 años, pero fue el día de mi profesión de fe, a los 12 años, cuando el Señor llamó a mi puerta por primera vez con precisión. Recuerdo haberle respondido con alegría y sencillez: "Si quieres que sea religiosa, es SÍ".

Un retiro durante el año de filosofía es decisivo. "Mi respuesta fue espontánea y llena de alegría. Estaba llena de energía, le pertenecía a Él y para siempre... estuve comprometida en varios grupos de jóvenes; me gustaba bailar".

Con el Bachillerato en el bolsillo, estudió para educadora de niños, "jardín de infancia" como se decía en ese momento. Profesión que ejerce con talento y creatividad antes de llamar a la puerta de las Agustinas de la Preciosa Sangre en Arras el 3 de octubre de 1967, justo después de regresar de un campamento juvenil.

Después de los meses requeridos de postulante, comenzó el noviciado el 1 de julio de 1968 con sencillez. Sor Danièle se unió a la comunidad conocida como CHA (Centre Hospitalier d'Arras). Trabaja en la sala de pediatría. La comunidad ya no reside en el hospital, viven desde hace poco en el n° 9 de la calle Pasteur. La mayoría de ellas van al hospital al otro lado de la ciudad en bicicleta,

---

<sup>1</sup> artículo de «La Croix du Nord» del 22 de marzo de 1981

ahora con los mismos horarios que el resto del personal; esto sacude la vida comunitaria en este rico período después del Concilio.

Dentro de la nueva comunidad del n° 20 del Boulevard de la Liberté, en Lille, las Hermanas Danièle y Bernadette Delobel hacen su año de noviciado canónico. La maestra de novicias, la hermana Jeanine Bertrand también está estudiando en la universidad. Con ellas, cinco hermanas forman la comunidad: la priora y subdirectora de la Escuela de Educadores Especializados, dos maestras de talleres religiosos, una hermana ama de casa, una joven profesora.

Los miembros más jóvenes de la comunidad comienzan a compartir el Evangelio ¡uno de esos momentos ha permanecido en nuestro recuerdo! ¡Y por una buena razón, el desmayo de una novicia!

El 27 de agosto de 1970, la Hna. Danièle hizo sus primeros compromisos, promesas que después del Concilio eran nuevas en la Iglesia.

Durante tres años, trabajó en el jardín de infancia en Boulonnais con los niños pequeños del hogar "Beaucerf" mientras ayudaba a Hélène Levasseur en el internado. La falta de medios se manifiesta en este establecimiento municipal, confiado a la Congregación, en Pont de Briques, distrito de St Léonard. Los pequeños que padecen tantas deficiencias no son "fáciles" allí y se necesita mucho ingenio para mantener su atención, sin embargo, el cariño con el que los rodea se vuelve recíproco y cuántas de esas hermosas palabras de los niños ha cosechado y compartido.

Un trío, con Sor Geneviève Fourdinier, se reúne para estudiar en el Instituto Católico de París de 1973 a 1975. Período en el que, gracias a cursos comunes, conocemos a Sor Marie Geneviève Poulain. ¡Danièle "se desahoga" haciendo jardinería y barriendo los pasillos, y Dios sabe lo largos que son, en la calle Saint Maur en el distrito 11! Esto le otorgará un "accésit de barredora" durante una "distribución de premios de fin de año" en la comunidad. Años

después, ya siendo priora general, me lo recordará durante un retiro, en la calle des Plantes, donde la encuentro, escoba en mano.

El 7 de septiembre de 1975, la Hna. Danièle hizo sus votos perpetuos en la capilla de la casa madre de Arras, rodeada de sus padres, sus hermanas y sus esposos, sus sobrinos y sobrinas. En su recordatorio, cuya tipografía no le gustaba, estas palabras, tan sencillas, tan fuertes cuando piensas en todo lo que tendrá que vivir: "Has puesto tu mano sobre mí".

Luego pasa con los pequeños de Beaucerf un año.

Cuando se abrió la comunidad en un barrio de clase trabajadora en Wimille, cerca de Boulogne sur Mer, fue maestra en la guardería. Son cuatro hermanas con diferentes inserciones: enseñanza, cuidado pastoral, cuidados y un ama de casa que gradualmente recibe muchas visitas de los residentes del distrito de Saint Patrick.

En 1987, el Consejo de la Congregación envió a la Hna. Danièle a Roma para un año de formación. Allí tuvo su primera experiencia internacional, un acercamiento a la Iglesia universal que la marcaría. Cuando regresó de Italia, reanudó su trabajo en Wimille, pero fue la priora de la comunidad.

Tres años más tarde, fue enviada a la comunidad Sainte Catherine les Arras como priora, al mismo tiempo enseñaba en una escuela católica, ubicada en Lens, a pocos kilómetros de distancia. Nombrada maestra de novicias, para su gran decepción, ¡se quedará sin novicias!

En 1993, se le pidió que participara en la Escuela del Evangelio que se abre en Arras, en el presbiterio vecino a la comunidad. "Qué experiencia tan maravillosa de Iglesia durante estos seis años con el padre Luc Dubrulle, Philippe Barras y Gérard Leprêtre. ¡Años

llenos de descubrimientos, aventuras, alegrías, con y para jóvenes que desean conocer mejor a Cristo! "<sup>2</sup>

En septiembre de 1995 volvió a la comunidad de acogida en Arras, más cerca de la Escuela del Evangelio y, tras la muerte de la Hermana Marie Thérèse Guiot, fue nombrada miembro del Consejo en septiembre de 1997.

Los Monts du Forez le dan la bienvenida: Piora durante un año de la comunidad de Mont, en un lugar llamado Essertines en Châtel Neuf, en el Loira, ¡puede respirar profundamente en las alturas antes de vivir en París!

Como dijo la Hna. Jeanine:

*"En julio de 2000, el Espíritu Santo llamó a tu puerta a través del Capítulo de la Congregación, solicitándote el servicio de Superiora General. Como María, humildemente y contando con la gracia de Dios y la ayuda de tus hermanas, aceptas tomar el timón del barco. Nueva aventura rica, pero ¡qué pesada también! Has hecho este trabajo con todo tu corazón, durante dieciséis años, y te lo agradecemos mucho. No solo nos has marcado a cada una de nosotras, sino también a muchos de nuestros colaboradores con tu sencillez, tu sonrisa y tu cálida bienvenida."*

Al tener dificultades para resistir el calor, los muchos viajes a Madagascar y Guinea son para la Hna. Danièle una prueba física sin contar las muchas preocupaciones y decisiones importantes que deben tomarse en relación con el Consejo, pero también existe el placer de conocer a las hermanas, dar la bienvenida a las nuevas, recibir deseos, ver crecer la Región.

Los años pasan y la falta de vocaciones, al menos en Occidente, es preocupante. Además, el envejecimiento en Francia, la mala salud, la muerte prematura... plantean la cuestión del futuro, comienza un

---

<sup>2</sup> Monición de entrada de Sr Jeanine Bertrand en el funeral

largo viaje de búsqueda, de discernimiento... Como dijo la Hna. Jeanine: "Con el Consejo, sabías cómo tomar las decisiones necesarias y con sabiduría, paciencia, condujiste a la Congregación en el camino de la Fusión con las Religiosas de la Asunción. "

Con la fatiga, las preocupaciones y las dificultades de la misión, la enfermedad aparece primero de manera furtiva y luego impone hospitalizaciones más o menos largas, sin mencionar el sufrimiento.

Sin embargo, "hubo una alegría inmensa" el 6 de agosto de 2016 con el Decreto de fusión y las celebraciones del 30 de septiembre y 1 de octubre que siguieron. "Esta alianza entre las Hermanas de la Asunción y las Agustinas", como la llamó bonitamente Martine Tapsoba, Superiora general. Recuerdo que mi hermana me dijo: "Mi trabajo está hecho y estoy feliz con el resultado".<sup>3</sup>

Descansada, Sor Danièle se fue a Bélgica para compartir la vida de la comunidad de Ciney, cambiando así de Provincia. Pero pronto la enfermedad se presentó de nuevo y tuvo que regresar a París para ser atendida alternativamente en el hospital Cochin y en su casa.

Como dijo la Hna. Elisabeth, Provincial, al final de la celebración del funeral: el 14 de febrero, miércoles de ceniza, la Hna. Danièle le contó su deseo de hacer un retiro para prepararse para la última etapa de su vida, y le pide que la acompañe.

"Una palabra vive en ella: "Mis días están en tu mano". Elige el primer domingo de Cuaresma para comenzar su retiro. "Quería un "retiro en la vida" y había elegido usar textos que la habían llegado al corazón durante su vida... A veces no tiene mucho tiempo para rezar..."<sup>4</sup> entre la atención domiciliaria y los servicios que todavía presta, como conducir hermanas al cercano hospital de San José para visitar a la Hna. Myriam Bremond hospitalizada.

---

<sup>3</sup> Padre Dámaso: **homilía** en el funeral

<sup>4</sup> testimonio de Sr Elisabeth Estienne al final del funeral, el 12 de abril

"El 25 de marzo, Domingo de Ramos, siente que ha llegado la última etapa y me pregunta si no es este el momento de ir a la "Maison Jeanne Garnier", un servicio de cuidados paliativos. Ingresará el 27 a mediados de la Semana Santa. "<sup>5</sup>

Al día siguiente, con la Hna. Elisabeth y las hermanas que estaban con ella, recibió el sacramento de los enfermos y luego les pidió que le leyeran la oración de Charles de Foucault: "Padre, me entrego a ti".

En la tarde del día de Pascua, 1 de abril, la Hna. Elisabeth estuvo con la Hna. Danièle en la Eucaristía, el último momento vivido con ella. "Estaba en paz, seguía la misa con atención... A partir de ese día, comenzó a decaer muy rápidamente, perdiendo gradualmente sus facultades, hablando cada vez más difícilmente, experimentando momentos de ansiedad, pero también de paz. Su hermano, el padre Dámaso, su hermana Chantal y su cuñado fueron a verla el viernes. Y la Hna. Martine Tapsoba estaba allí con ellos. Habló con dificultad, pero les dijo algunas palabras.

Se fue el segundo domingo de Pascua, el domingo de la Misericordia, el 8 de abril alrededor de la 1 p.m. "<sup>6</sup>

Desde el anuncio, de su muerte, numerosos testimonios llegaron a la Provincia de Francia Notre Dame y, en los días siguientes: ¡desde el más oficial hasta el más modesto! Llegando de casi todo el mundo a través de las diferentes provincias de la Congregación.

Destacando "su simplicidad y su preocupación por la gente"  
Mons. Stenger,

*"Su sentido de la Iglesia" Padre Benoît Grière AA*

---

<sup>5</sup> testimonio de Sr Elisabeth

<sup>6</sup> testimonio de Sr Elisabeth

*"Su delicadeza, su sentido de la escucha, su apertura, su fe, su apego a la herencia agustiniana y su deseo de hacerla accesible a sus hermanas y a los laicos" Padre Jean Claude Erhart A.A*

*"Su memoria permanecerá viva dentro de ACIS-Francia" Sr. Brulard director*

*"Una persona valiente, digna y siempre sonriente a pesar del sufrimiento" Dr. P. Franchi, su médico en Cochín...*

*"Me conmueve este anuncio sabiendo todo lo que hemos podido vivir juntas en la Federación, en el camino de búsqueda... Conociendo también todo lo que ha hecho por la Congregación... Sabemos que somos servidores inútiles pero cuyo Señor también nos necesita para revelarlo" Hna. Marie Florence Descamps, ex Superiora General de las Agustinas de Cambrai.*

*"Danièle por su humildad y su fe ha contribuido mucho a la amistad entre nuestras congregaciones. Incluso hoy, ella intercede por nosotros" Sor Isabelle y la Provincia de Francia*

*"Su gran calidad humana y espiritual" Sr Françoise Espéron*

*"Sr Danièle tuvo un gran impacto en la comunidad de Ciney, a pesar de su corta estancia. Nos escribió por última vez el 15 de febrero: "En Él te digo "à-Dieu" y te aseguro mi amistad e intercesión más allá de la muerte". Sr Anna Kristina y Comunidad de Ciney...*

En nombre de las hermanas de Madagascar, Sr Estelle escribió: "Ahora estamos aquí para seguir diciendo "gracias", "gracias" a nuestra querida madre Danièle por todo lo que ha hecho por nosotras: por su consejo, su educación, su acompañamiento espiritual, por su aliento y también su apoyo y amor para el futuro de la Congregación. Gracias por su humildad, su sencillez y su generosidad que nos llevó a la otra orilla, para extender el Reino de Cristo con nuestras hermanas de la Asunción.

Cuando todo se ha cumplido: "la fusión, nuestro compromiso definitivo con la Asunción", te vas en paz, descansa junto al Cristo misericordioso."

La celebración del funeral de Sor Danièle en la capilla del nº 68, de la calle des Plantes fue un punto culminante de comunión con su familia, las hermanas de la provincia de Notre Dame de Francia que representan a las diferentes comunidades, pero también con la Provincia de Francia, el Consejo General, numerosos colaboradores de varias instancias, miembros del personal de la casa y residentes de diferentes establecimientos en el sitio de Notre Dame de Bon Secours, diez concelebrantes rodearon al Padre Dámaso.

Esta hermosa y larga Eucaristía, salpicada de testimonios que engendraron mucha emoción, se vivió con fe y un profundo recogimiento.

La breve celebración en el cementerio de Ivry permitió a todos los presentes decir una última palabra a la Hna. Danièle antes de reunirse en el Más Allá, pero también en la oración.

Una semana después, la Hermana Martine Tapsoba envió un mensaje cálido a las comunidades. Compartimos con vosotras algunos extractos:

*“La Hna. Danièle vivió valientemente, con confianza, abandono y fe en Dios, los largos meses de enfermedad.*

*Como Consejo General, tuvimos la alegría de estar allí para el funeral. Personalmente, pude conversar con ella el jueves santo y volver a verla el viernes de Pascua cuando ya casi no hablaba. Oía lo que le decían y aún podía reaccionar. Pude agradecerle en nombre de todas, la misión vivida hasta el final. Como escuchamos en el testimonio del día del entierro, podrá decir "misión cumplida", ya que pudo llevar a la Congregación de las Agustinas de Notre Dame de París a la fusión, un proyecto que le había sido confiado a ella y su Consejo. La Congregación de las Hermanas de*



*la Asunción, donde ahora estamos embarcadas juntas, continúa su camino y nos cuidará con su oración como prometió: "Continuaré orando por ti, incluso después de..."*

El jueves 12 de abril, el día de su entierro, las hermanas en Ambohimahasoa en Madagascar habían organizado una vigilia y una Eucaristía de acción de gracias por ella, en comunión con nosotras. Y en la celebración de París, pudieron participar las jóvenes hermanas de la sesión de preparación para los votos perpetuos. Con las otras hermanas malgaches que vivían en París, las dos hermanas jóvenes pudieron representar a todas las hermanas de Madagascar y expresar su gratitud a la Hna. Danièle... Agradecemos a Dios por el camino realizado desde 2009 hacia la fusión. Mostró gran humildad, tenacidad y esperanza en su deseo de que la Congregación viva. Amaba a Santa María Eugenia y la invocó con confianza. Ella la habrá recibido con alegría. ¡Que descanse en la paz y la luz del Padre! "

Como dijo la Hna. Jeanine: Gracias, Danièle, por todo.

¡A - Dios! ¡Pero contamos contigo, más que nunca!

Sor Marie Françoise Bisiaux

# SOR ENEDINA DE LA ENCARNACIÓN

ENEDINA CORRAL GONZÁLEZ

## «Heme aquí Señor para hacer tu voluntad»

- Nació el 31 de julio de 1921 en Santibáñez de la Rueda
- Postulantado: el 31 enero de 1939 en Santa Isabel (Madrid)
- Toma de hábito: el 18 diciembre de 1840 en Santa Isabel
- Primeros votos: el 10 de enero de 1942 en San Sebastián
- Votos perpetuos: el 10 de enero de 1942 en San Sebastián
- Fallecida el 26 de junio de 2018 en Riofrío

Sor Enedina nació en un pequeño pueblo de la montaña leonesa (Santibáñez de Rueda) un día de S. Ignacio, en el seno de una familia de 8 hijos, de los cuales solo un varón.

Ella fue la tercera. Una familia cristiana, profundamente creyente, sobria y trabajadora.

¿Cómo llegó a este rincón apartado y poco comunicado en aquellos tiempos, la noticia de la existencia de las religiosas de la Asunción? Ciertamente la Providencia de Dios lleva a cabo sus planes de forma imprevisible, sin que nada la pueda detener.

Su padre tenía un pariente Franciscano-Capuchino, que visitaba a sus padres los veranos en un pueblo cercano, visita que se extendía a los demás parientes de los alrededores. Se encontraba destinado en Madrid, en el Cristo de Medinaceli, y tenía una excelente relación con las religiosas de la Asunción de Santa Isabel.

En casa de Enedina se le recibía con mucha alegría y él hablando a las niñas de estas religiosas despertó en ella el deseo de seguir este camino. En una ocasión, siendo ella de 11-12 años les lanzó la pregunta: ¿Alguna de vosotras quiere ser religiosa? Enseguida ella contestó que sí.

Puestos en comunicación con la superiora de la casa, Enedina llegó a Santa Isabel, acompañada de su padre, con 13 años recién cumplidos. Desde el comienzo se sintió a gusto en aquel ambiente, pero estalló la guerra civil y, dado el peligro que suponía la estancia en Madrid volvió a casa hasta que finalizó. Estaba decidida a responder a su vocación, que, en este tiempo de estancia en la familia, se había hecho más clara.

Guardó siempre la fe y los valores aprendidos de su familia y su pueblo, por ellos intercedió siempre y cuando en los últimos años pasaba horas en la capilla -a veces dormitando-, se justificaba diciendo: "somos una familia numerosa, somos muchos y tengo que pedir por todos".

Las palabras leídas en la Eucaristía de su funeral, resumen muy bien lo que fue Enedina y su vida en la Asunción:

*"Hoy celebramos en esta Eucaristía la vida y el paso a la casa del Padre de nuestra hermana Enedina, y queremos dar gracias por su larga vida entregada a Dios y a la Congregación sirviéndola en los hermanos, con una disponibilidad grande en las distintas tareas que se le encomendaban y realizándolas con gran responsabilidad y entrega.*

*Con Enedina se nos van ya muchos de los pilares de la provincia, donde muchas de nosotras nos hemos apoyado y hemos aprendido a ser esa Asunción servicial, fraterna, disponible y entregada a todo lo que se nos pedía. Ella lo mismo ha estado en un colegio, que, en una inserción, para nosotras nueva, como el tiempo que estuvimos con los niños de Mensajeros de la Paz. Aquí Enedina fue feliz y los niños disfrutaron mucho con ella.*

*En los colegios donde ha estado, siempre se la ha recordado por su amabilidad, por su saber hacer y atender a cada persona según lo que necesitaba; por eso todos la recuerdan como a la*

*hermana amable, servicial y eficiente que les resolvía muchos de los problemas por los que acudían a ella.*

*Nunca se dejó vencer por las dificultades, sabía siempre buscar soluciones, de eso pueden dar testimonio las antiguas alumnas de colegio de Santa Isabel.*

*Tenía un don especial para la enfermería. Por sus manos han pasado muchas generaciones de hermanas y niñas. Sus noventa y siete años le han dado mucho margen para hacer el bien y dejar un recuerdo agradecido en muchas de sus Antiguas alumnas y hermanas.*

*Amaba de verdad la Adoración, los últimos años de su vida pasaba muchas horas delante del Santísimo, había que ir a buscarla porque para ella no corría el tiempo y adorando se sentía feliz.*

*Era una hermana muy fraterna, fácil de relaciones, amante de la comunidad, donde se sentía feliz, siempre con una sonrisa y con ganas de hacer felices a los demás. Ha sufrido mucho estos últimos años de su vida por causa de su salud, pero ni esto le ha impedido esas ganas de vivir y de participar en todo lo comunitario.*

*Ella se ha sentido siempre muy querida por su familia y ha habido una gran correspondencia por su parte, ha ido al pueblo con ellos hasta que ha podido y disfrutaba contando cosas de cada uno.*

*Su Palabra "Heme aquí Señor para hacer tu voluntad", la ha vivido durante toda su vida, tanto en la salud como en la enfermedad. La voluntad de su Señor es lo que ha prevalecido en ella.*

*Enedina has vivido muchos años con nosotras, en Riofrío, damos gracias a Dios por haber tenido esa suerte y porque tenemos la seguridad que ahora desde el cielo cuidarás de nosotras, mejor que en los momentos mejores de tu vida".*

*Hoy día de San Ignacio su comunidad la sigue recordando y dando gracias por su vida.*

*La Comunidad de Riofrio*

# SOR FRANCESCA PAOLA DELL'INCARNAZIONE

FRANCESCA PAOLA LANZARA

## « Mihi vivere Christus est »

---

- Nació el 26 de junio de 1924 en Roma
- Postulantado: el 6 de marzo de 1949 en Roma
- Toma de hábito: el 22 de enero de 1950 en Roma
- Primeros votos: el 27 de marzo de 1951 en Roma
- Votos perpetuos: el 20 de abril de 1954 en Génova
- Fallecida el 1° de marzo de 2018 en Roma-Quadraro

Nació en una familia creyente, tenía otras 2 hermanas.

Varios miembros de su familia están comprometidos con la comunidad de S. Egidio, de lo cual estaba orgullosa.

Estuvieron presentes hasta el final de su enfermedad.

La Hna. Francesca Paola, licenciada en literatura moderna y reconocida maestra, ha pasado su vida al servicio de la educación.

Tenía calidad de escucha y de consejo y un don para el acompañamiento de jóvenes y adultos con sensibilidad espiritual y delicadeza psicológica.

Fiel y generosa en la amistad, vivió una buena relación con las personas que conoció, uniendo la dimensión humana y la espiritual.

Contribuyó con entusiasmo y dedicación a la vida de "Asunción Juntos" en Quadraro, estando disponible para momentos de profundización bíblica y conocimiento del carisma.

Ha vivido en muchas comunidades en la provincia de Italia. También pasó un tiempo en Brasil y en Francia, en Cannes, animada por una preocupación que la hizo fácilmente insatisfecha y crítica

con las situaciones en las que se encontraba viviendo, finalmente adaptándose con disponibilidad a los diversos servicios educativos que se le ofrecían.

Siempre cuidó su formación bíblica y catequética, atenta a la actualidad. Puso sus conocimientos en beneficio de otros en diversas formaciones a nivel parroquial y diocesano: para catequistas y catecúmenos. Le encantaba pasar breves períodos de descanso en Genzano, donde se empapaba del silencio y de la paz de la naturaleza. Su salud pasó por dificultades: una operación de cáncer de pecho y una intervención por una lesión en la pierna, debido a una caída accidental, enfrentando las consecuencias sin endurecerse, ayudada por su temperamento voluntarioso.

En el último período de su vida en Quadraro, su carácter se suavizó. Ya en la cama, las hermanas, su familia y sus amigos la cuidaban y la apoyaban.

Sus ojos azules, aún brillantes, expresaban gratitud y afecto.

Ciertos testimonios confirman la huella que ha dejado en la vida de tantas personas que la han conocido, frecuentado y amado:

*"En memoria de la Hna. Francesca, las lágrimas aún brotan de mis ojos y el corazón recuerda sus consejos y sugerencias, los tirones de orejas... que me hacen sentir que aún está viva y cerca. Ciertamente tenía un carácter picante para sus hermanas, pero también para sus amigos laicos, para mí y para mi esposo Giulio; es un pilar para el corazón. En tiempos difíciles, representó una isla segura... una isla que no siempre es fácil de cruzar... alternaba severidad, y dulzura, pero sabía cómo recuperar la calma para hacerme pensar y retomar el camino correcto. Alma de oración conocía los corazones de muchas personas de diferentes edades y personalidades. Lo que la hace única es su mirada que todavía siento en mí... una mirada clara que me da una gran libertad interior y me hace sentir atraída por la misericordia divina.*

*Recuerdo el día en que le conté lo que sentía. Respondió: "Mi mirada está fija en Jesús" (Rosetta)*

*"Señor, doy las gracias por la vida de la Hna. Francesca. Echaré de menos su mirada clara que me dio fuerza y coraje, después de haberle expresado lo que sentía y haber escuchado su disgusto... Estoy segura de que ahora está completamente en tu gracia. Su forma de ser humana y espiritual conmigo me deja un gran tesoro y siento que quiero compartirlo con vosotros, porque todos conocemos esta "mirada" (no siempre positiva) con la que Francesca enfrentó la vida, pero durante el último período, la vi rendirse suavemente a la voluntad de Dios, lista para esta última prueba en la tierra... Le dio sus últimas energías mostrándose sin velo a las hermanas y a nosotras, sus amigas y a quienes tuvimos la suerte de ir a saludarla; una última gran lección: se hizo humilde hasta la muerte. Ciao Francesca ". (Federica)*

Compartimos estas palabras de Federica, en su afecto y su verdad, sintetizan nuestra misma experiencia, y le pedimos que se unan a nosotras en nuestra oración por ella.

La comunidad de Quadraro



# SOR FRANCIS TERESA DE LA COMPASIÓN

## HORTENSIA RITA DEL MÁRMOL

“Exinanivit semetipsum ut vitam habeant” - “Se despojó a sí mismo para que tengan vida”

- Nació el 8 de febrero de 1924, New Orleans, LA
- Postulantado: el 11 de enero de 1953 en Ravenhill, Philadelphia
- Toma de hábito: el 12 Julio de 1953 en Ravenhill
- Primeros Votos: el 28 de agosto 1954 en Ravenhill
- Votos perpetuos: el 30 noviembre de 1957 en Birambo, Rwanda
- Fallecida el 3 enero de 2018 en Worcester, MA

Nacida en Nueva Orleans, Luisiana en 1924, Hortensia del Mármol era la hija mediana y la única hija de Alfonso y Clara (del Valle) del Mármol; dos hermanos, Pancho y ‘Fonso’, “mi hermano menor que es jesuita en Sri Lanka”, formaban el resto de su familia en la calle Willow. Fue una joven brillante, pero a medida que pasaba el tiempo, se convirtió en una adolescente infeliz. En sus propias palabras, se sentía "demasiado gorda e infeliz como para sentirse bien". Como la hermana de su madre era religiosa de la Asunción, sus padres tuvieron la idea de enviarla "al norte" al internado de la Asunción en Ravenhill, Filadelfia. Allí, vio la nieve por primera vez, y no le impresionó demasiado, y pasó la escarlatina. Aun así, parece que algo bueno sucedió en Ravenhill, porque se graduó y estudió, primero en Newcomb College en Nueva Orleans, y luego en la Facultad de Medicina de la Universidad de Tulane, en donde se graduó como Doctora en Medicina. Después de Tulane, dirigió su pequeño Volkswagen Beetle hacia las Montañas Rocosas (¡más nieve!), donde desempeñó la tarea de instructora en la Facultad de Medicina de la Universidad de Colorado en Denver.

Pero algo más estaba trabajando en ella, y en 1953, a la edad avanzada de 29 años, Hortensia ingresó en la Asunción en Ravenhill, y finalmente tomó el nombre del santo que reflejaba su pasión por la curación: Francisco de Asís. Al mismo tiempo, también honró la herencia española de su familia, pidiendo a "Teresa la Grande" como su segunda patrona. El primer santo, con su amor a los pobres y su vida sencilla, le ofrecía una forma de entrar en la vida de sus pacientes, especialmente en África, donde sirvió en varios dispensarios de la Asunción tanto en Ruanda como en Costa de Marfil, desde finales de los años 50 hasta mediados de los 60. Después de una breve estancia en Miami, regresó a África una vez más, trabajando primero en Cocody y luego en Rwaza y Kigali. Le gustaba contar cómo hizo sus votos perpetuos en Birambo en 1957: "El anillo llegó por un mensajero que había huido a pie desde Kigali con mi anillo en su sombrero". Mucho después de dejar su estetoscopio, Francis practicó todavía "el oficio de doctora" de manera no oficial, se ocupó de golpes, contusiones y cortes con amabilidad y habilidad, y también sabía decir claramente cuándo alguien tenía que dejar de perder el tiempo e irse al hospital de inmediato.

La influencia de la segunda santa, Teresa de Ávila, fue también muy fuerte en la vida de Francis, ya que le encantaba aprender y se lanzó al estudio de la Teología y la Sagrada Escritura incluso mientras ejercía de médico. Además, su don para los idiomas (sabía hablar inglés, francés y español con facilidad, y también podía leer latín) le permitió ayudar de muchas maneras, incluida la traducción de documentos de la Congregación. Durante los diez años que perteneció a la comunidad de Auteuil, la capacidad de Francis de hablar todos esos idiomas ayudó mucho a las hermanas de paso que necesitaban ayuda para ubicarse en los pasillos de la casa. Ella ayudó a supervisar la biblioteca de Auteuil y también fue miembro de la RIAD.

Además de su amor por aprender, Francis siguió a Santa Teresa en su amor por la música. Este le interesó profundamente, y encontró una posibilidad real una vez que regresó a los Estados Unidos y fue enviada a la comunidad de Worcester. Allí se unió a nuestro hermano el P. Donat Lamothe, A.A. en su Schola Gregoriana. La Schola es un grupo de cantantes no profesionales que aman la tradición gregoriana y quieren mantenerla viva. Francis fue muy valiosa para Donat porque leía la música, habilidad de la que la mayoría de los otros miembros carecía, y entendía el latín. Con los años, sus compañeros de la Schola nos decían: "La hermana Francis es muy segura; ¡me ayuda a llegar donde se supone que yo debo estar!" En Navidad tenían una cena compartida anual; al principio le gustaba llevar "arroz sucio" de Nueva Orleans o gumbo; más tarde, cuando comenzó a debilitarse, permitía a la Hna. Nha Trang, miembro vietnamita de nuestra provincia, preparar auténticos rollitos de primavera vietnamitas para que los trajera a la fiesta. Luego venía a casa y presumía de que "a todos les gusta mi comida".

Francis creía también mucho en el movimiento ecuménico, y aprovechó la oportunidad de formar parte de la Comisión Ecuménica del condado de Worcester (un grupo formado por cristianos de todas las denominaciones, incluidos ortodoxos, metodistas, luteranos, baptistas, calvinistas e incluso unos pocos católicos). Cuando la Diócesis de Worcester anunció la suspensión del grupo, se sintió muy decepcionada. De hecho, se puso francamente furiosa.

Francis tomaba las cosas en serio. Y a medida que pasaba el tiempo, algunas veces la veíamos menos conectada con la realidad, pero sintiendo aún las cosas con mucha fuerza. Por ejemplo, después de los sucesos del 11 de septiembre, se puso furiosa porque no la apoyábamos en su deseo de viajar a la ciudad de Nueva York para ayudar con las secuelas del ataque terrorista. Como médico y psiquiatra certificado por la junta, sentía que tenía un papel que desempeñar. En ese momento, ya tenía 77 años y la artritis la tenía

muy impedida. Eso no importaba. "¡Yo debería estar ahí abajo en esa situación!"

Tuvo que estar contenta con la vida en Worcester, Massachusetts durante sus últimos años. La Schola ayudó, al igual que el trabajo en la biblioteca de la Universidad de la Asunción, donde fue apreciada y estimada por su contribución. Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo, notamos que era cada vez más reacia a ir a la Biblioteca para su voluntariado matutino. Finalmente, admitió que ya no creía que fuera de ninguna ayuda, "tal vez lo contrario". Desgraciadamente, tenía razón.

Este estado de cosas la llevó finalmente al St. Mary's Health Care Center, una residencia de personas mayores en Worcester, donde vivió los últimos siete años de su vida en la Unidad de Demencia. Al principio, podía recibir visitas; al final, no estaba claro que realmente nos conociera. No entró en silencio "en esa buena noche". ¡A veces el personal tenía que moverse rápidamente para evitar una patada bien dada! Pero también vieron en ella algo que amar, e incluso cuando informaban de un comportamiento muy luchador, se reían de ello: "Oh, ya sabéis, esa es Sor Francis". Al final de su vida, estuvo rodeada de enfermeras y auxiliares inmigrantes de África muy amables, que la cuidaban con mucha ternura, incluso cuando se resistía.

Al final, ya no hablaba y apenas levantaba la cabeza cuando la visitábamos. Los ojos marrones oscuros y esas cejas peludas de las que había estado tan orgullosa permanecían allí, pero la personalidad luchadora parecía haber abandonado el frágil cuerpo. Deseábamos que ella supiera, de alguna manera, que nos pertenecía.

Murió a última hora de la tarde del día más frío del invierno de 2018, unas 12 horas antes de una tormenta de nieve monstruosa que mantuvo a la mayor parte de Nueva Inglaterra confinada por dos días. Pensamos que ella se habría sentido satisfecha con eso. Cuando la funeraria vino a buscar su cuerpo, todo el personal de St.

Mary se reunió en el vestíbulo para despedirla. Habían llegado a quererla, a pesar de que no era una persona fácil para dejarse ayudar. Ese gesto nos conmovió mucho a mí ya la hermana Mary Ann. También nos emocionó unos días después la presencia de muchos de nuestros hermanos Asuncionistas en su funeral en la Capilla del Espíritu Santo en el campus de la Universidad de la Asunción, así como de muchos miembros de la Schola, personal de la Biblioteca y de otros que desafiaron el terrible frío y los montones de nieve para despedirla. En honor a su amada ciudad natal, el organista interpretó el viejo himno favorito de Nueva Orleans,

*Oh, cuando los santos, vayan marchando*

*Oh, cuando los santos vayan marchando*

*Oh, Señor, quiero pertenecer a ese número*

*¡Cuando los santos vayan marchando!*

seguido por "In Paradisum" - más o menos la misma oración, pero justo en un modo diferente.

Cuando Francis hizo su primera profesión, eligió el misterio de "La Compasión" como forma de orientar su vida. Al final, ella se fue a la casa de Dios abrazada por su compasión y escoltada por sus amigos y sus tradiciones musicales. Francis siempre quiso "estar en ese número". Oremos ahora para que ella y todo ese número hayan marchado hasta la Presencia Compasiva de Dios reuniéndose alegremente con todos aquellos que la querían y todos aquellos a quienes ella quiso. Amén.

Hna. Nuala y las Hermanas de la Provincia de EE. UU

# SOR FRANÇOISE EULALIE DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

EULALIE MIRÓ LUQUE

« Juxta Crucem tecum stare »

---

- Nació el 3 de junio de 1928 en Málaga
- Postulantado: el 13 de julio de 1948 en Mira-Cruz (San Sebastián)
- Toma de hábito: el 16 de julio de 1949 en Mira-Cruz
- Primeros votos: el 30 de noviembre de 1950 en Mira-Cruz
- Votos perpetuos: el 10 de diciembre de 1953 en Forges (Francia)
- Fallecida el 4 de febrero de 2018 en El Olivar (Málaga)

Françoise Eulalie, a pesar de su nombre francés, había nacido en Málaga, en el seno de una conocida familia. Fueron 7 hermanos, y ella tuvo una hermana melliza, su querida Mercedes. La muerte de su madre en un accidente de tráfico cuando ella tenía apenas 4 años –contaba que su padre quiso obligar a las dos niñas a despedirse de su madre y ellas, muertas de pena, se escondían debajo de la mesa de camilla- fue un duro trance para Françoise que recordaba a su madre con mucho cariño a pesar de su corta edad. A esto se unió la pérdida de la fortuna familiar y el estallido de la guerra civil española. Su padre y sus hermanos se alistaron en el ejército de Franco, y las niñas pasaron a depender de la segunda mujer de su abuelo, que decidió internar a las 4 niñas en una especie de asilo.

Los mandos de la república, al comienzo de la guerra, determinaron llevar a estas niñas a Rusia para educarlas allí, y comenzó un viaje que Françoise recordaba con horror. Hacinadas en trenes de transporte de ganado, sin comida, camino de Barcelona para pasar la frontera por Barcelona, las soltaban en el camino para que fueran mendigando algo de comida por pueblos y casa de campo, o

cogieran lo que pudieran por el campo. Así llegaron a Barcelona, donde la más pequeña de las hermanas enfermó. Los mandos decidieron que la enferma y una de las hermanas, Mercedes, se quedasen en Barcelona hasta la curación de la niña y las otras dos pasasen a Francia. El estallido de la II Guerra Mundial impidió el viaje hasta Rusia y las dos, separadas, permanecieron en Francia.

A Françoise la alojaron en una familia en el centro de Francia, donde ella comenzó sus estudios. Temperamento apasionado, extremista, absorbió las enseñanzas del más puro idealismo igualitarista de los comunistas que le enseñaban tanto en la escuela como en la familia, un matrimonio sin hijos, que la había acogido. Ella hablaba del carácter bondadoso, cariñoso, del marido. No podía decir lo mismo de su mujer, y esto fue un sufrimiento añadido para la niña. El contacto con la vida rural y el campo le hicieron descubrir la belleza de la naturaleza de la que siempre fue una enamorada.

El descubrimiento de que el igualitarismo comunista no se aplicaba en absoluto a los dirigentes, que vivían de manera bien diferente al pueblo, hizo que se le vinieran abajo todos sus esquemas y con la misma pasión comenzó a buscar otras formas de verdad. Al terminar la guerra, por medio de contactos con la embajada, su padre pudo localizarla y volvió a Málaga. Aquí entró en el Colegio de la Asunción, mientras su hermana gemela lo hacía en las Esclavas. Su temperamento apasionado descubrió con mucha fuerza la persona de Jesucristo, y en muy poco tiempo se confirmó, estudió el catolicismo y decidió entrar en la Congregación.

Ya como religiosa pasó varios años en Forges. De vuelta a España estuvo en Pamplona, en el momento de la fusión con las Gardiennes, ocupándose de los pequeños, dándoles clase de francés y allí conoció el movimiento carismático que marcó su espiritualidad.

Estuvo también unos años en el Colegio de Málaga. Se ocupaba del jardín y mantenía bien a raya a los profesores para que no aparcasen

los coches a menos de medio metro de los setos. Eso le mereció el título de “sor tráfico”.

Ya en el Olivar seguía ocupándose del jardín y de la pequeña huerta que entonces había. Sus despistes eran proverbiales, así como su apasionamiento, su fervor y su bondad. Mujer de oración, austera y pobre, siempre dispuesta a ayudar. Era meticulosa en todo lo que hacía y esto se traducía en su fidelidad hacia su Señor aún en las cosas más pequeñas.

Sus fuerzas iban decayendo, también su fragilidad mental. Fue perdiendo la capacidad de expresar.

Era doloroso ver su imposibilidad, ni en francés ni en español, de comunicar una idea o un sentimiento. Sólo quedaba su sonrisa admirativa que era como un regalo y una llamada al amor, a la ternura. Se fue apagando poco a poco, pero su sonrisa no la podemos olvidar nos sigue acompañando

Dios habrá acogido en su seno de Padre esta vida de casi 90 años, tan llena de azares, dificultades, experiencias, apasionamiento y entrega que Él solo sabrá valorar y recompensar

La Comunidad del Olivar – Málaga



# SOR INÉS TERESA DE LA SAINTE VIERGE

MARIA ROSA ENRIQUETA FIGUEROA

## “Tecum – Contigo”

- Nació el 7 de noviembre de 1936 en Martínez (Argentina)
- Postulantado: el 10 de julio de 1958 en Auteuil
- Toma de hábito: el 2 de julio de 1959 en Auteuil
- Primeros votos: el 2 de julio de 1960 en Auteuil
- Votos perpetuos: el 29 de junio de 1966 en Buenos Aires (Argentina)
- Fallecida el 31 de marzo de 2018 en Buenos Aires

Nació en Martínez (Provincia de Buenos Aires, Argentina) el 7 de noviembre de 1936, última de siete hermanos, de los cuales tres habían fallecido de pequeños...Se crío pues, con tres hermanos varones.

Cursó su secundaria en el Colegio de La Asunción, Ocampo, en Buenos Aires.

Hizo el Noviciado y Juniorado en Francia y después vino para el Colegio de Ocampo.

Después de su profesión perpetua en 1966, volvió a Francia y allí estuvo 11 años en Lamazou, Forges, Bondy y Montpellier. Esto la llevó a relacionarse con gente comprometida en América Latina entre otros los dominicos de Montpellier y miembros del CEFAL (Comité Episcopal France-Amérique Latine) ...Desde entonces, siguió animada a cultivar contactos con varias personas relevantes por su entrega incondicional hacia los más pobres y la justicia social (entre ellos Pedro Casaldáliga, Adolfo Pérez Esquivel, premio Nobel de la paz...

Al volver de Francia, estuvo un tiempo en San Miguel. Comparte una hermana:

*En 1976, haciendo, como joven, una experiencia con las hermanas de la Asunción en San Miguel fui conociendo a Inés que se comunicaba en una mezcla de francés y español. Con ella, fui aprendiendo a tomar “mate amargo”, sin el azúcar de mi provincia de origen. Temprano, de madrugada, entre mate y mate, creció nuestra relación y el cariño fraterno. Leíamos y reflexionábamos la Palabra de Dios, y a la par, compartíamos la vida. Me faltan palabras para expresar lo vivido con Inés día tras día... Lo disfruté mucho y agradezco a Dios este regalo recibido de El en Inés con toda su sencillez y su sonrisa permanente.*

Después en Gerli trabajó como “maestra de clase” de 1ª grado y de 4ª y 5ª. Allí se desplegó, especialmente en los campamentos organizados con los chicos, maestras y padres. Sabía tocar el armonio y la guitarra con lo que ayudaba en la Liturgia. También puso siempre su habilidad por el dibujo y la pintura al servicio de la comunidad y la misión.

Tuvo que pasar por enfermedades y operaciones quirúrgicas serias, pero la salud no fue algo que le llegara a preocupar. No hablaba de su vida íntima, sentimientos, etc. y nunca se quejaba de nada, así que aun cuando estaba enferma, teníamos que adivinarlo.

En 1988, fue destinada a Florencio Varela, comunidad inserta en barrios pobres. Allí, más formalmente, participó del proyecto comunitario de Evangelización a través de la Catequesis familiar de 1ª Comunión. Acompañó especialmente a dos comunidades de la Parroquia Medalla Milagrosa y, con gusto y entrega, fue “Servidora de la Palabra” en una a la que acercaba la Eucaristía los fines de semana y a las casas de los que no podían desplazarse. Además, se entregó a visitar a las familias, vecinos... Una de ellas atestigua:

*“Hermana, nunca voy a olvidar tu pertenencia a la comunidad de Santa Teresita y los saludos y charlas cuando pasabas en bicicleta por enfrente de mi casa. ¡Mi familia no te va a olvidar!”*

Muy sociable, en seguida entraba en relación con la gente y tenía una especial atracción por los enfermos y las personas mayores; sensible al sufrimiento, se sentía especialmente llamada a acompañar y rezar en los velatorios. Como le costaba mucho caminar, recorrió los barrios en su bicicleta. saludando al pasar a todos los que conocía. Cuando se fue de Varela, una familia vecina se expresaba así:

*Inés, si bien somos vecinos, nosotros te consideramos de la familia, como a todas las hermanas... Siempre nos gustó tu manera de perseverar y alentarnos en los momentos difíciles. Gracias por acercarnos la Palabra de Dios semanalmente y por la alegría que transmitís, que nos levanta el ánimo cuando estamos bajoneados; por eso y por muchas cosas más le pedimos a Dios que si nos tenemos que dejar de ver, te acompañe y te proteja siempre y seas muy feliz.*

De carácter fuerte, reaccionaba a veces en comunidad de forma violenta, pero no tenía ninguna dificultad para pedir perdón.

La relación con su familia, la hacía sufrir y, una vez que fallecieron sus hermanos, ya sus cuñadas y sobrinos se comunicaban muy poco con ella.

Esta carencia afectiva la hacía volcarse hacia fuera, donde era bien recibida, Mantuvo siempre muchas relaciones por teléfono, por carta y no se olvidaba nunca de celebrar fechas claves en la vida de sus amigos. A veces, sus comunicaciones le traían dificultades en comunidad por no discriminar los distintos ámbitos.

Algunas relaciones muy significativas y recíprocas, especialmente con quienes la acompañaban espiritualmente, la llenaban y le devolvían fortaleza para seguir andando.

Muy madrugadora, a las 5 h. ya estaba de pie y podía pasar dos horas tomando mate, rezando y leyendo. Le gustaba estar al tanto de todo, leía con interés el diario y seguía los noticieros de la TV.

Cuando se cerró la casa de Varela, lo que sintió mucho, pasó a integrar la comunidad de San Miguel de hermanas mayores; el cambio a un contexto nuevo, la falta de contacto con personas conocidas, la pérdida de memoria, la perturbó mucho psicológicamente, más que los achaques físicos que se iban agudizando (dificultad para caminar y reincidencia a nivel del cáncer...)

Amaba mucho a la Congregación y más que nunca por no poder moverse, quería ser informada y seguía las noticias; también mostraba siempre gran interés por todos los comunicados que llegaban de Auteuil y de las Provincias. En 1998 hizo con gozo la sesión del centenario de la muerte de María Eugenia después de volver a visitar en Montpellier a unos conocidos.

Vivió todas las limitaciones crecientes de esta última etapa, en silencio, con mucha paciencia, y también con la pequeña ilusión de volver a caminar...

El “TECUM” (su Palabra) que la acompañó siempre, culminó con su entrega, en el sueño, en la madrugada del Sábado Santo, el 31 de marzo 2018. Este año, vivió la Resurrección del Señor, con El, en la plenitud del Reino.

Una hermana resume su vida con estas palabras:

*No fue exitosa su vida, la vida de Inés. Su muerte fue exitosa. No brilló en ningún sentido. Vivió una soledad profunda que supo llenar dejando que Dios obrase en ella. Y Dios obró a través del fracaso aparente: murió sola y sola se fue. Me deja paz... y un testimonio de fe inquebrantable. En comunidad disfrutó de algunas fidelidades. En su trato con la gente era fiel, cercana y sencilla. Todos recuerdan su sonrisa.*

# SOR IRMA MARGARIDA DO SANTÍSSIMO SACRAMENTO

EPHIGÊNIA MARGARIDA DA SILVA

“Ecce ancilla Domini” - Aquí está la esclava del Señor

- Nació el 22 de febrero de 1920 en Itamarandiba, MG
- Postulantado: el 1° de marzo de 1939 en Río de Janeiro
- Toma de hábito: el 2 de octubre de 1943 en Río de Janeiro
- Primeros votos: el 4 de abril de 1945 en Río de Janeiro
- Votos perpetuos: el 4 de abril de 1948 en São Paulo
- Muerte: el 14 de noviembre de 2018 en Brasilia

Seguramente, por indicación de un sacerdote de su parroquia, Margarida llegó a nuestra casa en Río. Dijo que llegó allí a los 15 años (1935). Pero nuestros registros indican que ingresó en el Postulantado el 1 de marzo de 1939. ¿Habría llegado a los 15 años, pero siendo demasiado joven tuvo que esperar unos años?

En cualquier caso, se quedó en Río durante todo el período de formación. Al entrar como hermana coadjutora, se dio con abnegación a los servicios de la casa, especialmente a la limpieza. Y pronto fue la responsable de formar a novicias y hermanas jóvenes en los servicios de la casa. Continuó esta dedicación en São Paulo, y muchos años después en Itapaci.

Y fue en Itapaci donde comenzó a trabajar con los pobres. En la década de 1970 estaba al frente de un dispensario, donde los más pobres iban a buscar ayuda. Las madres más pobres venían con sus hijos, cuyos problemas de salud eran principalmente verminosis y desnutrición. Margarida solía darles medicamentos, suplementos y consejos sobre alimentos, curando a la mayoría de ellos. Los que tenían otras enfermedades eran remitidos al hospital de la ciudad.

En cuanto a los adultos, Margarida puso inyecciones y, a veces, recetaba medicamentos (lo que sobrepasaba lo que podía hacer en el campo de la salud...). Pero docenas, si no cientos, de los pobres de los alrededores han mantenido una inmensa gratitud por su atención.

En ese momento, el obispo de la diócesis de Uruaçu (que también incluye la ciudad de Itapaci) era Mons. Francisco Prada Carrera, claretiano. En 1976, a los 79 años, renunció a la diócesis y se retiró a la casa de los claretianos en Goiânia.

Lo que podemos decir desde este momento es que la vida de Margarida ha ido más allá de la norma común, saliendo de lo común...

Pronto decayó la salud del obispo. Los sacerdotes claretianos (a quienes se encomendó la parroquia de Itapaci) conocían bien a la hermana Margarida. ¿Le pidieron a Margarida que fuera a Goiânia para cuidar a Mons. Prada? ¿Decidió ella ir a cuidarlo? El hecho es que dejó la casa de Itapaci y se fue a vivir a la casa de los claretianos en Goiânia... Durante unos años se quedó allí, cuidando al obispo. Tenía mucho tiempo libre, que pasaba ayudando a los pobres.

Pero alrededor de 1979 los claretianos le pidieron que saliera de la casa. Entonces se instaló cerca de una iglesia, en una casa destinada a alojar niños abandonados. A pesar de varias llamadas, se negó a regresar a la comunidad. La provincial envió a Roma una solicitud de exclaustación "ad nutum", que fue rechazada.

Como la Provincia había contribuido a la seguridad social en su nombre, desde 1980, después de haber cumplido 60 años, Margarida tenía derecho a una pensión de vejez. Todo lo que recibió lo usó para acoger a los niños. Se esforzó por encontrar familias de adopción para todas las niñas acogidas y para varios niños. Más tarde dirá que crió a 54 niños en la casa. ¡Sin mencionar los que envió a adopción!

Para encontrar dónde colocar a sus protegidos, recorrió los pueblos de los alrededores buscando familias trabajadoras, a menudo con varios niños. Y logró convencerlos de que adoptaran uno más, o incluso 2 o 3 hermanos y hermanas...

Y también encontraba tiempo para cuidar a los adultos, especialmente a los enfermos, a quienes encontraba en la calle o en la estación de autobuses, acompañándolos a dispensarios u hospitales, según fuera el caso. Y también para visitar a los prisioneros en las Delegaciones de la Policía. Objetivo: catequizar no solo a los prisioneros, sino también a los gendarmes. Y se jactaba de "pertenecer a la policía".

Margarida era bien conocida en Goiânia. Al reconocer todo lo que había hecho por los pobres, las autoridades locales le otorgaron el título de "ciudadana de Goiânia" en 2010.

Dotada de muy buena memoria, Margarida pudo memorizar largos pasajes de la Biblia, especialmente del Nuevo Testamento. Los usaba para anunciar la Buena Nueva en sesiones de catequesis para niños y adultos, predicando a tiempo y a destiempo. Para esto, compuso poesía o prosa rimada, que recitaba una y otra vez.

Cuando los años pesaron y ya no podía cuidar del hogar de acogida, uno de sus protegidos, padre de familia, Valter, la recibió en su hogar. Todavía salía a encontrarse con los pobres y a enviarlos a instituciones o ambulatorios donde podrían ayudarlos.

Pero los años fueron pesados... En 2015 se rompió el cuello del fémur. Comenzaba la enfermedad de Alzheimer. A pesar de su reconocimiento y dedicación, Valter tuvo que admitir que ya no le era posible mantenerla en casa. Además, la Asunción había ofrecido repetidamente acogerla en nuestra casa en Brasilia. Así fue como ella regresó a casa.

Ya no caminaba. A menudo no sabía dónde estaba. Pero siempre podía recitar sus poemas, rezar el rosario, rezar las oraciones

habituales en portugués, francés o latín, decir de memoria las letanías de la Santísima Virgen... Así es como pasó con nosotras, en comunidad, sus últimos años.

Desde septiembre, las crisis requirieron varias hospitalizaciones en cuidados intensivos. Luego, un problema circulatorio grave requirió cirugía para amputar la pierna izquierda. Parecía estar recuperándose de esta cirugía cuando, en cuidados intensivos, a las 12:28 a.m. del miércoles 14 de noviembre, se fue para recibir la recompensa. "*¡Lo que le hiciste al más pequeño de los míos, me lo hiciste a mí ¡*"

Oremos por ella y por todos aquellos a quienes ha podido ayudar durante su larga vida.

Hna. María Rachel



# SOR JOSÉ MARÍA DE JESÚS

OTTÍLIA HORTA BOETGER

## «Magnificat anima mea Dominum »

- Nació el 24 de agosto de 1923 en São Paulo
- Postulantado: el 27 de enero de 1946 en Río de Janeiro
- Toma de hábito: el 11 de mayo de 1947 en Río de Janeiro
- Primeros votos: el 24 de mayo de 1948 en Río de Janeiro
- Votos perpetuos: el 31 de mayo de 1951 en São Paulo
- Fallecida el 4 de enero de 2018 en Brasilia

Sor Otilia nació en São Paulo. Pero la familia se mudó a Río de Janeiro, y en esta ciudad comenzó el colegio. En Río, como alumna, conoció la Asunción. Cuando su familia se mudó a Niteroy, al otro lado de la Bahía, ¡Otilia pidió quedar como interna para no dejar el colegio y las monjas que tanto quería! Sin embargo, después de los estudios, esperó unos años antes de decidir entrar al Noviciado. ¡Su toma de hábito y sus primeros votos fueron presididos por el P. Helder Câmara, entonces sacerdote de la diócesis de Río, de la cual sería obispo auxiliar en 1952, antes de ser arzobispo de Olinda y Recife en 1964!

En 1949, profesora de primeros votos, la Hna. Otilia fue enviada a São Paulo. Como las leyes de educación habían cambiado, tuvo que seguir las clases del último año, para poder obtener el diploma oficial de los estudios secundarios. En 1961, en Río, obtuvo el título de maestra. Más tarde, en Goiania, se matriculó en la Universidad y en 1968 obtuvo una licenciatura en Letras.

Pequeña, de naturaleza amable y tímida, Otilia se dedicó con gran entrega al trabajo de Educación. Durante mucho tiempo dio clases, con amor, entusiasmo y competencia. Desplegó las mismas

cualidades al servicio de la catequesis, en nuestras instituciones o en las parroquias, en las diversas comunidades a las que fue enviada durante su larga vida. Su sentido del orden y de la organización la hicieron muy apreciada en la Secretaría de nuestros colegios. Sin mencionar que también fue ecónoma en varias ocasiones.

Destaquemos su amor por Santa María Eugenia. Una de sus expresiones: "¡Intento ser buena como Nuestra Madre Fundadora quería que fueran las hermanas!"

Sus devociones, según sus propias palabras: María, San José, San Francisco de Asís, y especialmente Santa Teresa del Niño Jesús. Una hermana le hizo la pregunta: "¿Y Santa María Eugenia?" "Respuesta:" Sí, me gusta, ¡pero aún me gusta más Sta. Teresita!"

Esta última la atrajo tanto que, estando en la comunidad de Teresópolis, a finales de la década de 1970, pidió hacer una experiencia en el Carmelo. La Asunción, a través de su comunidad y de la provincial de la época, accedió a su deseo, no sin un temor que resultó ser consistente: su vocación era de hecho la Asunción y no el Carmelo. Después de varios meses de prueba, regresó a nuestra comunidad de Teresópolis. Además, ya tenía más de 55 años, una edad no muy adecuada para tal cambio de dirección...

Animosa, reanudó su vida de entrega y continuó dándose a la Asunción, a la educación. Una hermana recuerda que la acompañaba a hacer gestiones en Goiânia. Otra, su trabajo en los colegios de Miracema o Itapaci. Mientras pudo, sirvió con dedicación y alegría.

Era sensible a los demás, especialmente a los más pobres, actuando con suavidad y amabilidad, a veces incluso con un toque de inocencia. Dijo que un día, en una calle de Teresópolis, un hombre le arrebató el bolso que llevaba para las compras. Suavemente, ella le dijo: "¡Meu filhinho! [Mi hijito] ¿Por qué haces esto?" Perplejo,

el hombre le devuelve su bolso y le dice: "¡Nadie me ha llamado nunca mi hijito!"

Al regresar a Teresópolis, poco a poco, con la edad, llegaron fuertes limitaciones de salud: se volvió cada vez más sorda. Después, un problema ocular, que se convirtió en ceguera. Llevaba estos límites con paciencia, sin quejarse, fiel a la oración, feliz de recibir las visitas de sus muchos amigos, y especialmente de sus sobrinas.

Después de unos años, estas limitaciones exigieron un cambio a Río, donde otras dos hermanas muy ancianas que padecen la enfermedad de Alzheimer (Hna. Lélia y Hna. Glorinha) comparten la enfermería. Su dulzura y su espíritu de fe la hicieron aceptar el dolor de dejar Teresópolis donde había estado durante muchos años.

Este cambio también le trajo cierta inseguridad. Al menor ruido, preguntaba: "¿Quién está ahí?" Quería tocar el brazo de la persona que estaba sentada a su lado. Y a menudo decía que quería regresar a Teresópolis. Poco a poco se estableció un cierto vínculo entre las tres enfermas, que rezaban juntas el rosario, antes de poner en televisión la Misa en el Santuario de Aparecida. Las tres vivieron aquí la última etapa de sus vidas de devoción y servicio al Reino, fortalecidas por la espiritualidad que las había nutrido desde su juventud.

Las hermanas de Río dicen que, a pesar de todo, le gustaba intercambiar. Y todo lo que tenían que hacer era preguntarle sobre su infancia, su familia, sus primeros años como RA, y les contaba sus recuerdos.

Pero el Señor le pidió a Otilia otro cambio: enviada a Brasilia en mayo de 2017, hizo el viaje en automóvil, en dos etapas, con una escala en São Paulo para un día de descanso.

En Brasilia, compartiendo también la enfermería con otras hermanas, Otilia vivió los últimos meses de su vida. El 4 de febrero de 2018, cuando el auxiliar de enfermería le trajo el almuerzo,

Otilia se desmayó. Llamados con urgencia, los bomberos la llevaron rápidamente al hospital. A pesar del cuidado inmediato del equipo de cardiología, no resistió y en pocos minutos dejó esta vida.

Nos queda el recuerdo de su dulzura, su incansable dedicación, su amabilidad. Y agradecemos al Señor que nos la dio muchos años.

Hna. María Rachel

# SOR MARÍA ANUNCIACIÓN DE LA PRECIOSA SANGRE

LUCÍA ARIAS GONZÁLEZ

“¡Solo a Tí el honor y la gloria ¡”

- Nació el 13 de enero de 1931 en Noceda del Bierzo (León)
- Postulantado: el 15 de Julio de 1950 en León
- Toma de hábito: el 29 de marzo de 1951 en Mira-Cruz
- Primeros Votos: el 17 de abril de 1952 en Mira-Cruz
- Votos Perpetuos: el 1° de marzo de 1955 en Santa Ana (El Salvador)
- Fallecida el 18 de mayo de 2018 en Navas de Riofrío

María Anunciación nació en Noceda del Bierzo (León) en el seno de una familia muy religiosa. Fueron cinco hermanas y un hermano.

María Anunciación recordó hasta el final lo feliz que vivió en su casa con sus padres y sus hermanos con los que estaban muy unidos y se querían entrañablemente. Contaba cómo su casa estaba en el centro del pueblo que tenía un jardín precioso y una hermosa huerta. Decía también con mucha ilusión cómo los vecinos venían a su casa a ver a su padre enfermo y en cama. Recordaba también a su madre como una mujer muy abnegada trabajadora y cuidando a su padre. Una vez muertos sus padres la familia siempre ha permanecido unida y los sobrinos siguen en esa misma línea.

María Anunciación estudió magisterio en nuestro colegio de León y enseguida de terminar tomó el gorro ahí mismo. Se fue a hacer su noviciado a Miracruz. Al pronunciar sus votos pidió irse a misiones a América Latina. Fue enviada a León (Nicaragua) donde realizó la misión de maestra de clase. Ella comentaba que había sido muy feliz, que visitaba mucho a la gente y que todo el mundo la quería

mucho. Después de unos años fue destinada al Colegio de Santa Ana (El Salvador) y allí fue maestra de los pequeños, siempre tan feliz y sintiéndose muy querida.

En El Salvador vivió muchos años. La situación de guerra de ese país la vivió con dolor y miedo. De este tema y de este tiempo apenas hablaba. Solo quería recordar lo bueno y lo feliz que fue en la provincia de Centro América. En el año 1981 llegó a España y se le observaba cierta fragilidad. Fue destinada a Gijón donde estuvo unos años en el colegio siendo coordinadora de la primera etapa de la primaria. A partir del año 1987 tuvo varios destinos: Collado, los Molinos y Riofrío donde se ocupó, hasta que le fue posible, de la sacristía y la liturgia.

Vivía siempre en acción de gracias y alabanza, acogedora, alegre y servicial. Transcribimos la monición de entrada de la Eucaristía celebrada antes de su entierro. En ella se expresa muy bien su vida y lo que ella significó para su comunidad.

“Hoy celebramos en esta Eucaristía la vida y el paso a la casa del Padre de nuestra hermana M<sup>a</sup> Anunciación, y queremos dar gracias por su larga vida entregada a Dios y a la Congregación sirviéndola en los hermanos tanto en España como en misiones. De su servicio, discreto y callado, mucho podrán decir hoy en la Asunción de Nicaragua y El Salvador en los que pasó muchos años y no en tiempos fáciles.

Anuncia fue una mujer bondadosa, alegre, servicial y tremendamente positiva, le costaba ver el mal a su alrededor. Era una hermana muy fraterna, fácil de relaciones, amante de la comunidad donde se sentía feliz, siempre con su sonrisa, su amabilidad y sobre todo con sus ganas de hacer felices a los demás.

Amaba de verdad la liturgia. Hasta que le fue posible la preparó con mimo e ilusión, le gustaba fijarse en todos los detalles que la

embellecieron y cuidaba mucho las grandes celebraciones. Cantaba bien y ayudó mucho con su canto. Eso le hacía feliz.

Aceptó desde el principio su enfermedad, dándose cuenta de que se iba apoderando de ella poco a poco el Alzheimer, pero todavía consciente, aceptó con entereza la voluntad de Dios, fiándose siempre de que el Señor no la dejaría, y que en los médicos y los superiores descubriría ella esa voluntad. Fue una enferma fácil y agradecida.

Anuncia quería mucho a su familia y la familia le ha correspondido preocupándose de ella y haciéndose presente cada semana con sus llamadas.

Su palabra: “Sólo a Ti el Honor y la Gloria”, que ella recordaba con frecuencia besándose el anillo, la vivió y fue consecuente con ella.

Has vivido muchos años con nosotras en Riofrío, te hemos visto entregada y servicial, después enferma y agradecida, pero tu muerte nos ha sorprendido porque te has ido con tu Señor sin apenas darnos cuenta, Dios te ha llevado consigo como si tuviera prisa de que estuvieras con él, para continuar dándole honor y gloria. Estamos seguras de que, desde el cielo, ya siendo la Anuncia que de verdad eras no nos olvidarás.

El haberte visto vivir tan feliz y alegre, queriendo siempre hacer la vida fácil a las demás, asumiendo con gran entereza y sin ninguna queja tus fragilidades, nos has hecho ver lo importante que es entregar siempre la vida, en lo concreto, en cada instante. Nos quedamos con un hermoso legado: ser felices siempre porque eso es lo que quiere de nosotras el Señor.

Tenemos la seguridad que desde el cielo estarás intercediendo por nosotras, por la Congregación y por tu familia a la que tanto querías y que no olvidarás a este pueblo de Riofrío que te acogió los últimos años de tu vida y te ayudó a ser feliz.”

La comunidad de Riofrío agradece a Dios por haber compartido con Anuncia estos últimos largos años de su vida.

Comunidad de Riofrío



# SOR MARÍA DEL CARMEN DE JESÚS CRUCIFICADO

MARÍA DEL CARMEN MOVILLA RODRÍGUEZ

## “He aquí. Amén. Aleluya”

---

- Nació el 15 de mayo de 1943 en Villafrechos (Valladolid)
- Postulantado: 2 de julio de 1961 en Valladolid
- Noviciado: 23 de mayo de 1962 en Valladolid
- Primeros votos: 31 de mayo de 1964 en Valladolid
- Votos perpetuos: 27 de junio de 1969 en Guatemala-Acogida
- Fallecida el 2 de febrero de 2018 en Collado Mediano

Carmen nació en Villafrechos, pueblo de Valladolid, al que siempre volvía feliz y del que hablaba con mucho cariño. Presumía que fuera el pueblo que hacía las almendras garrapiñadas más buenas del mundo y esto siempre fue motivo de broma en comunidad.

De Villafrechos fue para participar en un retiro con la comunidad de Valladolid y así conoció a la Asunción. Este retiro la lanzó a la aventura de su seguimiento de Cristo. Llegó a nuestra casa de Olivos dispuesta a ser misionera seglar en Centroamérica, pero el contacto con las hermanas le hizo descubrir una vocación mayor y distinta, sintió la llamada de Dios para entregarse a Él por completo y quiso ser religiosa de la Asunción.

Después de su formación de postulante y novicia en Valladolid, volvió a Los Olivos-Acogida para el juniorado. Dos años en San Sebastián y por fin pudo realizar su sueño de saltar el charco: Primero estuvo en Guatemala-Zona 10, donde pronuncio los votos perpetuos. Pero los años más intensos de su vida fueron los que vivió en el Salvador en las comunidades de santa Ana, Lourdes, Chalatenango y San José Las Flores. Fueron años duros por la persecución a sacerdotes, catequistas y cristianos en general. Sufrió

la guerra que le dejó una huella imborrable. Compartió el sufrimiento, éxodo y martirio de muchos salvadoreños a los que socorrió en los refugios, pero también compartió sus esperanzas, alegrías y sobre todo su fe profunda. Colaboró con monseñor Romero y vivió con dolor su muerte. También le tocó de cerca el martirio de los jesuitas en la UCA y de las hermanas de Maryknoll, con quienes compartió varios años acompañando a las comunidades cristianas y a los campesinos perseguidos. Estas experiencias vividas con profundidad unida al pueblo sufriente marcaron para siempre su vida. Un regalo que llenó de gozo a Carmen fue el poder asistir a la beatificación de monseñor Romero.

Dejar El Salvador para ir a Ecuador. Fue un gran sacrificio para ella, pero siempre generosa se entregó en la comunidad de Cuenca donde trabajó con la misma entrega en la pastoral parroquial. Siguió visitando familias y formando comunidades cristianas.

Muy exigente con ella misma, siempre quería un mayor compromiso, servicial y disponible para todo lo que hiciera falta, pendiente de las hermanas y atenta a todo lo que llegara de la Congregación. Fue una mujer con clara vocación misionera.

Tuvo que dejar su querida Centroamérica para cuidar de sus padres, ya instalados en Madrid-Getafe, así como a su único hermano. Estuvo en Santa Isabel y después en la comunidad de Vallecas.

Se dedicó a su madre, sola después de la muerte de padre y hermano, durante muchos años con gran cariño y cuidado, primero en su casa y después en una residencia para mayores donde además de a su madre atendía a toda otra persona mayor que lo necesitara. Durante estos años poco pudo pensar en ella, pues su madre, anciana, necesitaba toda su atención. Compaginaba cuidados y compromiso en el colegio y la comunidad.

Al poco de morir su madre en agosto de 2017, se dio cuenta de que ella tampoco estaba bien de salud, y desde el primer momento

estaba convencida de que moriría en poco tiempo, como había muerto su hermano. Así fue. El 3 de noviembre de 2017, la llevamos a Collado Mediano y allí murió el 2 de febrero de 2018.

Siempre ha disfrutado y querido a su cuñada sobrinos y sobrinos nietos que estaban muy pendientes de ella. También en este tiempo de enfermedad ha sentido su cariño. Se le iluminaba la cara cuando hablaba de ellos, gozaba con sus visitas y, ya muy mal de salud le cambiaba la expresión cuando iban a verla.

En Vallecas ha sido muy feliz trabajando en la parroquia, visitando a las personas mayores o enfermas con gran entrega, siempre comprometida con su grupo de reflexión parroquial. Muy querida en el barrio donde conocía a todo el mundo. También muy querida en el colegio donde disfrutaba sobre todo con los pequeños en el comedor y la guardería. Atenta a todo el personal, particularmente al personal no docente, prueba de ello ha sido la asistencia masiva a su entierro en Collado de todo tipo de personas procedentes de Vallecas.

La comunidad de Collado, feliz de poder cuidarla en sus últimos meses de vida, ha sido un testimonio de fraternidad y de servicio. Gracias por ello.

Queremos terminar con algo que hemos encontrado entre sus cosas y que ella misma escribió en el dorso de una estampa, sin fecha ni lugar, pero que dice bien lo que era Carmen: “Señor, yo deseo profundamente que seas el centro y absoluto de mi vida; viviendo desde dentro, desde mi yo profundo a través de la vida de oración y de fe (obediencia – dependencia), queriendo descubrir a Dios en los acontecimientos de la Historia, Misión y Comunidad, queriéndome con ternura y aceptando a las personas y hermanos como son y dejándome querer por ellos en una actitud de libertad, pobreza, amor y servicio. Señor, ayúdame a vivirlo. Que así sea.”

La comunidad de Vallecas

## SOR MARÍA DEL SANTO ÁNGEL DE JESÚS CRUCIFICADO

### MARÍA DE LOS ÁNGELES DE CASTRO CASTRO

#### “No permitas me separe de Ti”

---

- Nació en León el 29 de Julio de 1934
- Postulantado: el 10 de mayo de 1956 en León
- Toma de hábito: el 24 de septiembre de 1957 en León
- Primeros votos: el 25 de octubre de 1959 en Valladolid
- Votos perpetuos: el 17 de noviembre de 1964 en Barcelona.
- Fallecida el 10 de septiembre de 2018 en Collado Mediano

Santo Ángel nació en un pueblo de León, Valdesogos de Abajo era la cuarta de siete hermanos; cinco mujeres y dos hombres, ella ayudó mucho en la familia y cuidó sobre todo de su hermano pequeño, doce años menor que ella, cuando ya le vio crecer pudo dar respuesta a su vocación, que en su familia no sorprendió pues era la cuarta hermana que entregaba su vida a Dios en la vida consagrada, en la Asunción.

Llegó a Collado cuando volvimos a abrir la casa, venía de Los Molinos con un grupo de hermanas de la Comunidad, muy impedida de movimientos, pero todavía valiéndose por sí misma, era una hermana muy enferma, pero muy luchadora y necesitaba poca ayuda a pesar de sus limitaciones.

Las que la han conocido de joven la recuerdan como una hermana, entregada, servicial, trabajadora y sobre todo muy alegre, con un

trato muy bonito con las alumnas de los colegios donde estuvo, que en muchas ocasiones buscaban momentos para hablar con ella.

A los 30 años le descubrieron un cáncer de huesos estando destinada en Madrid, la llevaron nuevamente a León dándole pocos días de vida. Eso vieron los médicos, pero el Señor le tenía reservados muchos más años, para que pudiera vivir su misterio:” De Jesús crucificado”, mejoró, pero su naturaleza ya muy dañada le fue dando muchos problemas que le afectaban a órganos vitales, esto unido a mucho sufrimiento.

Su vida cambió del todo, de una mujer dinámica, servicial, activa... Tuvo que dejarlo todo pues Dios le pidió otro tipo de servicio; aceptar el sufrimiento, sabiendo que era redentor y enfocar su vida hacia otro tipo de servicio, el de la oración, la adoración, la intercesión por nuestro mundo y la aceptación de su nueva forma de ver la vida.

Mucho le tuvo que costar renunciar a aquello que más quería, el servicio a los pobres y necesitados, ese servicio que ella veía tan necesario en los barrios marginales de León y Madrid, donde puso toda su ilusión.

Más de 50 años enferma, con una movilidad muy reducida y muchas enfermedades, con un espíritu inquieto y sin poder hacer nada de lo que el corazón le pedía, hicieron que su carácter abierto, sencillo, cercano, se fuera cerrando y haciendo de ella una persona más introvertida y solitaria, sólo en la oración se siguió expresando como de verdad ella era.

Fueron muchos años de sufrimiento, que ahora verá compensados con todo lo que ahora disfrutará con ese Dios a quien quiso servir y entregó su vida, de manera distinta a lo que ella pensó, pero que vivió con generosidad ese misterio que eligió, seguir a “Jesús crucificado”.

Y el lema que eligió para su anillo, “No permitas me separe de Ti” ha podido comprobar con su vida que en ella ha estado siempre presente y cercano su Señor, para ahora revelarse por completo y colmarla de felicidad.

Santo Ángel, tu comunidad en la que has vivido 11 años, agradece al Señor el haber podido acompañarte en el sufrimiento y en los momentos felices y alegres que hemos vivido, hemos aprendido mucho de tu tenacidad y tus ganas de vivir a pesar de todo lo que te ha tocado pasar. Ahora tenemos la seguridad de que tenemos una intercesora más en el cielo.

Con cariño.

La Comunidad de Collado Mediano.

# SOR MARIA FLAMINIA DEL BUON PASTORE

CARMINA MARTIRE

## “In manus tuas Domine”

---

- Nació el 18 de marzo de 1926 en Longobardi (Calabria)
- Postulantado: el 24 de octubre de 1926 en Roma Quadraro
- Primeros votos: el 30 de noviembre de 1958 en Roma Quadraro
- Votos perpetuos: el 25 de abril de 1965 en Roma Quadraro
- Fallecida el 8 de marzo de 2018 en Roma Quadraro

De origen calabrés, la hermana Flaminia vivió su juventud en Roma, en el área de Quadraro, donde conoció a las Hermanas de la Asunción.

Pertenecía a una familia numerosa, arraigada en los valores de la fe, la hospitalidad y la solidaridad. Tenía un don para el humor, para el sentido común y la intuición. Su curiosidad la hizo estar atenta a las personas, a las situaciones, a la vida, le encantaba aprender y era feliz leyendo, apasionada por las situaciones humanas y la historia.

Reemplazó su cultura limitada, con su interés, espíritu abierto, sentido práctico e ingenio para dedicarse a los servicios que se le pedían.

En Mirto, Calabria, realizó una pastoral familiar muy apreciada.

En Venecia, en la residencia universitaria con las estudiantes, se dedicó a cocinar, conquistando a las jóvenes con su simpatía, su alegría y... su arte culinario. Dirigió al personal con un trato humano lleno de gran respeto. Asumió sus responsabilidades con dedicación y creatividad, tratando de dar gusto a las jóvenes, pero siempre con una preocupación por la sobriedad que a veces la hacía escatimar en cantidad ¡causando molestias en el comedor!

Su carácter colérico la llevó a veces a tener reacciones de enfado no demasiado agradables con sus vecinas pero que pasaban como tormentas de verano, sin grandes consecuencias.

Su sensibilidad espiritual la llevó a frecuentar la comunidad neocatecumenal durante cierto tiempo, en la parroquia del "Frari". Pudo profundizar en la Palabra de Dios y en la dimensión fraterna de esta experiencia.

Las relaciones de colaboración y amistad establecidas en Venecia han perdurado en el tiempo: la lealtad y el recuerdo en las relaciones han acompañado toda su existencia.

Pasó los últimos años de su vida en Quadraro, en Roma, no lejos de su familia, ocupándose con gusto de la costura, respondiendo a las necesidades no solo de las hermanas de su comunidad sino también a las de toda la provincia. También se dedicó con habilidad y generosidad a la cocina y nos dejó un recuerdo nostálgico de sus "especialidades".

Le encantaba ir al jardín, contemplar la naturaleza y sus frutos y... recogerlos. Plantó, regó... y fue en el jardín donde cogió una enfermedad repentina que marcó el comienzo de la disminución de sus fuerzas.

Incluso el tumor que había tenido en la cara durante algún tiempo empeoró, haciéndola sufrir mucho física y mentalmente.

Fue acompañada y consolada con amor por sus hermanas, familiares y amigos que estuvieron cerca de ella hasta el último momento, y que se beneficiaron de su gran corazón, su sabiduría humana y su fe probada.

La comunidad del Quadraro



# SOR MARIA GORETTI

PAULETTE GRENON

Nació el 23 de abril de 1934 en Saint-Quentin-Lamotte-La Croix-au Bailly (80)

---

- Postulantado: el 10 de octubre de 1953 en las Agustinas del Sagrado Corazón en Abbeville
- Toma de hábito: el 20 de mayo de 1954 en Abbeville
- Primeros votos: el 25 de abril de 1956
- Votos perpetuos: el 28 de agosto de 1960 en Arras
- Fallecida el 3 de octubre de 2018 en el EHPAD Notre Dame de France en Abbeville

Para sorpresa de todos, la hermana Paulette nos dejó como si nada, en la mañana del 3 de octubre, sin que nadie lo pudiera pensar.

Paulette, Louise, Marie nacieron en Francia, en St Quentin-Lamotte-la Croix au Bailly, en el departamento del Somme, que apenas dejó durante toda su vida.

El 10 de octubre de 1953, a la edad de diecinueve años, ingresó en las Agustinas del Sagrado Corazón de Abbeville. Recibirá el hábito el 20 de mayo del año siguiente y el nombre que llevó durante mucho tiempo: Hermana María Goretti, antes de llamarse Sr María al retomar su nombre de bautismo.

Pronto participó en el cuidado de los enfermos en el Hotel Dieu en Abbeville confiado a la Congregación. Después de la fusión en 1954 de las Agustinas del Sagrado Corazón con las Agustinas de la Preciosa Sangre de Arras, fue probablemente en Arras donde hizo sus primeros votos el 25 de abril de 1956.

Mientras tanto, la Hermana María Goretti se hace auxiliar de enfermería y trabaja en el hospital St. Jean en Arras, en cirugía

infantil y luego en el hospital rural de St. Valéry sur Somme. El mismo año, en 1960, en la fiesta de San Agustín, como era costumbre entre las agustinas, pronunció su compromiso final, en Arras.

Durante unos años, estuvo en Pas de Calais, en St Omer, en la comunidad que trabaja en el Hospital Saint Louis. En Arques durante sus estudios de enfermería sigue en St Omer. La Congregación agustiniana está al servicio del "hospicio" como solían decir. Los residentes, en su mayoría de las zonas rurales, son muy pobres en todos los aspectos. Las hermanas tienen mucho que hacer para poner un poco de humanidad en sus estructuras colectivas. Otras cuidan de las familias de los encarcelados en la prisión cercana.

Con el título en la mano, la Hna. María Goretti asume los cuidados a domicilio. Primero en un ciclomotor y luego al volante de un pequeño 2CH, rápidamente conocido por los niños, va de casa en casa para cuidar: vendajes, inyecciones, etc. sin olvidar la escucha de los sufrimientos, el ánimo, a veces siendo la única persona en la que se puede confiar: ¡gran misión!

Un tiempo fuerte para ella fue el año de renovación humana y espiritual compartido con otras hermanas en Arras. Mencionaba a menudo este Tercer Año.

En 1980, de vuelta en el Somme, Sor María fue a Moreuil, donde se estableció una comunidad. Asumirá la atención domiciliaria allí durante muchos años, no solo en el pueblo de Moreuil sino también en los pueblos vecinos. Al mismo tiempo, muy emprendedora, también se compromete con la parroquia: "asume el adorno de la iglesia, la función de sacristana y otras muchas cosas". Al participar en el equipo de los funerales, cuando estaba de servicio, llevaba a los otros miembros a la comunidad para tomar una taza de café.

Cada primavera, organiza la recogida y venta de narcisos para beneficio de los trabajos de la Congregación en Madagascar. En octubre, también se encarga de un puesto en la feria para vender objetos fabricados en Madagascar. No escatimó esfuerzos. "Es una persona entregada", afable, muy de relaciones, lo que le valió numerosos dones en especie (verduras y frutas), como solemos hacer en el campo". Nos comparte Sor Raymonde Lefebvre que vivió con ella durante mucho tiempo en Moreuil.

Con la edad, le resultará muy difícil aceptar el no ejercer como enfermera, por lo que comienza un período difícil y doloroso.

Le gusta conducir y se verá involucrada en un grave accidente que habría desanimado a muchos a ponerse al volante.

Cuando por la falta de vocaciones, la comunidad de Moreuil debe cerrar sus puertas, en 2012, la Hna. Paulette, como ahora se la llama, va al país de St Benoît Labre, en Amettes, en el Paso de Calais. Siempre activa, se dedica al Servicio Evangélico de los Enfermos y también visita a personas de los pueblos de los alrededores.

Muy reservada sobre su propia salud, sufre una enfermedad grave, hace como si no pasara nada; además, otra enfermedad hace que sus facultades mentales disminuyan gradualmente.

Un nuevo cierre de comunidad, el de Amettes, será la oportunidad para regresar al EHPAD Notre Dame de France en julio. Se adaptó bien, manteniendo una fuerte vida de relaciones. "Se encontraba bien en Abbeville", le dijo a su prima el día antes de su muerte, como dice la Hna. Madeleine Lamiot, a cargo de la comunidad. Esta prima, su único vínculo familiar, venía para llevarla a unas cortas vacaciones unos días después, y sin duda en esta perspectiva, fue a la peluquería.

"La rápida partida de nuestra Hna. Paulette me dolió mucho", escribe la Hna. Thérèse Véronique Quandalle, su superiora en Amettes. "Fui a Abbeville el lunes pasado para traerla aquí a Arras

para una visita el día 2 al oncólogo. El martes por la mañana le dije adiós puesto que regresaba a Abbeville... El miércoles por la mañana nos enteramos de su muerte que nada podía predecir excepto su memoria, que siempre se estaba deteriorando un poco más. Que ella nos ayude desde arriba."

De hecho, este miércoles, comenzó el día como de costumbre: laudes, desayuno, oración, luego subió a su habitación y después bajó a la capilla, pero al regresar ya no encontró su habitación, una residente la ayudó. Cuando sor Madeleine vino a hacerle firmar un papel, se había caído, sin vida, detrás de la puerta.

Su funeral se celebró en la capilla del EHPAD Notre Dame de France, una ceremonia sencilla y de oración, en presencia de su prima, las hermanas de la comunidad que pudieron y las que vinieron de Arras. La Hna. Françoise Martin leyó las palabras de bienvenida en ausencia de la Hna. Jeanine Bertrand retenida en otro lugar.

Sí, a lo largo de su vida, la hermana Paulette encarnó la palabra de Jesús a quien le había dado la vida:

"Lo que hiciste a los más pequeños de los míos, a mí me lo hiciste."

Sor Marie Françoise Bisiaux

# SOR MARIA IRENE DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

PRUDENCIA LOITI ARANZÁBAL

“He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”

- Nació el 28 de abril de 1922 en el Caserío de Anguiozar, Vergara, Guipuzcoa
- Postulantado: el 7 de diciembre de 1942 en Mira-Cruz
- Toma de hábito: el 2 de enero de 1944 en Mira-Cruz
- Primeros votos: el 9 de enero de 1945 en Mira-Cruz
- Votos Perpetuos: el 9 de enero de 1948
- Fallecida el 20 de junio 2018 en El Olivar, Málaga

M<sup>a</sup> Irene llegó destinada a El Olivar (Málaga) en Julio de 1978 y desde entonces, excepto un año que en que volvió a Mira-Cruz para estar cerca de su familia, ha pasado todos estos últimos años de su vida en Málaga, a la que ella quería casi tanto como a su tierra natal.

La mayor de 6 hermanos, cada vez que hablaba de su terruño se le iluminaban los ojos, ya casi ciegos al final de su vida. Recordaba travesuras de niña, cuidado de sus hermanos, al ser ella la mayor, excursiones, visitas a los familiares, especialmente a los abuelos. Poco a poco se le han ido muriendo varios hermanos. Ella ha seguido con gran preocupación las enfermedades de Javier y Lorenzo,” los pequeños” como ella les llamaba. También sufría por sus sobrinos que la querían entrañablemente. Sus causas de sufrimiento eran el trabajo y las prácticas religiosas de sus seres más queridos. Y por ellos rezaba constantemente, se comunicaba con ellos y su gran alegría es cuando venían a verla.

Irene ha sido una mujer de una fe recia, profunda, inamovible, que ha conformado su vida y su quehacer. Después de unos años en Miracruz, encargada de las limpiezas y de las chicas que la

ayudaban, Mère M<sup>a</sup> Denyse la llamó a Auteuil. Fue una etapa muy feliz para ella. Estaba encargada del Lavadero. Entonces, sin los adelantos de ahora, con casi 200 personas en Auteuil, su trabajo no era fácil. La ayudaban las novicias. La Maestra de Novicias, Margarita María, le mandaba a las que veía con más dificultad de integración o más débiles. El buen criterio, el cariño y el ejemplo de M<sup>a</sup> Irene ha ayudado a muchas hermanas a reencontrar su camino. El trabajo no le pesaba, y la posibilidad de estar en la casa madre, de conocer a tantas hermanas de tantos países ha sido un regalo para ella, del que nos hablaba siempre con admiración.

De vuelta a España pasó también unos años en Olivos como cocinera, dos años de imborrable recuerdo en la Fundación de Aralar. El contacto con la naturaleza, con las montañas siempre blancas, el ambiente de la casa de retiro le dejaron huella.

Y los últimos años de su vida en el Olivar han sido para ella un constante motivo de acción de gracias. Se ocupaba del jardín, de una pequeña huerta que no duró mucho por la sequedad del terreno. Ayudaba en las limpiezas, en la cocina, donde hiciera falta. Pero su gran pasión en estos años eran las personas necesitadas que se acercaban a la casa. O que ella iba a buscar a una cercana barriada muy pobre. Los visitaba, les ayudaba, pedía dinero, trabajo, comida, lo que fuera, para “sus amigos”. Costaba mucho trabajo hacerle comprender que a veces, las necesidades que le exponían no eran de verdad tan graves, y que podían conseguir ayuda por otros medios. Su corazón entrañable, su inmensa bondad no lo consentía. Estaba al tanto de sus trabajos, del pago de sus casas, de la educación de sus hijos, de buscar soluciones cuando se quedaban parados... Y conseguía para ellos, si no la solución material, al menos la comprensión, la escucha y el consuelo. Su amor a los pobres y su celo apostólico le merecieron el apelativo de “la hermana del bastón” porque apoyada en él recorría todo el contorno de la Urbanización y sus alrededores.

Mujer de carácter recio, independiente, le ha costado mucho ir aceptando sus límites, la necesidad de dejarse ayudar. Su corazón empezó a fallar, sus piernas también, pero sobre todo la degeneración macular en los dos ojos fue la prueba mayor de su vida, ella que había sido siempre una gran lectora. Rezaba mucho, pasaba horas de capilla, a veces durmiendo apaciblemente con su Señor.... Rezaba diariamente las cuatro partes del Rosario, y ya tenía asignado por quién ofrecía cada una de ellas. Al no poder leer, encontraba alimento en Radio María, y supeditaba su horario personal a la programación de la radio.

Espiritualmente siempre deseaba más y más el fervor primero seguía manifestándose en ella con la generosidad y frescura de los primeros años. En el retiro de Semana Santa de este año rezando ante el Santísimo comprendió que su oración en adelante sería la de las tres As: ALABANZA, ADORACIÓN Y ACCION DE GRACIAS, esta experiencia llenó su corazón de paz y gozo.

Disfrutaba paseando por el jardín, contemplando las flores, los árboles, determinando el momento exacto de la poda, la siembra, el cuidado de los numerosos frutales del jardín. Y sufría cada vez que había que arrancar un árbol o que algo se secaba...

Irene era una persona inteligente, pero difícilmente entendía una broma, una palabra de doble sentido. y aún entendía menos que en comunidad nos riéramos de su credulidad... “Si lo dice será verdad...” era su argumento definitivo. Entrañable en comunidad, siempre pronta a pedir perdón, leal y verdadera.

Unos dos meses antes de su muerte empezó a sentirse muy fatigada y con ahogo. Diagnosticaron algo que parecía una masa cancerosa que le cogía un pulmón entero, pero dada su edad -96 años- los médicos no quisieron investigar más. Se fue apagando suavemente, perdiendo consciencia, hasta que, sin contracción, sin sufrimiento aparente, dejó de respirar. Unos días antes había tenido la alegría de

ver a dos de sus sobrinas más queridas, que no duraron en atravesar España para darle un último abrazo.

Dios, su Padre, en quien ella confiaba con la ingenuidad de un niño, le habrá abierto bien grandes los brazos y en Él se habrá encontrado con todos a los que ella ha querido tanto. Estamos seguras de que seguirá desgranando, ante el Señor y su Santísima madre los misterios del Rosario, es decir, intercediendo por todos: hermanas, familia y amistades sin olvidar, el “Niño del Milagro”, niño curado por la oración confiada a Santa M<sup>a</sup> Eugenia, por el acompañamiento de Irene a la familia y su certeza de que Santa M<sup>a</sup> Eugenia curaría al niño. Actualmente tiene 12 años y está sano y muy guapo.

Gracias Irene por el bello testimonio de vida que nos dejas.

Gracias también a M<sup>a</sup> Jesús por su ayuda para escribir la circular

La comunidad del Olivar



# SOR MARÍA MERCEDES DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

MERCEDES SALVADORA SALINAS ZEPEDA

## “Señor, tú sabes que te amo”

- Nació el 25 de marzo de 1937 en León, Nicaragua
- Postulantado: el 6 de octubre de 1955 en León, Nicaragua
- Toma de hábito: el 29 de octubre de 1955 en Val Notre Dame, Bélgica
- Primeros votos: el 1° de noviembre de 1956 en Val Notre Dame, Bélgica
- Votos perpetuos: el 1° de noviembre de 1961 en Guatemala
- Fallecida el 26 de enero de 2018 en Diriamba, Nicaragua

Nuestra querida Hermana María Mercedes nació en el hogar de don José Salinas Salazar y doña Mercedes Zepeda, en León, Nicaragua, el 25 de marzo de 1937, fecha que en ese año coincidía con la celebración de Jueves Santo. Ella decía: “El Señor ya me estaba llamando a venerar de una manera especial este sagrado misterio”. Así lo realizó al tomar el nombre de María del Santísimo Sacramento, al pronunciar sus primeros votos. Fue la tercera de siete hermanos; su hermana Leila María es también religiosa de La Asunción.

Su infancia se desarrolla en León, la ciudad colonial, que en esa época aun guardaba muchas de sus tradiciones religiosas: el paso de las horas del día, marcado por el sonoro tañido de las campanas de su imponente catedral; sus numerosas y antiguas iglesias y, sobre todo, la solemnidad de la celebración de la Semana Santa con sus bellas y devotas procesiones. Todo esto sin duda, habrá marcado su infancia, lo mismo que la piedad de su madre, asidua a las

celebraciones de la iglesia de San Francisco, cercana a su casa y la caridad con que acogía a su mesa a una enferma de cáncer en la cara.

Desde pequeña inicia y culmina sus estudios de primaria en el colegio La Asunción de León. Pasa un tiempo interna en el colegio La Asunción de San Salvador donde “el suave tono del Oficio Divino llegaba desde la capilla hasta mi cama, y me llenaba de paz y dulzura; era como una suave llamada” contaba ella.

En la Asunción de Ravenhill, Filadelfia, estudia High School; vuelve a León y termina el bachillerato. Poco tiempo después da el “Sí” al Señor. Su mamá deseaba que antes de entrar al convento, “fuera presentada en sociedad”, como se acostumbraba en esa época. María Mercedes lo acepta para darle gusto a su madre, pero en la fecha señalada para esa actividad, muere un directivo del centro que lo organizaba y se pospone para otra fecha, posterior al día señalado para entrar al convento. A pesar de la insistencia de toda su familia, mantiene su palabra y toma el “gorro” de postulante el 6 de enero de 1955.

Hace su noviciado en el Val Notre Dame, Bélgica, donde pronuncia sus primeros votos el 1 de noviembre de 1956. Después, en 1957 es destinada a Guatemala, donde hace sus votos perpetuos el 1 de noviembre de 1961. En esta ciudad inicia y culmina sus estudios universitarios y trabaja en el colegio hasta 1966.

Regresa al Colegio de León y en 1978 es nombrada Superiora y Directora, años en que comienzan agitaciones estudiantiles previas a la insurrección de 1979. Después de un año en Auteuil, en 1980, llega al colegio de Santa Ana y se encarga con éxito de la dirección de primaria, trabaja con seglares, acompaña a un grupo de laicos a Roma Italia. Se queda en Santa Ana hasta que se cierra el colegio en 1993. Regresa a Guatemala y pasa varios años cuidando a su madre hasta sus últimos días, con gran primor.

Con deseos de una vida contemplativa y de ayudar a la comunidad, llega a La Palmera, Nicaragua, ya sufriendo de párkinson y otros males la van debilitando. Sin embargo, encuentra fuerzas para preparar a unos niños a la primera comunión y alfabetizar a un empleado de la casa.

Trata de no fallar a la adoración del Santísimo Sacramento y a todos los actos de la vida comunitaria. Siente preocupación por los pobres y la reconciliación de sus compatriotas. Con finura de alma, con capacidad de relaciones, de perdón, un gran amor al rezo del rosario, a la Eucaristía, a su familia y a la congregación, mantiene el ánimo y la alegría a pesar de sus achaques. Como comunidad no pensábamos que se nos fuera tan pronto. El Señor la llamó el 26 de enero de 2018. Estará gozando de la adoración de su Señor, cara a cara.

Hemos recibido muchísimas expresiones de cariño y solidaridad ante su partida, de amigos, familiares y exalumnas. El testimonio de Maggie Matheu, exalumna del colegio de Guatemala resume lo que María Mercedes deja en el corazón de quienes la conocimos.

“Estoy triste... hace un par de horas murió Madre María Mercedes Salinas... mi maestra desde los 10 años, mi gran amiga por miles de años; mi formadora esencial en mis más tiernos años. La que me enseñó a rezar, a estudiar, a aprender, a luchar por una causa. La que formó mi voluntad y desafió mi inteligencia para vencer mil obstáculos y generar ideas nuevas. La que descubrió mi veta misionera y me abrió mil ventanas al ver una puerta cerrada. La que me dio ejemplo de exigencia y de ilusión, que me acompañó en mi adolescencia y me animó para alcanzar metas impensables. Con ella reí tanto, también lloré y la vi llorar; la que fue mi maestra y años después mi alumna. De la que aprendí a ser valiente, a soñar, a rezar, a ser tolerante... de la que absorbí el espíritu Asuncionista y me llevó a descubrir a María Eugenia quien pasó de la utopía a la realidad. De ella aprendí los más esenciales valores y a luchar por

mis convicciones. La acompañé en mil gestiones en oficinas públicas... venciendo mil tropiezos. La madre María era la persona a quien mi mamá me confió tantas veces con la certeza que me cuidaba. Con quien hicimos mil travesuras sanas, alegres, increíbles. Hoy murió quien junto a mis padres me educó y vio crecer...mi maestra y amiga, ejemplo de tenacidad y logros, testimonio de vocación y entrega. Murió sin darse mayor cuenta... en eso la premió el Dios de la vida que, como a Samuel..., volvió a llamarla por la noche mientras dormía, pero esta vez a la verdadera vida, la Vida Eterna... Duele y me duele que se haya ido, pero doy gracias al cielo porque se durmió... en el amado y no sintió que se había ido hasta encontrarse en el cielo con su mamá y Manola, su hermana, que se le adelantó en el camino.

Dios la tenga ya en Su seno y premie toda su vida con la corona que recibe el que puede presentarse ante Dios y decirle, aquí estoy Señor... misión cumplida... "Tú sabes Señor que te Amo".

Descansé en paz Madre María; así la conocí en mi niñez, de juniora joven recién profesa. En 1966 me invitó a su profesión perpetua. Impresionante para mí, que sólo era una niña: ver a mi amiga vestida de gala y con su coronita de fiesta por el SÍ dado a quien la había llamado. Descanse en paz y reciba el premio que merece por haberse entregado.”

Comunidad de La Palmera, Diriamba, Nicaragua

# SOR MARÍA ORIELDA DE NAZARET

LUCIANA ABURTO MENA

## “He aquí la esclava del Señor”

- Nació el 24 de mayo de 1917, en Jinotepe, Carazo, Nicaragua.
- Postulantado: el 4 de junio de 1942, en Managua
- Toma de hábito: el 19 de septiembre de 1944.
- Primeros votos: el 8 de octubre de 1945.
- Votos Perpetuos: el 9 de noviembre de 1948, en Managua.
- Fallecida el 20 de diciembre de 2018

De una familia muy cristiana, cuyos padres Nemesio Aburto y Josefa Mena, sembraron en ella los valores humanos y cristianos que cultivó a lo largo de su vida. De su niñez, siempre recordaba que su mamá les decía “cuando vean una cruz, piensen en N. S. J. C”. “Cuando vean los clavos, piensen en los clavos de Nuestro Señor”.

En su familia, fueron 3 hermanas religiosas y dos sobrinos religiosos.

Entró a la Asunción, después de un primer intento. Sintió que no iba a poder por el exceso de trabajo. Se fue. Pero después regresó. Algo le atrajo tanto a la Asunción, que volvió, a pesar del excesivo trabajo.

Tenía un carácter enérgico y suave. Era cariñosa.

De un cristianismo sencillo y profundo vivido en las eucaristías, procesiones, el darse a los demás, la adoración. Insistía y procuraba siempre ser testimonio.

Tenía gran devoción al rezo del rosario. Ponía muchas intenciones. Era devota del Señor de la Misericordia y del Divino Niño.

Amaba el Oficio Divino. Decía “aprovechemos ahora que lo tenemos”.

Su vida religiosa fue sencilla, se sintió siempre y hasta el final, atraída por el Señor. Inició su vida religiosa en tiempo de M. Francisca, fue muy valorada por ella por su entrega sencilla, su caridad. Se fue al noviciado de España, con M. Isabel, en San Sebastián. Su maestra la estimaba mucho. Hizo su noviciado canónico y regresó a Nicaragua.

Estuvo todo el tiempo en el colegio de Managua. Su vida ahí fue trabajar y rezar. Entregada totalmente a los demás. Vivió mucho tiempo con M. Francisca. Cuando ésta envejeció y se enfermó, Orielda estuvo cuidándola todo el tiempo. Se volvió su sombra, día y noche. Su apoyo. Los amigos de M. Francisca eran sus amigos.

Con un corazón lleno del Señor. Toda la gente de cualquier estrato social, reconocían en ella esta riqueza. Llevaba a cada persona a Dios, a través de sus relaciones, su ejemplo y testimonio.

Enseñaba con amor. Sus palabras reflejaban una gran profundidad de vida.

Le encantaba leer la Palabra de Dios. Inmediatamente después del desayuno, pedía a una hermana que le leyera la Palabra de Dios del día. Era su gran devoción.

Trabajadora y muy piadosa. Corría y hacía correr a las demás. Iba a la lectura, a la oración, cumplidamente.

Cuando la enviaron a La Palmera, ayudaba en la cocina. ¡Siempre al servicio!

En las reuniones de comunidad, siempre tenía un aporte peculiar “amar a Nuestro Señor”.

Tenía especial amor por los sacerdotes. Rezaba mucho por ellos. Tuvo dos sobrinos sacerdotes.

Los últimos días pedía que rezaran con ella. Y si la hermana no llegaba, la mandaba a llamar.

Se sentía a gusto con todas las personas. Mucha gente quedó marcada por ella.

Para nosotras, ella fue una escuela por su fidelidad, su amor intenso por Nuestro Señor, su amor a la Eucaristía, su silencio y soledad, ese vivir solo para Dios.

¡Ya disfruta de su Señor a quién tanto amó!

## SOR MARIE JOSEPH BERTHE

### MARIE-EUGÉNIE-JOSÈPHE BERTHE

#### “Señor, tú lo sabes todo, sabes que te amo”

- Nació el 22 de abril de 1930 en Givenchay-la-Bassée en Pas de Calais.
- Postulantado: el 14 de agosto de 1955 en las Agustinas de la Preciosa Sangre de Arras
- Toma de hábito: en 1956
- Primeros votos: el 27 de julio de 1953 en Arras
- Votos perpetuos: el 4 de agosto de 1958 en Arras
- Fallecida el 5 de julio de 2018 en el EHPAD St Nicolas en St Nicolas les Arras

Marie Eugénie Josèphe nació en Francia, el 22 de abril de 1930, en el pueblo de Givenchay-la-Bassée en el departamento del Paso de Calais, hoy "Les Hauts de France".

La recibió una gran familia, cuatro niñas y un niño pequeño, el más joven de los hermanos, "el bradé" en la expresión del país, es decir, el mimado. Se convertirá en sacerdote y archivero durante mucho tiempo de la diócesis de Arras, lo que le hará decir a su padre después de su ordenación: "Tengo un niño y, para terminar, ¡se viste como las niñas!"» (Confidencia recibida de sor Marie Joseph, muy apegada a su hermano León).

La familia Berthe ha dado a lo largo de los años varios de sus miembros a la congregación agustiniana de la Preciosa Sangre de Arras. La hermana Thérèse Berthe, aún en Arras, es la única testigo.

Sabemos poco acerca de su infancia y juventud; hubo un momento en que no hablaba de su familia.



María llamó a la puerta del nº 13 de la calle Pasteur en Arras, donde tuvo lugar su funeral, con un fuerte deseo de responder a la llamada de Cristo, cuidando a los enfermos. Era el 14 de septiembre de 1955.

Después del período de formación, de un año en el noviciado y sin duda el segundo año en una comunidad, convertida en sor Marie Joseph al tomar el hábito, hizo sus primeros votos el 27 de julio de 1953.

Esto significa que este año se estaba preparando para celebrar su jubileo de 65 años de vida religiosa. Pudo celebrarlo con su Señor, y con los suyos que la habían precedido en el Reino, incluido su hermano y una de sus hermanas.

Todavía en Arras, cinco años después, hizo sus votos perpetuos el 4 de agosto de 1958. Durante una visita a San Nicolás, un día de enero de 2017, me confió que cuando, hermana joven, se le preguntaba qué quería hacer, inmediatamente respondía "¡cuidar a los enfermos!". La superiora general en ese momento parecía haber cuestionado sus habilidades "porque venía del campo", me dijo. Sin dificultad, estudió enfermería en la escuela de la Cruz Roja Francesa en Arras.

También me contó lo que yo recordaba perfectamente sus "torneos oratorios" con el canónigo Achille Pentel, superior eclesiástico que vivía en la casa madre de Arras. Con un temperamento "fogoso" pero con un corazón de oro, no toleraba el más mínimo movimiento durante las conferencias que dio a las comunidades de la casa. Un día, al llegar tarde debido a su servicio, la Hermana Marie Joseph causó involuntariamente su repentina partida, ¿tendría que continuar ella la conferencia?

Le encantaba cantar y tenía una voz hermosa tanto que siempre estaba lista para participar en el coro de las ceremonias.

Graduada, ejerció esta profesión que tanto había deseado en diferentes lugares, en particular en el hospital de Arras. Bajo el "liderazgo" del renombrado Doctor Capron, pero también en el hospital de Boulogne-sur-Mer. Durante mucho tiempo como jefa de departamento, siempre mantuvo sus habilidades de "jefe", lo que a veces causó cierta "fricción" en la comunidad.

También trabajó, durante un año en la clínica quirúrgica privada, del Doctor Débiez en Saint Hilaire la Varenne, en la región de París, donde estaba presente una comunidad de cinco / seis hermanas, que vivía en un bonito pabellón en un parque muy agradable donde le gustaba caminar cuando el cirujano le daba permiso. La Hermana Marie Joseph iba también a las casas, para cuidar a los pacientes en sus hogares. "¡Justo el tiempo suficiente para contraer una hepatitis B" como me dijo y tener que tomarse el tiempo para curar, viviendo desde "dentro la situación del paciente"!

Dos años más tarde, la Hermana Marie Joseph regresó a tiempo parcial "al hospital" en el nuevo establecimiento, ahora llamado Centro Hospitalario Arras, ¡la CHA para abreviar! Durante un tiempo, fue responsable de la gran comunidad que ocupaba un edificio contiguo a la capilla dentro del centro hospitalario.

Cuando se decidió dejar las responsabilidades de los servicios para permitir la promoción de enfermeras, no vivir más en el lugar de trabajo y no asegurar más guardias nocturnas continuas, las hermanas fueron a vivir a una casa, como en un anexo de la Casa Madre, en el 9 de la calle Pasteur. Es el tiempo de las "hermanas en bicicleta" para ir al trabajo, al otro lado de la ciudad. Luego viene el de "2 CH Citroën"... En 1975, todavía supervisora de la CHA se unió a la comunidad de Sainte Catherine les Arras.

En el momento de la jubilación profesional, Sor Marie Joseph se unió a la comunidad de Tourcoing, rue des Piats. Es una casa privada similar a las otras casas de la calle, en un distrito antiguo, pero hay muchas cosas y encuentros. La Hna. Marie Joseph

participó en varias obras de caridad: Catholic Relief, ADT Fourth World. Sor Marie Claire Brebion, la más joven de la comunidad, trabaja con los ancianos; otra se preocupa por la gente de la calle. La decana Sor Bénédicte, de origen flamenco, cultiva todo tipo de árboles y plantas en el jardín. Es casi como el cielo, pero con el clima del norte de Francia. A su debido tiempo, sin embargo, puedes probar suculentos kiwis.

Pero un día, la comunidad se tiene que cerrar y la Hna. Marie Joseph llega a Moreuil, un pueblo grande en el departamento de Somme, donde comparte la vida de una comunidad local con varias misiones: cuidados a domicilio, catequesis, etc. Comunidad muy ligada a la parroquia, pero también a toda la población.

Cuatro años más tarde, descubrió las colinas de Artois, en Amettes, un pequeño pueblo en el Paso de Calais, conocido por Saint Benoît Joseph Labre. Hijo del país, europeo antes de la hora porque viajó a pie por una buena parte de Europa, es la fuente de una peregrinación diocesana anual; pero también el inspirador de un movimiento de espiritualidad "Los Labrianos", él que fue rechazado de todas las abadías donde quería consagrarse a Dios.

Una nueva hermana y un segundo conductor son bienvenidos a la comunidad, lejos de todo. Una panadería y un café "Chasseurs" son los únicos puntos de venta en el pueblo, tienes que viajar al menos siete kilómetros para encontrar algo para comer, etc. Además de ir de compras, visitas obligatorias a la farmacia ya que diez monjas comparten la vida de los residentes de la "casa de retiro St Benoît" y que la comunidad incluye ocho monjas, ¡hay mucho que hacer!

Sor Marie Joseph se dedica al servicio evangélico con los enfermos, siempre atenta a los más pequeños, a los más descuidados. Ella también tiene una parte activa en la comunidad asegurando la preparación de cenas y miles de otros servicios, sin olvidar ir y consolar a las hermanas en la casa de retiro.

Diez años más tarde, al llegar la edad, ingresa a su vez en un hogar de ancianos en Saint Nicolas les Arras. Parte de su familia está unida, pero ella ha forjado lazos profundos con todos los que están geográficamente más distantes, un bonito mantel que adorna la mesa de su habitación lo atestigua. En una reunión familiar todos lo firmaron.

La hemos visto disminuir con el tiempo, manteniendo su lucidez, su sonrisa... hasta el 5 de julio de 2018, el día de su reunión con su Señor.

Sor Marie Françoise Bisiaux

## SOR MARIE JOSEPH

### BERTHE MERIAUX

- Nació el 10 de septiembre de 1922 en Cambrai (departamento del Norte)
- Postulantado: el 3 de febrero de 1943 en la Congregación Franciscana de los Santos Ángeles en Tourcoing
- Toma de hábito: el 23 de septiembre de 1943 en Tourcoing
- Primeros votos: el 23 de septiembre de 1945
- Votos perpetuos: el 23 de septiembre de 1948
- Fallecida el 21 de octubre de 2018 en Abbeville

Nacida en el norte de Francia, en Cambrai, en una familia cristiana Berthe Mériaux, recibió pronto el bautismo. Creció en medio de dos hermanos, uno de los cuales sería sacerdote y de dos hermanas.

La pena por la muerte prematura de su madre permanecerá viva durante toda su vida: "mi pobre madre sufrió mucho", decía. Su padre trabajaba en la refinería de azúcar Escaudoeuvres, una industria floreciente en ese momento, en las ricas tierras de trigo y remolacha azucarera de las llanuras de Cambrès.

Ya desde antes del Concilio, su padre se involucraba en la liturgia de la parroquia. A Berthe le encantaba cantar. Más tarde, durante los ensayos de canto en la comunidad, en particular, no dejaba de decir: "hermanas, abrid la boca", ¡uniendo el gesto a la palabra! Quizás hizo lo mismo en los diversos coros parroquiales que dirigió y fundó.

Fue "aspirante" en el nº 48 de la calle de las Ursulinas en Tourcoing, en una casa heredada de la familia de una monja, con las franciscanas de los Santos Ángeles. El 3 de febrero de 1943, entró

en el noviciado. Recibirá el hábito y el nombre de Sor Marie Joseph allí el 23 de septiembre.

En esta misma fecha hizo sus primeros votos dos años después, luego su profesión perpetua a los 26 años.

Trabajadora en el jardín de infancia, como decíamos en ese momento, forma parte del equipo educativo de la Institución Notre Dame des Anges, en Tourcoing. La Sra. Brigitte Fossey fue una de sus antiguas alumnas pequeñas; se mantendrá en contacto con ella durante mucho tiempo y vino a visitarla cuando vivía en París.

Siempre con el mismo entusiasmo, será catequista.

Entre tanto, la Congregación de las franciscanas se ha fusionado con las agustinas de la Preciosa Sangre de Arras, un hito en la vida de cada una de las hermanas.

En 1962, fue enviada a Madagascar como superiora de la comunidad de Ampasimanjeva. Enseña a coser a las jóvenes de los pueblos de los alrededores. Tiene la alegría de recibir a tres jóvenes malgaches que desean seguir a Cristo. Sor Marie Joseph les da una primera formación en la vida religiosa. Siempre mantendrá cierta nostalgia por su vida misionera en el extranjero. Hablaba de eso muy a menudo.

Después de dos años, durante el Capítulo de la Congregación, en abril de 1964, un telegrama la llamó urgentemente a Francia para convertirse en "Maestra de novicias". ¡Le encantaba contar este episodio que le había valido una noche de insomnio!

De hecho, era una gran responsabilidad formar futuras monjas, pero se entregó con todo su corazón y con su viva fe y confianza en todas las pruebas.

Al año siguiente, fue a París, al n° 19 de la calle Saint Maur, una comunidad fundada recientemente, en el distrito 11, aún muy trabajadora. La casa está rodeada por dos fábricas de metalurgia y,

no sin ruido, ¡sin mencionar las "melodías" en la trompeta del inquilino del segundo piso!

La Hermana Marie Joseph brinda apoyo a las hermanas jóvenes estudiantes (novicias de segundo año y profesas jóvenes), mientras es superiora de la comunidad que tiene también profesas, una de las cuales está al servicio de la parroquia y tres enfermeras que brindan atención domiciliaria y en el "dispensario", centro de atención situado en la entrada de la casa. Una hermana se encarga de cocinar y una ecónoma que tiene mucho que hacer.

En este momento le otorgaron el título de "Madre de Pierrots" dos novicias que se subieron, a petición suya y con ella, a su escritorio para alcanzar una caja (¡que no sé qué contenía!) ¡Cómo no estábamos en silencio, como es normal! nos dijo "¡estáis cantando como periquitos!" Y una respondió rápido: "¡Entonces eres la madre de los periquitos!"» Lo que le valió años de recibir una tarjeta de Navidad con... pájaros, para responder de la misma manera.

Es un lugar de vida intensa donde la Congregación toma el relevo de las Hermanitas de la Asunción: también es el punto de encuentro del catecumenado, un punto de acogida para mujeres fuera de la prisión de La Roquette que una monja acompaña.

Sor Marie Joseph irá en 1966, siempre con el mismo dinamismo y la misma fe a Lyon, 24 rue Bourrnes durante ocho años. Se compromete con la catequesis y con la parroquia, mientras mantiene el cargo de superiora. Asimismo, en 1974, a Sainte Catherine les Arras, donde fundó el coro parroquial y se entregó a la parroquia. 1986 ve su regreso a Tourcoing y 1987 a la casa general en París, rue des Plantes por un período de formación.

Al año siguiente, descubrió el campo en Amettes en el Paso de Calais. Con gran fervor descubre la vida de San Benito de Labre y anima las diferentes liturgias de la peregrinación anual. Al mismo

tiempo, se entrega sin contar como superiora a la comunidad que trabaja en la pequeña casa de retiro.

La hermana Marie Joseph es "una orante", su fe viva es comunicativa. Es alegre y puede reír.

En 1992, está en los Monts du Forez, en Montbrison, todavía "priora" de la comunidad, para recibir a las hermanas que llegan de Roanne después del cierre de la comunidad de ese lugar. Animadora y atenta, ayuda a todas a adaptarse.

En septiembre de 2001, se unió a la comunidad de Notre Dame donde viven nuestras hermanas mayores en París; pero de enero a septiembre de 2004, regresó a Champaña, en la ciudad de Troyes, para asegurar un reemplazo en la comunidad donde las hermanas aún trabajan en la casa de retiro "Mon Repos". Luego regresó a la comunidad de Notre Dame en París, pero ya no como superiora.

Con la edad, su salud se había deteriorado, el 7 de octubre de 2008, ingresó a la casa de retiro Saint Benoît d'Amettes. En mayo de 2017, con Sor Odette Debavelaere y Sor Jeanne Thérèse Trioën, se unió al EHPAD Notre Dame de France en Abbeville, donde residen otras hermanas, será una transición difícil para ella.

“Sí, la Hermana Marie Joseph ha sufrido mucho desde su llegada a Abbeville. Luchó para acostumbrarse a un nuevo entorno: ya no encontraba su habitación ni la capilla. Hice todo lo que pude para aliviar su sufrimiento. El último día fue muy difícil, no la dejé, pero las hermanas, a su vez, vinieron a hacerme compañía... Sé que ella contempla a Dios y que encuentra a quienes amaba tanto. Sé que ahora ella está mirando y orando por mí ", escribió la hermana Jeanne Thérèse Trioën en respuesta a mi solicitud.

Gracias Hermana Marie Joseph por todo lo que has sido, por tu buen consejo, por tu sonrisa. Sí, continúa orando por toda la Congregación y por todas las personas que has conocido a lo largo



de tu larga vida, especialmente por todos aquellos que te han cuidado en los últimos años.

Sor Marie Françoise Bisiaux

# SOR MARIE RENÉE

JEANNE DENNEULLIN

## “Feliz el hombre que recibe su fuerza de Dios”

- Misterio: todos los misterios de Cristo
- Nació el 3 de marzo de 1929 en Liévin
- Postulantado: el 2 de febrero de 1948 en las Agustinas de la Preciosa Sangre de Arras
- Toma de hábito: el 26 de agosto de 1949
- Primeros votos: el 23 de agosto de 1951 en Arras
- Votos perpetuos: el 10 de agosto de 1957 en Arras
- Fallecida el 29 de mayo de 2018 en el EHPAD St Joseph en Etampes

Nacida en el "país minero completo" en Liévin, por lo tanto, en los Altos de Francia, Jeanne vivió una infancia feliz con sus abuelos paternos. Su padre era contador en el Bureau des Mines. Después de ver a una de sus amigas saltar sobre una mina durante la guerra de 1914-18, su madre quedó muy marcada por eso. “No pudo hacer frente a los nacimientos cercanos. Para aliviarla mi abuela (su suegra) se ofreció para cuidarme. Un día me dijo: "No debes culpar a tu madre por ser víctima de las dos guerras". Confianzas recibidas el 22 de diciembre de 2016 cuando visitamos juntos a Sor St Marial Cottin en el hospital Etampes.

Su abuela era una mujer muy piadosa, que iba a misa a las 6 en punto cada mañana, "deciniera", es decir, comprometida a rezar parte del rosario todos los días. Cosa rara para una niña en ese momento, había obtenido su certificado de escuela primaria. Su esposo era minero. Vivían en una pequeña casa en Liévin, cerca de una fábrica de amoníaco.

A los 5 años, Jeanne ingresó en la pequeña escuela. Desde el principio, le encantaba leer, lo que le dio una gran cultura porque tenía curiosidad por todo. Gracias a una amiga, su primer libro fue el Evangelio.

A los 6 años, hizo su primera comunión en la noche de Navidad, pero los tocados de las monjas le impidieron ver el altar, lo que lamentaba mucho. Recuerda que el sacerdote, que vino a la casa de sus abuelos, la sentó en su regazo para interrogarla y asegurarse de que estaba bien preparada. Era un hermoso recuerdo para ella.

Pronto se convirtió en parte del movimiento cristiano "Las almas valientes" y cantó con todo su corazón "Con un alma valiente nada es imposible". Orgullosamente, de 8 a 10 años, llevaba el banderín.

A partir de entonces, frecuenta el patronato de las niñas y aprende a coser allí con la Hna. Julie (¿Hija de la Caridad?). Aprecia especialmente las reuniones de "jugadores de liga" hechas de oración y reflexión. Canta con todo su corazón mientras plancha: "Sagrado Corazón de Jesús". Siempre le encantará cantar, tiene una buena voz y un "buen oído".

En la declaración de guerra de 1939-1945, traumatizada, su madre se deja morir. Entonces su padre se vuelve a casar con una mujer poco maternal. Habiendo muerto su abuela, Jeanne y una de sus hermanas fueron a Bélgica al internado de Mont Saint Aubert, donde las monjas agustinas de Arras habían encontrado refugio para su internado de Bapaume, durante las expulsiones en Francia, de las escuelas católicas. Aunque su padre pagó la totalidad o parte de su pensión, trabajan en las tareas de la casa. Allí Jeanne aprende solfeo y piano para su gran alegría.

A los 16 años, desea entrar en el convento junto con otras residentes, pero su hermana se lo impide al encontrarla demasiado joven. Regresan a Liévin.

Finalmente entró el 2 de febrero de 1948, a la edad de 19 años, con las Agustinas de la Preciosa Sangre en Arras. Hizo su postulantado con la Hermana Marie Madeleine Hanot en la comunidad del Hospital Saint Jean de Arras; la superiora es Sor Gérard Marie. Estaba en el departamento de niños bajo la responsabilidad de Sor St. François de Sales.

Recibió el hábito el 26 de agosto de 1949 y el nombre de Sr Marie Renée.

Hizo sus primeros votos el 23 de agosto de 1951 en Arras y su profesión perpetua el 10 de agosto de 1957.

Sor Marie Renée estudió enfermería y obtuvo su diploma estatal en Amiens.

Desde el 8 de agosto de 1958 hasta 1961, formó parte de la comunidad de Douai, tras la fusión de las Hermanas Agustinas de la Providencia en Douai, en el departamento del Norte. Fue allí donde conoció, en los ensayos de canto, a Rosette Lecerf que, sin haberle hablado de ello, se unirá a la misma Congregación y se convertirá en la Hna. Françoise du Christ, que también la precederá, cerca del Padre.

En varias ocasiones, la Hermana Marie Renée experimentó la enfermedad, una estancia en el sanatorio al mismo tiempo que otras dos hermanas la hicieron desarrollar su talento como actriz. También aprendió a tejer, arte, dactilografía, pero a veces transformó la "cura de silencio" obligatoria en la cama, en una escapada...

Durante cinco años, prestó atención domiciliaria en Lyon, recorrió las empinadas calles de Cruz Roja y descubrió con la comunidad la región y más allá. Su 2CH es legendario en el vecindario.

Regresó a Lyon dos veces más de 1973 a 1978 y luego de 1983 a 1989. Así pudo ver el crecimiento de las plantas y árboles que había plantado, en particular las higueras. Su pasión por la jardinería no

morirá hasta el recrudecimiento de la artrosis en Arras, muchos años después.

Mientras tanto, descubre una gran aldea en el norte: Solesmes, donde se establece una comunidad en la plaza frente a la iglesia y el ayuntamiento en una casa antigua que se ha convertido en la escuela de San José. Dos hermanas enseñan allí, Sor Thérèse Véronique y Sor Jeanne Maillard; La Hna. Marie Thérèse Grenier está comprometida en la pastoral en la Institución Saint Michel mientras la Hna. Marie Astrid está a tiempo completo en la parroquia. La Hermana Marie Renée se encarga de las visitas domiciliarias antes de participar durante un año en el 3er año en Arras de 1978 a 1979. Los cursos impartidos por la Hermana Madeleine Demaldent sobre la historia de la Iglesia han "despertado su apetito" como me dijo y luego continuará leyendo todos los libros a su disposición sobre este tema. Gran lectora, mientras se lo permitieron sus ojos. No poder leer fue su gran tormento durante los últimos años de su vida.

Con un temperamento alegre, generoso y vivo, aficionado a tararear, sonreír y reír, "una nada la divierte", como dijo la ex Superiora general Hna. Marie Véronique, quien fue su superiora en Lyon. Le había dado cariñosamente el sobrenombre de "mariposa". Buena conductora, ha recorrido kilómetros incluso en las montañas.

De 1978 a 1983 regresó a Solesmes, antes de unirse a Lyon y regresar a Arras para proporcionar atención domiciliaria y permanencia en el centro de atención, "dispensario", en el 13 de la calle Pasteur en Arras.

Durante un tiempo bastante corto, estará en la acogida de la casa de retiro administrada por la Congregación en Abbeville, antes de encontrar el aire libre en Mont de 1997 a 2000 y "bajar" de acuerdo con la expresión consagrada que responde bien a la realidad geográfica, a la comunidad de personas mayores en Montbrison, durante un año.

Su regreso a Arras le permite disfrutar de la alegría de la jardinería, pero ¡ay de aquellos que se acercan demasiado a las flores! ¡y que no se atrevan a cogerlas!

Su vitalidad en declive dejó la comunidad de acogida por la de la Procura y luego pidió ingresar en el EHPAD St Joseph d'Etampes el 15 de julio de 2015. Allí encontró por un tiempo "una nueva juventud" en el descubrimiento de gente nueva. Rápidamente simpatiza con los otros residentes.

Pero pronto perdió más y más visión y pronto se declara otra enfermedad que se la llevó brutalmente el 29 de mayo de 2018.

Sencillamente, la Hermana Marie Renée pudo decir como María: "He aquí la esclava del Señor"

Sor Marie Françoise Bisiaux

# SOR MARIE ROSE DE L'ENFANT JÉSUS

THÉRÈSE PARGOIRE

## “Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad”

- Nació el 3 de mayo de 1924 en Saint Pons de Mauchiens (Hérault)
- Postulantado: el 15 de octubre de 1943 en Lyon – Bellevue
- Toma de hábito: el 10 de diciembre de 1944 en Burdeos
- Primeros votos: el 1 de febrero de 1946 en Burdeos
- Votos perpetuos: el 1 de febrero de 1950 en Montpellier
- Fallecida el 8 de agosto de 2018 en Montpellier

El día de Sto. Domingo, algunos minutos después de la retransmisión del Rosario de Lourdes, que había seguido como pudo, el Señor y la Virgen María vinieron para llevar a nuestra hermana al Padre.

Marie Rose era una devota del "Cha-peu-let", (dicho con acento).

Thérèse Pargoire pertenecía a una gran familia de campo cerca de Montpellier. Todo el pueblo se conocía y ella tenía varios familiares allí. Su infancia sencilla se dividió entre su casa algo desbordante y la de su madrina. El clan Pargoire había dado ya un hijo a los Asuncionistas; se había convertido en un gran especialista en Oriente. Marie-Rose estaba muy orgullosa de ello; había una página entera dedicada a él en el libro de los Misioneros de Hérault en el siglo XIX, al que llamó "su libro".

Al final de su educación primaria, gracias a sus hermanos que están allí, uno al servicio del obispado, otro como jardinero en la Asunción, un tercero como camillero en la clínica cercana Carré du Roi, Teresa deja su pueblo y entra como "cocinera" en la cocina del internado; faltan pocos días para que cumpla 14 años y la madre

ecónoma - Hermana Irénée - ¡le ruega que no se arriesgue a cortarse antes de su cumpleaños!

Marie Rose contaba con gusto los recuerdos de aquella época en la que aprende mucho, lleva una vida trabajadora y ordenada, se divierte mucho como la niña que todavía es, con las otras "pequeñas amas de casa" y el domingo por la tarde va a casa de su hermano en el obispado del cual conoce cada rincón.

En medio de la guerra, se fue al postulanteado en Lyon, hizo su noviciado y profesión temporal en Burdeos y sus votos perpetuos en Montpellier.

Donde quiera que fuera: Cannes en el 46, Bondy-Allée des Fresnes en el 69, luego el colegio, Pierrefonds en el 84, Lourdes en el 94, antes de cerrar el círculo en Montpellier en 2004, Marie-Rose deja el recuerdo de una hermana animosa, muy natural; es vivaz, llena de delicadeza y sentido común, tiene un ingenio juguetón, capta los lados divertidos de la existencia y las pequeñas faltas de las personas a las que parodia de una manera muy graciosa pero sin malicia; su acento del sur hace el resto y la audiencia llora de risa.. Eso no le impide ser una excelente cocinera. Y en eso no escatima esfuerzos ya sea en Cannes, cuyo arduo trabajo recordaba: cocina de carbón, compras del mercado que hay que subir, cocina diversificada para "las damas", las hermanas, los "niños" o en Bondy donde trabajó con la Sra. Dallara, una italiana que dice que aprendió mucho de ella y que se ha convertido en una amiga. Las comunidades disfrutaban en los grandes días de recreo con sus pastelitos y cuando se les pide la receta siempre es aproximada: una taza de esto, un toque de mano como este. Será un verdadero sacrificio para ella cuando la casa de Montpellier, que se ha convertido en una casa para hermanas mayores, contraté un servicio de catering para nuestra comunidad grande y cansada; La cocina es, por lo tanto, *in-ter-di-te* para las personas que no son de este servicio.



Marie Rose, que ama la tierra, se consolará paseándose en el jardín, haciendo muchos agujeros donde puede. Cuando su espalda ya no se lo permita, caminará por el parque con un montón de "sería necesario... sería necesario..." señalando con su bastón las esquinas donde se podrían mejorar las cosas. En cuanto a su balcón, es un jardín cubierto de macetas con flores y plantas.

Es un alma sencilla, fiel a la oración; para nuestras reuniones, las que llamamos "grupos pequeños", prepara por escrito y con cuidado, el compartir del Evangelio, una hermosa ilustración de lo que el Señor comunica a los sencillos y pequeños.

Su confianza en la Santísima Virgen culmina durante las peregrinaciones a Lourdes, donde tendrá la gracia de ir varios años consecutivos para la peregrinación "Nacional". Participa como persona mayor, acompañada por su compatriota de Saint Pons de Mauchiens, el padre Henri Scaglia AA, ambos son cómplices y un poco las mascotas de los jóvenes portadores de camillas y enfermeras que encuentran cada año.

Su habitación, siempre impecablemente ordenada, es un pequeño santuario que regularmente cambia para organizarlo de manera diferente; ¡La estatua de N- ¡D de Lourdes está en un buen lugar y en la pared frente a su cama tenía la foto de Jean Vanier, el fundador de L'Arche, que contaba tanto para ella! ¡Amistad muy profunda y mutua!...

Formando parte del equipo fundador de Pierrefonds, los diez años que pasó allí, vieron florecer su personalidad como religiosa de la Asunción en una sencilla cercanía a la gente del pueblo, a los feligreses, a los miembros de las casas de l'Arche, tanto asistentes como personas con discapacidad; encontró su lugar en la vida parroquial, se ocupó de la sacristía y de la pastoral de los funerales. Sus viajes en solex en Pierrefonds seguían siendo legendarios. Es sobre todo su buen corazón el que reúne a todos.

Aquí hay algunos testimonios:

"La hermana Marie Rose era una mujer de pequeño tamaño, pero con un gran corazón que le permitía llegar a grandes y pequeños. Su risa era inimitable y tan cálida... Cuidaba mucho todo lo que hacía; recuerdo el ramo de flores blancas al pie del altar para mi confirmación; había tratado de representar a la paloma del Espíritu Santo.

Más tarde, en Montpellier, siempre me recibió con calidez y generosidad, buscando lo mejor para mí. Así es como pude hacer una catequesis especializada y preparar a los jóvenes discapacitados para la Confirmación. ¡Un hermoso camino con el Espíritu Santo, gracias a ella!" Céline Bréant.

La hermana Françoise Martin nos deja este recuerdo: "Marie Rose estaba en Pierrefonds en los años 80. Siempre se detenía después de regresar de sus visitas, con una persona con discapacidad que vivía en l'Arche. Este Michel está ahora en un hogar de ancianos... y cuando estaba en Trosly, nos dice la Hna. Françoise, cada mañana, antes de decir hola, me preguntaba: "¿Cuándo vas a ver a mi "ángel de la risa?" Era Marie Rose; en Pierrefonds, ella lo hizo reír, especialmente cuando estaba enfadado. Treinta años después, nunca olvidó que necesitaba a "su ángel de la risa" para recuperar su buen humor. Otro día me dijo: "En el cielo, la encontraré fácilmente: solo ella es como un" ángel de la risa "para mí, Michel, completamente solo. "

El final de la vida de Marie Rose fue difícil, especialmente los últimos dos años; perdió el rumbo y a menudo quería ir a ver a su madrina o a su madre, intentó salir del parque, incluso con el andador.

Estaba muy rodeada: las hermanas le hicieron numerosas visitas, así como miembros de su familia que venían muy a menudo. Cuando

dejó de moverse, una hermana le llevaba la comunión todos los días, que esperaba con fervor...

Al padre Jean Rouquette, que celebra la Eucaristía varias veces a la semana con nosotras y que es de la región, le gustaba visitarla en su habitación y decir algunas palabras en occitano; fue él quien le dio el sacramento de los enfermos.

Durante la misa de despedida el 11 de agosto, nuestra capilla estaba repleta de generaciones de su familia que habían venido a acompañarla con nosotros. A través de ella, su familia descubrió lo que los unía a esta casa en Montpellier durante tantas décadas y eso nos conmovió mucho.

Sabemos que, desde el cielo, Marie Rose los guarda y nos mantiene en su oración.

Sr Jacqueline y la comunidad de Montpellier

## SOR MARY JOAN OF THE CHILD JESUS

JOAN ANN RICE

### “Et Verbum caro factum est”

- Nació el 31 de mayo de 1931 en Filadelfia, Pensilvania
- Postulantado: el 15 de junio de 1957 en Ravenhill, Filadelfia
- Toma de hábito: el 15 de junio de 1958 en Ravenhill
- Primeros votos: el 23 de agosto de 1959 en Ravenhill
- Votos perpetuos: el 23 de agosto de 1964 en Coconut Grove, FL
- Fallecida el 1° de julio de 2018 en Lansdale, PA

En el funeral de la Hermana Mary Joan en Lansdale el 6 de julio de 2018, la Hermana Clare Teresa, que conocía a la Hermana Mary desde hacía más de 60 años, habló de ella al explicar cómo Mary había crecido tanto en su vida religiosa como en su vida humana en los últimos sesenta años. Este extracto de sus palabras de despedida en su funeral parece muy apropiado para esta edición de Hermanas Fallecidas.

### *Introducción*

Nuestra provincial fue al Capítulo General de nuestra Congregación en Lourdes, así como varias hermanas para diversas actividades de verano. Por esta razón hoy estoy aquí para hablar sobre nuestra hermana Mary Joan.

### *Primera fase*

Cuando entró en la Asunción, Joan Ann Rice se convirtió en la Hermana María Inmaculada del Niño Jesús. Al pronunciar su profesión final, recibió su anillo y decidió grabar en él "Et Verbum caro factum est". (Elegimos una palabra de la Escritura para guiar nuestro viaje espiritual).

Era mayor que yo, pero más joven en religión. Como hermana joven, la Hermana María Inmaculada fue muy honrada, atenta a las apariencias, muy apegada a ser la monja modelo, como Teresa del Niño Jesús. Por eso también fue muy formal y exigente. Dotada de una personalidad muy fuerte, hacía grandes esfuerzos para controlarse y adquirir las virtudes del Niño Jesús. No decía nada, pero siempre tenía el modo de mostrar cómo se sentía.

Le tomaba el pelo porque tenía moratones por las patadas que me daba por debajo de la mesa para expresar su diversión, desaprobación o desacuerdo con algo. En otras ocasiones, me decía "Si supieras..." A lo que respondía: "¿Saber qué?" Pero nunca recibí una respuesta.

Un jesuita viejo y sabio me dijo una vez cuando era novicia: "Cuando son jóvenes, parecen santos, pero no lo son".

### *Segunda fase*

Después del Vaticano II, que subrayó la importancia de la identidad bautismal de un cristiano, la Hermana María Inmaculada retomó su nombre bautismal, convirtiéndose en la Hermana Marie Jeanne. Durante estos años, se convirtió realmente en ella misma.

Fue educadora, directora de tres escuelas primarias diferentes: primero en la Academia Ravenhill en Filadelfia, luego en St. Hugh's y finalmente en St. Ambrose en Florida. Más tarde se convirtió en directora de educación religiosa en Delray Beach y directora de estudios religiosos para la Archidiócesis de Miami. (La hermana Anne Christopher recuerda cómo les gustaba ir los fines de semana a una parroquia muy pobre en los Everglades).

Los que trabajamos con ella o bajo sus órdenes, estudiantes, maestros, padres, todos apreciamos su profesionalidad y competencia, así como su implicación y afecto. Puso la caridad por encima de todo y se esforzó sinceramente por ser amistosa y amable con todos. Se hacía más fácil de conocer.

Cuando regresó al noreste, vio y respondió a la necesidad de ayuda psicológica y dirección espiritual. Su última misión, que amaba, era ayudar a las mujeres, que trabajaban a tiempo completo, a obtener un diploma. Por feliz coincidencia, esto la trajo de regreso a su Alma Mater - Chestnut Hill College. Allí, aconsejó y guió a las mujeres a través de su innovador programa acelerado de diploma para adultos.

Si Mary se dedicó a la educación católica, también se entregó a estudios adicionales. Su licenciatura era en filosofía y antes de ingresar a la vida religiosa había considerado convertirse en abogada. Por su trabajo apostólico, obtuvo Masters en educación, educación religiosa y psicología, realizando otros estudios según fuera necesario. Fue asistente pastoral en la Parroquia de San Estanislao en Lansdale, trabajando con personas que buscaban entrar en la Iglesia a través del programa RICA [Rito de Iniciación Cristiana para Adultos] y con otras organizaciones e individuos.

### *Tercera fase*

En su vejez, la Hermana Mary Joan era más conocida como la Hermana Mary. Era el momento de la realización, el momento en que el Espíritu completaba el trabajo comenzado con su profesión religiosa. Nuestra fundadora, Santa María Eugenia después de ser relevada de su cargo como Superiora General, reaccionó: "Ahora puedo concentrarme en el amor". Parece haber sido también la llamada de Mary.

Cambiar a la atención médica es difícil. Al principio, Mary pensó que iría a su comunidad, pero eso no sucedió. Su comunidad se uniría a ella todos los días. Se adaptó a la nueva realidad, participando en actividades que no le interesaban para hacer felices a los demás. Tenía una ingeniosa forma de ocultar la aparición de la demencia en los ancianos: hacer preguntas y lograr que hablaras. "El saludo habitual, repetido con frecuencia durante su visita, ya sea durante treinta minutos o diez, fue ¿Qué hay de nuevo? Sin

embargo, siempre tenía sentido cuando hablaba de Jesús y siempre se las arreglaba para decir palabras de consejo espiritual y consuelo. Cuando te ibas, invariablemente decía: "Dales mi amor a todos". Esto ha corrido por casi todo el mundo.

Los residentes y el personal querían a la que llamaban "Hermana": sus palabras amables, su forma de decir "Gracias, querida", sus sonrisas y su sentido del humor... Joven irlandesa a lo largo de su vida, ha sido conocida por su sonrisa pronta y acogedora, su sentido del humor y su amabilidad. Estas cualidades se han convertido en signos de su verdadera personalidad.

Et Verbum caro factum est... La Palabra se hizo carne en ella. La vida de Cristo la había transformado. Como lo expresó san Pablo: para mí, vivir es Cristo. Su amor, su sabiduría, vida eterna, todo estaba en sus ojos sonrientes. Cuando la visité, vi esta vieja canción, "When Irish Eyes Are Smiling", en la cara de Mary.

Este viejo sabio y jesuita me había dicho: "Al principio, parecen santos, pero no lo son; al final, no parecen santos, pero lo son". Tenía razón.

# SOR MARY EDITH DE LA CROIX

## MARY ORMEROD

### “Padre, en tus manos”

---

- Nació el 20 de diciembre de 1922 en Lance, Blackburn
- Postulantado: el 11 de septiembre de 1949 en Ramsgate
- Toma de hábito: el 05/03/1950 en Ramsgate
- Primeros votos: el 13/11/1951 en Ramsgate
- Votos perpetuos: el 14/11/1954 en Ramsgate
- Fallecida el 27 de mayo de 2018 en la casa de Santa Catalina

Es muy conmovedor recordar que la última Misa de Réquiem celebrada en nuestra capilla fue la de Sor Marta, una gran amiga de Mary. Recuerdo a Mary sentada en los sitios del lado derecho y sonriendo, tal vez ante la idea de que, con toda probabilidad, no tendría que esperar mucho para reunirse con ella. Tenían mucho en común: edad, experiencia compartida, ocupación. Se cuidaron mutuamente y jugaron juntas. El crucigrama del Times era un ritual todas las noches. Es bueno comenzar con este homenaje a la amistad y pensar en lo que deberíamos aprender de cada una de ellas y de su relación, cuando nos preguntamos cuál fue el significado de la historia evangélica de Marta y María, amigas de Jesús.

La semana pasada, una tarde, durante la hora del té en Sainte Catherine, recordamos a Mary y esto es lo que compartimos. Nació en Blackburn, Lancashire. El norte de Inglaterra es conocido por dar caracteres fuertes y Mary recibió otra influencia cuando, a los 12 años, fue enviada a la escuela en Richmond, Yorkshire, en donde se insistía, según la visión educativa de Marie Eugenia, en la formación de caracteres recios. Aparentemente, los padres de Mary, William y Mary solo miraban dos cosas en los cuadernos de notas de su hija: el comportamiento y la educación, y se puede encontrar



una foto del grupo de alumnas de 15 años, donde todas tienen una actitud bastante alejada de los estándares de la familia Ormerod, a excepción de una niña en el centro, rígida como una estaca y discreta.

Después del colegio, Mary se formó en el método Montessori en Richmond desde 1940 hasta 1942 y obtuvo su diploma de enseñanza en Selly Park en 1945. Luego se unió al equipo de Richmond hasta 1949, cuando entró en la Congregación en Ramsgate. La leyenda dice que sus padres no querían que su única hija fuera religiosa, y que Mary, con su fuerte carácter, resolvió la oposición escapándose. Esto debió ser un gran sufrimiento para todos.

Hizo su profesión en 1951. A partir de entonces, su misión en todas las comunidades donde vivió - Ramsgate, Richmond, Kensington - fue la de ecónoma: ecónoma de la comunidad, ecónoma del Colegio Maria Assumpta, ecónoma provincial. Todas sabemos cómo ejerció este cargo durante tanto tiempo; gestión prudente, profesionalidad, vigilancia, signos del gran sentido de responsabilidad con el que gestionaba nuestros asuntos. Su mente era como un archivador, y al final de su vida podía dar información a la que nadie tenía acceso o que no recordaba. Recordamos con cariño, en retrospectiva, si no en ese momento, cómo firmaba alegremente cheques por miles de libras y qué aspecto de sufrimiento marcaba su rostro cuando alguien pedía un libro de sellos o un par cordones.

No debemos olvidar las misiones pastorales de Mary. En las experiencias que siguieron al Vaticano II, las hermanas de Kensington se dividieron en dos comunidades más pequeñas, y Mary estuvo a cargo de una de ellas. Pero hay algo más que mencionar. En Richmond, a principios de la década de 1960, Mary era responsable de la escuela apostólica, antepasado de nuestro actual proyecto "Ven a ver". Las jóvenes de 15 a 19 años consideraban la posibilidad de una vida religiosa mientras seguían

el currículo escolar normal. Mary fue responsable de 6 estudiantes, entre ellas la Hna. Clare Bernadette, quien recuerda: “Mary fue una elección perfecta para guiarnos durante estos años antes del Postulantado. Todas éramos un poco difíciles, pero día tras día descubrimos a esta hermana maternal extraordinariamente fuerte, tranquila y amable... Comenzamos a amarla profundamente, debido a las bases y excelentes fundamentos que nos dio antes de pasar al noviciado en Kensington. Clare recuerda que Mary fue fiel a la promesa hecha cuando Clare tenía 17 años, de enviarle una medalla que tenía un significado especial para sus 21 años... 4 años después, la medalla sí llegó. Clare la tomó para mostrársela a Mary dos días antes de morir. Ella la reconoció y se la devolvió con una sonrisa.

Otras dos características de Mary en dos fotografías. Una es una foto de vacaciones, con el pelo al viento y pantalones. En la siguiente, está con hábito, con el velo, su rostro severo y sosteniendo una botella de vino. Mary era buena en la convivencia, incluso si solo tenía la única llave del sótano. Mary era un mimo maravilloso y tenía una inteligencia brillante. Con unas pocas palabras concisas, podría describir, resaltar, un accidente, un personaje o una situación.

Los padres de Mary tuvieron una visión profética sobre la actitud y la cortesía y, por corrección hacia ellos, diré comportamiento en lugar de actitud. Era digna y reservada, incluso secreta, e incluso si realmente no abrió su corazón, eso no impidió esta sincera amabilidad, esta gratitud y aprecio por los demás, que son las marcas de la verdadera cortesía. Las estancias en el hospital no han sido las experiencias más agradables, pero en la enfermedad de los últimos tiempos, afortunadamente cortos, los únicos comentarios de Mary, tanto en el hospital como en casa, fueron que el personal de enfermería fue bueno con ella.

Había un aura alrededor de Mary, que es difícil de definir. No se puede saber si era innata o si fue el resultado de que todo lo que

hizo tuvo el toque de esta perfección ordenada. La precisión de su voz al cantar, la calidad de su voz cuando hablaba, la precisión de su costura, sus columnas de cifras que eran una obra de arte, etc.

En 1993, Mary se convirtió en miembro fundador de la comunidad de Santa Catalina, trayendo todos sus dones y toda su experiencia. Hasta su muerte, a pesar de su creciente debilidad al final, mantuvo las cuentas de la comunidad y llevó a cabo los asuntos domésticos con un puño de hierro, y hacía las compras.

La herencia, la comida, la educación y las experiencias de vida se mencionaron al analizar la personalidad de Mary. A la hora del té, la semana pasada, Muriel terminó hablando sobre el agente de transformación más importante en la vida de Mary. Se encuentra en el Misterio que ella eligió, o que Dios eligió para su profesión: la Cruz. Como elemento clave en el camino de cada cristiano, Mary asumió sus implicaciones y vivió bajo su poder y gracia, acompañada de la oración que eligió en su Palabra: "Padre, en tus manos"... donde ahora está segura y salvada...

Finalmente, aunque las imágenes son irritantes y molestas, me inclino por esta sobre Mary: "¡ya no hacemos eso!" "

¡Gracias Mary! Tu recuerdo no se borrará nunca.

## SOR MERCEDES DE LOS ÁNGELES

MARÍA DEL CARMEN DE MOLINA Y GIL DE LEÓN

“Señor, Tú sabes que te amo”

- Nació el 16 de abril de 1925 en Madrid
- Postulantado: el 1° de febrero de 1946 en Málaga
- Toma de hábito: el 20 de octubre de 1946 en Mira-Cruz
- Primeros Votos: el 1° de abril de 1948 en Mira-Cruz
- Votos Perpetuos: el 7 de abril de 1951 en Colmar
- Fallecida el 18 de mayo de 2018 en Riofrío

Sor Mercedes Molina fue la hija menor de un matrimonio que tuvo cinco hijos, entre ellos, las dos hermanas más pequeñas, Teresa y María del Carmen fueron religiosas de la Asunción y tomaron los nombres de Teresa de los Ángeles y Mercedes de los Ángeles.

Mercedes ha vivido una gran parte de su vida religiosa en Francia, país al que siempre se ha sentido muy unida y agradecida. Fue difícil para ella volver a España no por falta de cariño, sino que tras tantos años en Francia tenía que empezar una “nueva vida” dejando atrás un país, muchas amistades, muchas relaciones creadas, dentro y fuera de la Congregación... todo lo que fue una gran parte de su vida. Mercedes supo hacerlo con generosidad y desprendimiento.

Mercedes fue enviada a diferentes comunidades y obras de la Provincia de Francia. Entre ellas Auteuil (París) donde pasó y gozó muchos años, Burdeos, Orleans... entre otros y el final de su vida en Francia lo vivió en Lourdes de dónde le fue doloroso salir, pero ella misma vio que era el momento de partir. En Lourdes, este lugar de tanta vida, de tantos encuentros, de tanta religiosidad...

Mercedes gozó mucho y fue muy querida en su misión de acogida a cuantas personas y peregrinos llegaban a la casa.

Mercedes ha sido alguien a quién la vida le ha puesto en contacto con muchas y diferentes personas creando relaciones duraderas, fraternas, de amistad. Ha sabido estar cerca manifestando su afecto y su interés por ellas. En muchos lugares la recordarán siempre con mucho agradecimiento.

A pesar de sus años fuera de España siempre ha mantenido un contacto, un interés y un conocimiento de los acontecimientos que han ido marcando la Historia de la Congregación y de nuestro país.

Al volver a España, Riofrío fue la comunidad que la acogió. Aquí ha vivido años de misión de acogida y la última etapa de su vida, marcada por una dolorosa enfermedad de la que ella decía, con frecuencia, que no se la deseaba a nadie. La vivió con paciencia intentando no pesar en los demás, en las hermanas de la comunidad y en el personal de enfermería que con tanto esmero la cuidaron. Mercedes ha podido vivir en Riofrío una proximidad a su familia tras tantos años fuera de España.

Mercedes tenía un gran corazón, oculto, muchas veces, por una discreción personal que no quería decir alejamiento. Muchos sentimientos había que averiguarlos en ella. Era bien consciente de todo lo que han hecho por ella en su enfermedad. Y lo agradecía.

Poco a poco se fue apagando viviendo el momento final sin apenas palabras. Su silencio, a veces impuesto por la enfermedad y otras veces querido, dejaba adivinar el misterio pascual que estaba viviendo. Mercedes, como cada hermana que se nos va, deja un lugar imborrable.

Los Ángeles, el Misterio que ella escogió vivir, le acompañaron. Y la Palabra, grabada en su anillo -*Señor, Tú sabes que te amo* - una palabra que se murmura sin cesar en el corazón, fue su fuerza y su certeza.

La comunidad de Riofrío agradece a Dios por haber compartido con ella estos últimos y largos años de su vida. Un abrazo.

La comunidad de Riofrío

# SOR MONIQUE ELISABETH DE LA MÈRE DE MISÉRICORDE

MONIQUE ELISABETH DONNET

## « Sitio – Tengo Sed » (Juán 19, 28)

- Nació el 13 de diciembre de 1925 en Anvers
- Postulantado: 8 de diciembre de 1945 en Val Notre Dame (Belgique)
- Toma de hábito: 17 de septiembre de 1946 en Bordeaux
- Primeros votos: 20 de septiembre de 1947 en Bordeaux
- Votos perpetuos: 23 de septiembre de 1950 en Val Notre Dame
- Fallecida el 31 de diciembre 2018 en Ciney

Nacida en 1925 en Amberes en una familia unida y feliz de 4 hijos, Monique es la mayor. Su padre es abogado, Decano del Colegio de Abogados, el primero en pleitear en holandés. Su madre fundó una asociación adscrita al ejército, "Bienestar". Los niños crecen durante la guerra con esta máxima: para ser feliz, debes hacer felices a los demás. Cuando era niña, Monique se formó como auxiliar de hospital y acompañó a los heridos: recogía a los heridos en la calle, ya fueran ingleses, estadounidenses o alemanes, para llevarlos al hospital. Tiempo de guerra, inseguro sobre el futuro: ¡Cuando volvíamos a casa, nunca sabíamos si la encontraríamos entera!

Monique y Thérèse se matriculan con las Hijas de María, antes de conocer el Val Notre Dame, donde hicieron el último curso, terminando así sus estudios. La primera impresión: es la de Sr. Marie Denyse abriendo los brazos y sus padres exclamando: "¡Aquí se quieren!"

Monique entró en el noviciado de la Asunción en 1946 en Val Notre-Dame. Hizo cursos de idiomas en Lovaina para obtener

un diploma. Luego se fue a Francia, de donde regresaría en 1982: maestra de clase en Lübeck, superiora de Orleans en 1968 después de la fusión con las hermanas Guardianas de la Eucaristía. De 1982 a 1991, fue provincial de la provincia de Bélgica-Dinamarca, a la que se agregó Suecia en 1984.

En 1985, las hermanas dejaron el Val Notre-Dame y abrieron una comunidad en Welkenraedt donde fueron recibidas por un comité laico muy comprometido.

Al final de su mandato de Provincial, Monique fue enviada a los Estados Unidos para un merecido año sabático. A su regreso, fue enviada a Welkenraedt donde se integra, dándose sin contar y compartiendo amistad y misión apostólica, lo que haría en cada una de las comunidades. También asumirá el economato provincial, con generosidad e inteligencia, formando a generaciones de ecónomas.

Ciney será su última comunidad. Se compromete fraternalmente con las demás comunidades religiosas que viven en la casa, se gasta sin contar, anima la liturgia en la residencia, visita a la gente, conoce a todos los comerciantes de la ciudad y también a todos los pobres... Sí, tenía un amor especial por los pobres: cuando viaja, siempre tiene chocolate en el bolsillo para los vagabundos y sus amigos de la estación; no calienta su habitación para unirse a aquellos que no tienen alojamiento. Activa en ACAT, escribe cartas, reza e insiste; se alegrará con la liberación de prisioneros. Vivía en el olvido de sí misma.

Monique es una mujer de fe, alegre; le gusta cantar, jugar, puede reírse a carcajadas. Es radical y quiere una vida religiosa auténtica, una liturgia hermosa y orante... Aportará mucho en materia de liturgia. Monique también es una mujer libre, apasionada por conocer gente: partido de fútbol en la plaza principal de Ciney, manifestaciones públicas a favor de Bélgica u otras grandes causas, le gustaba mezclarse con la multitud. Pidió fielmente por el Rey y su familia.



Dios le dio a Monique una juventud de corazón y de cuerpo. Solo pensaba en los demás, cuidaba a su hermana Teresa con ternura y dignidad. Irradiaba alegría junto con un desprendimiento gozoso de sí misma. Cuando la enfermedad, una leucemia galopante, la alcanzó a los 93 años, exclamó: "¡Voy a ver a Dios!", El Dios que amó toda su vida.

Esta oración de Santa Isabel de la Trinidad da testimonio de esto; la rezará todos los días:

*"Oh Dios mío, Trinidad a quien adoro, ayúdame a olvidarme por completo Para instalarme en ti, inmóvil y pacífica como si mi alma ya estuviera en la eternidad!*

*Nada puede perturbar mi paz o apartarme de ti*

*Oh, mi inmutable, pero que cada minuto me lleva más profundamente a la profundidad de tu Misterio.*

*Pacífica mi alma, conviértela en tu cielo, tu amada morada y el lugar de tu descanso;*

*Que nunca te deje allí solo, pero que pueda estar allí por completo, despierta en mi fe, adorándote, entregada a tu acción creadora.*

*Que así sea."*

¿Cómo no dar gracias a Dios por haberla creado, por habérsela dado? Ahora está en el Reino, en medio de nosotras, donde ha prometido "trabajar" para nosotras.

La carta de Pablo a los romanos (Rom. 14) se ajusta a su vida:

*"Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo; si vivimos, vivimos para el Señor; y si morimos, morimos para el Señor. Así pues, tanto si vivimos como si morimos, somos del Señor. Para eso murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos."*

¡GRACIAS Monique por lo que has sido, por lo que sigues siendo para todas nosotras, para tu familia, para tus hermanas, para tus amigos! GRACIAS.

Hermana Anna Kristina y comunidad.

*Testimonio de la Hna. Thérèse Maylis (Francia).*

*"Conocí a Monique y Thérèse y las jóvenes hermanas belgas de entonces durante mi noviciado en el Val en 1954. Luego pasé varios años con ella en Lübeck. En octubre de 1960, hice mi profesión perpetua y como, en mi emoción, pensé que no podía cantar el "Suscipe", Sr Monique se ofreció a ser nuestra voz. Era la maestra de clase de las mayores: dinámica, entusiasta. ¡Una estudiante describió su mano dirigiendo los cantos como algo maravilloso! ¡Durante las vacaciones, ella prestaba su voz a la Superiora, la Hna. M. Christine Sinan, como ella o Thérèse hicieron en el Val por M. Marie Denyse!*

En 1966, fue enviada a Lyon. Luego, en 1968, fue la fusión con las Hermanas Guardianas de la Eucaristía. Monique se convirtió en la Superiora de la comunidad de Orleans Saint Aignan: 18 hermanas Guardianas adoradoras y 10 hermanas de la Asunción, entre las cuales estaba yo. Realmente aprecié su atención a cada una, su delicadeza en los cambios del estilo de vida, en las instalaciones y en los empleos.

La Hna. Monique fue un lazo de unión entre todas, abierta al presente, arraigada en la historia de la Asunción, atenta a la de las Guardianas Adoradoras, a su veneración por la Madre Teresa de la Cruz, al mismo tiempo que Sr. Marie Eugenie se convertía en "la fundadora". Las relaciones con las hermanas de Sainte Marie al fondo del jardín eran frecuentes y buenas; y la originalidad de cada una no se mantuvo oculta...

La Hna. Monique me ayudó a pasar de una comunidad a otra: St. Gervais, Burdeos, Auteuil, los Archivos. Continuamos trabajando juntas, ella siempre dinámica, fraterna, música. "

*De Sr Nuala Cotter (EE. UU.)*

*"Después de su tiempo como Provincial, vino a nuestra comunidad de Worcester, EE. UU. Por un tiempo sabático... ¡y realmente cambió mi vida! Yo era una novicia y tenía algunas dificultades con una hermana en la comunidad y no me sentía demasiado entusiasmada con la vida religiosa. Parecía un poco restrictiva y a menudo loca. Cuando llegó Monique, todo cambió. Su entusiasmo por la vida, su amor por la Asunción, su energía comenzó a afectarme. Después de su estancia en los Estados Unidos, me dijo: "sí, tú eras mi proyecto en Worcester" ¡Gracias Monique! Comencé a entender que la vida religiosa (y más y más profundamente, la vida con Dios) era una aventura. Y que cada religiosa era llamada a vivir esta aventura siendo totalmente ella misma. Vine a Bélgica después de mis primeros votos para aprender francés y hacer mi juniorado; Fue entonces cuando las conocí a todas y ustedes cambiaron mi vida, llevándome a profundizar aún más en la Asunción. Cuando le contaba mis pequeñas dificultades, me decía: "Tenemos que ir por ello, Nuala". Monique era una amiga, una persona alentadora y más que una maestra. Al recordar sus promesas de rezar por mí, me lleno de agradecimiento... y las lágrimas fluyen, buenas lágrimas porque me unen a todos ustedes."*

*De Sr Bénédicte Rollin (Lituania).*

*"Madre Monique, como la llamábamos en Lübeck... Desde que la conocí gracias a los "cadetes de Cristo", un movimiento del que era responsable, esperaba tenerla como maestra de clase, y tuve la suerte de que no dejó Lübeck por Orléans hasta después de mi último año. Mi hermana France, que la tuvo como maestra de clase 10 años antes que yo (y que tuvo el descaro de preguntarle su edad, 30 años) todavía tiene el grato recuerdo de que confiaba y lo*

*expresaba. A los 14 años, en medio de una crisis adolescente, esta relación fue decisiva y la salvó. Su sonrisa brillante y permanente me fascinó, lo que me inspiró a compartir mi alegría con los demás. Me gustó su pedagogía inventiva y abierta: visita a la sinagoga y encuentro con jóvenes judíos, grupos de trabajo sobre diversos temas en el curso de la religión, intervenciones de una ginecóloga para una formación en sexualidad lo suficientemente audaz para la época. Ella tenía un gran respeto por nuestra libertad y nuestra personalidad, como lo experimenté nuevamente cuando terminé mi noviciado con ella 10 años después. Tuve la alegría de aprender a cantar con ella en su pequeño coro. Su voz era hermosa y poderosa. Tengo el recuerdo divertido de una procesión de comunión en el Sagrado Corazón de Montmartre, donde Monique dirigía el canto de pie, en medio del pasillo central: tres metros antes y después de ella, ¡ya no podía escuchar mi propia voz! ¡Me gustó que su nombre fuera el de dos mujeres casadas... y me dije al observarla que una podía ser religiosa de la Asunción sin convertirse en una "buena hermana"! Sí, Monique Elisabeth era una verdadera mujer, una mujer de Dios, totalmente entregada, libre, benevolente y alegre. Gracias a Dios por eso. "*

## SOR MYRIAM BREMOND

### JEANNE PAULETTE BREMOND

- Nació el 22 de diciembre de 1924 en Lyon
- Postulantado: el 30 de septiembre de 1947 en las Hermanas de Santa Isabel de Notre Dame de Compasión, rue Joliot - Curie en Lyon
- Toma de hábito: el 30 de marzo de 1948
- Primeros votos: el 5 de junio de 1950
- Votos perpetuos: el 6 de junio de 1953
- Fallecida el 18 de noviembre de 2018 en el EHPAD St Joseph d'Etampes

En la noche de la fiesta de Santa Isabel la hermana Myriam se fue para unirse a su Señor. Su funeral tuvo lugar el día en que la Iglesia celebra a Santa Cecilia, que también fue su santa patrona porque era música.

Sin duda, fue a María a quien dijo en una reunión comunitaria: "Quiero mucho, mucho, a María, que se interesa por cada una de nosotras. Algún día la conoceré". Era el 16 de agosto. La Hna. Myriam dijo esto con tanta fe que no podemos olvidarlo.

María la llevó a Jesús y, el Esposo la recibió con los brazos abiertos en medio de la noche, no podemos dudarle. Se fue sin ruido como siempre vivió.

Nacida en Lyon el 22 de diciembre de 1924, la pequeña Jeanne tuvo una infancia difícil dentro de una familia numerosa. Última de cuatro hijas, su padre murió a consecuencias de la guerra seis meses después de su nacimiento. Su madre se volvió a casar, nacieron otros niños, pero la vida se volvió difícil con el padrastro y la

travesía Jeanne terminó en un hogar para niños en el distrito de la Cruz Roja en Lyon.

Como se acostumbraba entonces, al menos en ciertas casas, su primer nombre se convierte en "Myriam"; "Fue el Señor quien me lo dio", le confió una vez a Sor Françoise Bouttemy.

Llamó a la puerta de una pequeña Congregación en su ciudad, las Hermanas de Santa Isabel de Nuestra Señora de la Compasión, a la edad de 23 años, para responder a la llamada de seguir a Jesús más de cerca sirviéndole en los pequeños y especialmente en los niños. Las monjas dirigen una gran institución social: "El refugio de Notre Dame de la Compassion. "

Después de un período de formación en la vida religiosa, durante el cual pidió mantener el nombre de "Myriam", fue enviada a otra casa de la Congregación, con niños, en Brignais en el Ródano. La hermana Marie de la Visitación es la directora y, en un momento sin muchos recursos, dirige a todos con decisión. Sor Myriam es responsable de lavar la ropa además de cuidar a los niños. Lo hace generosamente.

En Lyon, con el mismo amor y dedicación, después de estudiar y convertirse en educadora, continúa entregándose generosamente a los niños y jóvenes con grandes dificultades familiares y sociales.

Generosa y desinteresadamente, la Hna. Myriam aceptó hacerse cargo de la administración, asistida por un subdirector, del establecimiento conocido ahora como "Centro Educativo de Notre Dame". Llevará esta pesada responsabilidad durante diez años, en un momento en que era necesario hacer evolucionar el establecimiento que albergaba, educaba y daba formación profesional a jóvenes de 6 a 18 años, mezclados hasta la edad de diez años.

Siempre con una sonrisa y una confianza inquebrantable en el Señor y en sus colaboradores de todo tipo, Sr Myriam nunca hizo sentir su

poder. Los empleados aún lo atestiguan hoy, que continúan estimándola. Educadora de corazón, sabía cómo reprender con fuerza y amabilidad.

En 1978, durante la fusión con las agustinas de la Preciosa Sangre de Arras, entró "con todo su corazón" en la espiritualidad y la forma de vida de éstas. Durante un año, la Hna. Anne Marie Pruvot y la Hna. Marie Françoise Bisiaux compartieron la vida de la comunidad y trabajaron en el establecimiento como educadoras. Luego se formó una pequeña comunidad de cuatro hermanas agustinas, que participan en la tarea educativa desde diferentes puestos. Las comidas compartidas y muchas otras ocupaciones y reuniones permiten el conocimiento mutuo.

En 1978, después de la fusión con las Agustinas de la Preciosa Sangre de Arras, se formaron dos comunidades: Santa Isabel para los ancianos y Notre Dame para las seis hermanas que trabajan a tiempo completo en el establecimiento. El almuerzo es común y hay reuniones múltiples, pero cada comunidad tiene su priora y puede vivir a su propio ritmo.

Una anécdota de esta época, de la que cada una guarda buenos recuerdos: un sábado, una de las hermanas que había estado desde las 7 de la mañana hasta las 2 de la tarde con niñas adolescentes, que en su mayoría iban a salir con sus familias, por lo tanto, un tanto "agitadas", llega a la comunidad, durante el ensayo de canto. Cuando terminó, Sr Myriam dice "también podríamos ensayar este canto" y entonces la hermana dice sin ningún tipo de maldad, pero con cierto humor (y un poco de aplomo): "¡Nos usará hasta el "corazón"! Este corazón (¿manzana? ¡No lo sé!) Permaneció proverbial y no solo en Lyon.

Unos meses antes de su muerte, su "evocación" por parte de dicha hermana hizo que Sr Myriam abriera los ojos cuando fue hospitalizada y ya muy débil y... riendo de corazón dijo: "¡Eres tú!"

A la edad de la jubilación, cuando la Congregación se establecía en África, la Hna. Myriam se ofreció para irse voluntariamente. En Fría, Guinea – Conakry participó en la fundación de la primera comunidad, siendo una de las tres hermanas pioneras.

Para ella, que nunca había salido de Francia, fue el descubrimiento de otro entorno, una forma de vida y enseñanza completamente diferentes. Su edad y el respeto que inspira hace que los guineanos la consideren como la "Mamá" con afecto y respeto.

Al servicio de la parroquia, colaboró estrechamente con el padre Barry (el único sacerdote que sobrevivió al régimen del presidente Sékoutouré) que la estimaba mucho; esto durante diez años.

Cuando regresó a Francia en noviembre de 2002, después de un período de descanso, se unió a la comunidad "Mont" en los Monts du Forez. Siempre buen caminante, descubre el placer de largas caminatas solitarias, pero también la preocupación de preparar sopa para tus hermanas y los invitados que pasan, ya que la comunidad acoge por un día o más, a personas, grupos de la parroquia o diócesis para un tiempo de recuperación espiritual.

En agosto de 2011, otro cambio: ¡adiós al aire libre! La comunidad Ste. Geneviève en París le da la bienvenida. Le queda el Parc Montsouris para sus caminatas diarias y siempre servicios como pelar en la cocina, sin mencionar su alegría al cantar el oficio en una asamblea más grande.

Se instala la sordera y la corta de lo que la rodea. Pronto ya no encontrará el camino de regreso... Llega este momento difícil en el que, por prudencia, solo puede salir acompañada, lo que le cuesta mucho. Con el apoyo de la Hna. Françoise Bouttemy, la Hna. Myriam pasa largas horas sentada en su mesa, pasando las cuentas de su rosario, siempre sonriendo. Durante años, la vimos con el rosario en la mano en cuanto tenía un momento libre, y no para "murmurar" sino para pronunciar con fe cada una de las palabras.



La edad y las enfermedades están ahí: dos caídas graves la hacen vivir hospitalizaciones prolongadas y poco a poco pierde contacto con el medio ambiente. Se hace necesario el ingreso en un hogar de personas mayores y ella acepta. Poco a poco va perdiendo su vitalidad y vive la dependencia. Sin embargo, participa en las visitas. El personal y las hermanas de la comunidad te rodean lo mejor posible. La Hermana Hélène reza su rosario cerca de ti y estará presente tanto como pueda, como la Hermana Marie Marthe a quien dejó bien claro con su mano que iría al cielo. Hasta su encuentro con el Señor, siempre estuvo acompañada.

La Hna. Myriam no tuvo el tiempo o la capacidad de ir mucho a la capilla, pero eso no le impidió continuar siendo una "orante".

Este poco tiempo fue suficiente para que los miembros del personal y los residentes descubrieran la radiante sonrisa que iluminaba su rostro que, con la edad, había profundizado las arrugas, pero también su amabilidad, su cortesía y sus muchas gracias.

Gracias Sor Myriam por haber sido para todos aquellos que han vivido contigo un ejemplo de humildad, sencillez y entrega. Sí, de verdad, fuiste "la esclava del Señor".

Sor Marie Françoise Bisiaux

# SOR ROSARIO DE LA EUCARISTÍA

ROSARIO BOLÍN MARTÍNEZ DE LAS RIVAS

“Tu solus sanctus, Tu solus Dominus, Tu solus altissimus”

- Nació el 6 de octubre de 1929 en Málaga
- Potulantado: el 21 de noviembre de 1952 en Santa Isabel
- Toma de Hábito: el 24 de septiembre de 1953 en Mira-Cruz
- Primeros votos: el 4 de octubre de 1954 en Mira-Cruz
- Votos perpetuos: el 6 de octubre de 1957 en Velázquez
- Fallecida el 2 de septiembre de 2018 en El Olivar

Rosario Bolín, Chipi como la llamaban en su familia y como a veces la solíamos llamar también en comunidad, nace la penúltima de seis hermanas, en el seno de una familia con una fuerte influencia malagueña por parte de su padre e inglesa por parte de su madre, y especialmente por parte de su abuela materna y su educación tuvo ese marcado carácter inglés, idioma que usaban con mucha frecuencia en la familia. Crecieron las hermanas en un círculo familiar más bien cerrado, con pocas amistades del exterior, educadas por cuidadoras inglesas, en una preciosa casa y una finca grande donde ellas encontraban todo lo necesario para sus juegos y paseos. Rosario siempre recordaba con nostalgia su casa de Las Palmeras, el jardín, el montecillo donde subían a jugar, la espléndida terraza desde la que se veía el mar y donde ella, niña aún, se sentaba ya a leer la Biblia.

Estuvo algunos años en el colegio de Málaga y de Santa Isabel. Y poco a poco fue cuajando su vocación a la Asunción, atraída especialmente por nuestra vida contemplativa. Quizá en ella influyó su hermana mayor, Viki, Sr. Begoña, hermana bien conocida y querida en Brasil, en Africa, en Auteuil, que murió en Riofrío, tras una larga vida de entrega a Dios y a la Congregación

Su primer destino fue Velázquez, del que guardaba un estupendo recuerdo, y donde se ocupó de la sacristía, y de pequeños servicios de la casa. Le costó mucho el cierre del Colegio de Velázquez y su paso a Cuestablanca, en la periferia de Madrid.

Pasó luego a Olivos donde se ocupaba también de la sacristía y a la vez del economato. Finalmente, a partir de 1983 estuvo en El Olivar. Una casa ideal para ella, con grandes espacios, con amplitud de horizonte, con jardín, donde contemplar la naturaleza. Siempre sacristana, estuvo unos años ocupándose de la cocina y de ayuda al comedor de las señoras residentes que entonces teníamos.

Tras la muerte de su madre, sus hermanas fueron también desapareciendo. Sólo quedaba la pequeña, Tina, completamente sorda, impedida al final de sus años, en una residencia de ancianos porque ya no la podían cuidar en casa. La preocupación de Rosario era: ¡qué va a ser de mi hermana si yo muero!. Y Tina murió unos meses antes que ella. Para Rosario fue muy doloroso, pero al mismo tiempo la llenó de una gran paz y tranquilidad.

Sus límites físicos – su gran sordera que influía también en su manera de hablar- impidieron a Rosario tener un contacto más directo y apostólico y hacía a veces difícil la comunicación con ella. Su comunicación era con su Dios y Señor. Su gran pasión fue siempre la lectura de la Biblia. Pasaba horas leyendo y releendo los textos sagrados, comentarios de distintos autores, especialmente del Cardenal Martini y de Benedicto XVI. Pasaba horas delante del Santísimo. Su misterio era la Eucaristía. Y la Liturgia, la Eucaristía y la Palabra de Dios han sido siempre su centro y su sustento.

A pesar de sus muchas y muy serias enfermedades, (Cáncer, Miastenia grave, fuerte osteoporosis, dificultades con la vista y una profunda sordera que no podían aliviar los más potentes audífonos) el recurso a los salmos era constante, incluso con cierto humor: *Dios mío, que me oprimen, sal fiador por mí. Rujo con más fuerza que*

*un león. El más robusto hasta ochenta.* Los salmos de alabanza eran sus preferidos.

Recordamos su prisa para todo, su impaciencia ante los retrasos; en cambio la recordamos horas sentada en el porche, contemplando la naturaleza que la acercaba a Dios. Con frecuencia se preguntaba cómo sería el cielo. Ya lo habrá averiguado. Con prisa también ha debido llegar al seno de su Padre, seguro que, con su Biblia bajo el brazo, y deseosa de contemplar cara a cara el misterio de su Dios.

La Comunidad de El Olivar

# SOR ROSARIO DEL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA

MARÍA ROSARIO FELIPE MAGRO

“A Ti la alabanza, a Ti la Gloria, A Ti la acción de gracias.”

- Nació el 7 de octubre de 1928 en Guadalajara
- Postulantado: el 11 de febrero de 1952 en Madrid, Santa Isabel
- Toma de hábito: el 1° de julio de 1953 en San Sebastián
- Primeros votos: el 13 de julio de 1954 en San Sebastián
- Votos Perpetuos: el 12 de septiembre de 1957 en León – Colegio
- Fallecida el 16 de abril de 2018 en Collado Mediano

Rosario llegó a Collado en el 2007 con la nueva comunidad formada para su reapertura, venía con mucha ilusión y con muchas ganas de trabajar, además de venir contenta pues venían algunas de las hermanas de la Residencia de Olivos con las que había convivido durante muchos años. El Comedor de Comunidad, su actividad más querida, lo tenía cuidadísimo y era feliz cuidando cada detalle, no faltaba nada a ninguna hermana pues llevaba bien la cuenta de lo que necesitaba cada una y cuando cayó enferma y no podía andar, su preocupación era quien hacía el comedor, hasta el final de su vida pensó que era una responsabilidad suya.

Rosario nació en Congostrina, un pueblo pequeño de Guadalajara, de familia muy sencilla pero muy feliz, a ella le gustaba contar cosas de su pueblo y del campo y en ese describir lo que hacía se percibía lo feliz que había sido y de donde le venía esa sencillez que siempre mantuvo, y no perdió en lo concreto de su día a día.

Sus largos años de servicio a la provincia en Santa Isabel, León, Cuestablanca y después muchos años en Olivos Residencia y la Casa de Acogida, en la cocina, el lavadero, la costura o el comedor,

en un servicio discreto, constante y desinteresado, entregando su vida sin pensar nunca en ella, activa, dispuesta siempre a prestar un favor, hace que toda la Provincia la recuerde con cariño, como la hermana fuerte, generosa y entregada.

Ha sido una mujer buena y una mejor religiosa, siempre a escondidas sin sobresalir en nada, pues no lo necesitaba, era feliz con lo que le encomendaban y lo hacía a fondo, fuera pequeño o de mayor envergadura, pues estaba convencida de que, a los ojos de Dios, todo lo que se hace con amor, es grande; así era ella y este es el legado que nos deja, no con palabras, era de pocas palabras, pero nos ha dejado escrito el mejor libro, el que todas hemos podido leer, el de su vida entregada.

Cuando Dios le pidió que dejara su actividad, que con tanto gusto hacía y a la que tanto tiempo dedicaba, revirtió ese tiempo en adoración y oración, muchas horas delante del Santísimo, y siempre en sus manos el Evangelio de la Misa diaria, el que no soltaba nunca y envejecía en sus manos, hasta el año próximo. Era su mejor regalo de reyes.

¡Mucho ayudó a Almudena, era sus ojos y sus pies, siempre a su lado por si necesitaba algo! Siempre puntuales las dos a los oficios, a los actos comunitarios... y así durante muchos años, no se cansaba, eso nos hacía ver que cuando una quiere y ayuda de corazón, nunca se cansa.

El lema de su vida grabado en su anillo era: “Señor a ti la alabanza, la gloria y la acción de gracias”, bien podemos decir que, aunque no lo ha repetido muchas veces con palabras, lo ha vivido en lo concreto de cada día y todas hemos podido ver y descubrir todo lo que se puede decir con una vida de servicio y silencio, con una vida entregada y comprometida, porque para ella eso era alabar y dar gloria a su Señor y lo manifestaba en ese servicio discreto e incansable a los demás.

En el tiempo que estuvo enferma e imposibilitada pudimos comprobar donde llegaba su bondad y su paciencia, todo estaba bien, todo era bueno, no necesitaba nada, y se fue con su Señor como había vivido, discreta y silenciosa, como algo natural, sólo en su mirada percibíamos que no estaba bien, porque sus labios sólo decían, bien y gracias hasta el final.

Sabemos que ahora estás mejor que nunca, disfrutando de todo lo que más querías, eso nos llena de gozo, pues tenemos la seguridad de que el Señor, al que serviste con tanta diligencia en los hermanos, te estará colmando plenamente.

Nosotras, tu comunidad, donde fuiste tan feliz, y nos hiciste participar de esa felicidad, agradece al Señor el haber compartido contigo los últimos años de tu vida y haber disfrutado de esa serenidad y paz que trasmitías. Ahora tenemos la seguridad de que tenemos una intercesora más en el cielo, reforzando el gran grupo de esta comunidad que ya tenemos ahí y de muchas más hermanas, siempre acompañadas por M. M<sup>a</sup> Eugenia.

La Comunidad de Collado Mediano.

CÉCILE BEREAU

"Yo soy el camino, la verdad, la vida"

Misterio: El lavado de los pies

- Nació el 20 de marzo de 1923 en Troyes en Champaña, Francia.
- Postulantado: el 27 de julio de 1946 en las Religiosas Agustinas del Hôtel Dieu de París.
- Toma de hábito: el 3 de marzo de 1947
- Primeros votos: el 29 de septiembre de 1949 en la capilla de la comunidad (rue des Plantes)
- Votos perpetuos: el 20 de octubre de 1952 en la capilla del Hospital Notre Dame de Bon Secours (rue des Plantes)
- Fallecida el 11 de diciembre de 2018 en el EHPAD St Joseph en Etampes

Al final de una larga vida "plena", como la Hna. Jeanine Bertrand dijo en las palabras de bienvenida durante su funeral, la Hermana Saint Roch nos dejó, consumida por la enfermedad que había llevado con mucha discreción.

El día de la primavera de 1923, fue la primera gemela en venir al mundo. La familia tendrá cuatro hijos: tres niñas y un niño.

Originaria de Aube, pasó su infancia y juventud en la pintoresca ciudad de Troyes. La ciudad de los géneros de punto era entonces próspera.

Las gemelas Cécile y Madeleine están muy unidas y su parecido, incluso en la vejez, es sorprendente. Su padre es ciego. Gran músico, toca el órgano de la parroquia. La familia es muy querida



según lo atestigua una amiga de Sor St Roch después de la muerte de esta última.

Madeleine, que vino a verla el día antes de su regreso al Padre, hará que una sobrinita lea un último mensaje:

"Mi hermanita gemela,

Cuánto agradezco al Señor haber puesto fin a tus sufrimientos rápidamente y por haber podido verte el domingo pasado con toda lucidez y sonriente.

Ya llegó para ti el cara a cara con Dios y ahora sabes lo que hay en la otra vida... Para mí, creo que estás en la Luz y en la Paz del Señor al que has servido 69 años muy fielmente, viviendo la palabra de Jesús "Amaos los unos a los otros, como yo os he amado".

Esto alivia el gran dolor de la separación física. Encontrarás a tus compañeras que se fueron antes que tú: la Hermana Danièle, hace poco. Vais a hacer un hermoso concierto juntos acompañados por papá y Jean en el órgano, mamá con el violonchelo, Dinand con la trompeta y Michel como oyente. ¡Qué hermoso será! Gracias querida por todo lo que me has dado personalmente: fe, cariño, escucha, consejos, aliento de todo tipo.

Ahora cuida de tu comunidad, de tu familia, de tus amigos, de todos los que has conocido, amado con calma, sonrisa y humor."

La hermana St Roch también era música: tocaba el piano. En París, se encargó de los ensayos de canto, y ¡cuidado con las notas desafinadas que no podía soportar!... Su temperamento animado la hacía reaccionar rápidamente pero muy rápidamente este movimiento se desvanecía y volvía a encontrar su hermosa sonrisa. El misterio que eligió fue el "lavatorio de los pies".

A los 23 años, Cécile entró la Congregación de las Religiosas Agustinas en el Hôtel-Dieu de París, cuyos orígenes se remontan al siglo VII a orillas del Sena, cerca de la Catedral de Notre Dame.

Cécile dio sus primeros pasos en la vida religiosa en 66 rue des Plantes, en el todavía verde sur de la ciudad donde la Congregación encontró refugio el 15 de enero de 1908 durante la expulsión del Hôtel-Dieu. Un gran huerto rodeaba los edificios del hospital construidos por la Congregación y la comunidad, incluso había vacas. El distrito XIV todavía era rural en ese momento.

Después de un primer período de formación religiosa, recibió el hábito en la intimidad del noviciado como era costumbre, sin la presencia de la familia. Sus primeros votos se celebraron en la capilla de la comunidad el 29 de septiembre de 1949 y tres años después, el 20 de octubre de 1952, hizo su profesión perpetua en la capilla del hospital, que todavía se usa hoy en día.

Durante una de las ceremonias "el delantal blanco", el símbolo "del servicio de los pobres enfermos" se presentaba solemnemente y se utilizaba de inmediato.

Enfermera, trabajó en diferentes hospitales en París dirigidos por la Congregación: en Boucicaut en 1948, luego en Notre Dame de Bon Secours en 1951. Durante dos años, fue la asistente de la maestra del noviciado y luego la enfermera encargada del cuidado de las hermanas mayores en la enfermería de la casa madre.

En 1964, la Hna. St Roch fue enviada a la escuela de enfermería como instructora: las hermanas la recuerdan, incluidas otras Congregaciones.

En 1966, sigue la formación en la École des Cadres y regresa al año siguiente a la escuela de enfermería como formadora. La Hna. St Roch volvió a su ciudad de Troyes en 1970 pero con el cargo de superiora de la comunidad durante cinco años. Es el momento de la conversión de la actividad: transición gradual de la maternidad a la casa de retiro.

En 1975, regresó a la calle des Plantes, nombrada superiora de la gran comunidad: muchas hermanas trabajan en los diversos departamentos del hospital.

El capítulo de las Agustinas del Hôtel Dieu en París, la eligió Superiora general, al año siguiente. Durante seis años, ejerció esta gran responsabilidad y completó con éxito la unión con las Monjas Agustinas de la Preciosa Sangre de Arras formalizada el 15 de agosto de 1982.

Las dos congregaciones eran miembros de la Federación de Agustinas de Francia, que inicialmente tenía trece Congregaciones en toda Francia. Duró unos treinta años y permitió una profundización de los escritos de San Agustín con la ayuda de los grandes agustinos de Holanda y luego de España, con el padre James García.

La nueva Congregación, con el acuerdo del cardenal Marty, entonces arzobispo de París tomó el nombre de Religiosas Agustinas de Notre Dame de Paris. Sor Jeanine Bertrand es la primera Superiora general.

La Hna. St Roch es miembro del Consejo General, siendo superiora en Troyes. Un día, durante uno de los festivales que le encantaba organizar en la casa de retiro, ¡se sorprenderá de dar la bienvenida al obispo de Troyes, en traje de Snipe!...

En la región de París, en Etampes, la Congregación mantiene otra casa de retiro al que llega en 1999, como superiora de la comunidad hasta el cierre de ésta en 2006. Anima todavía muchas actividades recreativas para residentes y muchas fiestas con el mismo ánimo.

A petición de la Congregación, la asociación ACIS se hace cargo primero de la gestión y luego de la dirección del establecimiento de San José, que se convierte en EHPAD (Establecimiento de alojamiento para personas mayores dependientes).

La Hna. Saint Roch estuvo en la comunidad de "generalato - Acogida" en París, calle des Plantes durante tres años. ¡Tiene que planificar y animar los ensayos de canto y tener cuidado con las notas desafinadas que no podía soportar!... Su temperamento animado la hacía reaccionar rápidamente pero muy rápidamente, este movimiento se desvanecía y recuperaba su hermosa sonrisa.

En la parroquia de Saint Pierre en Montrouge, participa activamente en el grupo de tejer y hará amigas allí.

En septiembre de 2009, volvió a ser superiora, esta vez de la comunidad de Notre Dame, donde las hermanas mayores viven más a su propio ritmo, mientras tienen servicios comunes con las otras dos comunidades de la casa.

Una cirugía la deja con una discapacidad y caminar se le hace difícil.

Regresa a Etampes en agosto de 2011 y entra en el EHPAD St. Joseph en edificios nuevos. Algunos miembros del personal son viejos conocidos para ella y se integra rápida y felizmente en las actividades propuestas, descubriendo entre otros sus dones para el dibujo al carbón. Con la animadora, crea un grupo de tejido, allí también hace amigas que demostrarán su amistad en el momento de su muerte. Uno de los cocineros dijo: "Con la partida de la Hna. St Roch, se pasa una página".

Superiora de la comunidad, le resultará difícil aceptar el envejecimiento y la creciente incapacidad de las hermanas, que desean mantener la vida comunitaria de antaño y todas sus exigencias.

Con un equipo que incluye al Sr. Leray, el director, es la pieza clave de la "Gazette de la Juine", el pequeño periódico trimestral del establecimiento. Asegura la sección: "Tu hermana te dice", que indica los horarios de las misas en la capilla, atendidos por los sacerdotes de la parroquia.

El hijo de un humorista y diseñador gráfico residente ayuda. Llena de humor, ella acepta ser "mordida". ¡Incluso tendrá derecho a su cómic!

A la hermana St Roch le gustaba reír. Muy de relaciones, sabía cómo crear vínculos con respeto y con una cortesía exquisita.

La enfermedad que la había carcomido durante algunos años y de la que solo habló a algunos, empeoró a una velocidad sorprendente. Al regresar de una estancia en el hospital, cuando celebrábamos el funeral de la Hna. Myriam, me dijo que no podía asistir a misa porque estaba demasiado cansada. Entonces comprendimos que sus días estaban contados. Acordamos que la llamaría brevemente todos los días, lo cual hice hasta el 9 de diciembre.

A Sor Anne Michel, que fue a verla el domingo, el día antes de su muerte, le confió la lista de cantos que había preparado para su funeral. Su hermana gemela y otros dos miembros de la familia también vinieron a verla ese día. Ya podía irse... no sin haber solicitado la visita de un sacerdote.

Las hermanas de la comunidad la rodearon lo mejor que pudieron hasta que la enfermera les pidió que se fueran. La Hna. St Roch se unió a su Señor en las primeras horas del 11 de diciembre.

Cuando anunciamos su regreso al Padre, reunimos muchos testimonios de su bienvenida, su sonrisa, su disponibilidad, su preocupación por los demás, "una mujer notable, entregada", dijo el Sr. Leray, el exdirector.

Sobre todo, la Hna. St Roch era una mujer de fe, con un carácter fuerte, exigente consigo misma y, a veces para los demás, una persona de oración. Que continúe su Misión con Dios con su familia humana, su familia religiosa, todas las personas que viven y trabajan en los lugares donde vivió, todos aquellos que conoció durante su larga vida.

Sor Marie Françoise Bisiaux

## SOR SHEILA MARIE OF JESUS

SHEILA KATHLEEN FLYNN

### “Permanece en mi amor”

- Nació el 3 de febrero de 1937 en Baltimore, MD
- Postulantado: 15 de septiembre de 1957 en Ravenhill (Philadelphia, PA)
- Toma de hábito: el 27 de julio de 1958 en Ravenhill
- Primeros votos: el 27 de junio de 1959 en Ravenhill
- Votos Perpetuos 13 de julio de 1964 en Baie Comeau, PQ, Canada
- Fallecida el 12 de diciembre de 2018 en Philadelphia, PA

Sheila Kathleen Flynn nació en Baltimore, en una gran familia católica estadounidense-irlandesa. Estaba orgullosa de su familia y de ser de Baltimore. Estuvo siempre atenta a sus hermanos y hermana y siempre rezaba por ellos. Hablaba de ellos a menudo y nos parecía conocer incluso a aquellos que nunca habíamos conocido.

La familia vivió dificultades y luchas. Su padre murió cuando ella era joven, uno de sus hermanos quedó ciego. Hermanos y hermanas hicieron sacrificios los unos por los otros. La familia valoraba mucho la educación y algunos trabajaron para permitir que otros estudiaran. Su hermano ciego llegó incluso a ser maestro. Sheila nunca dejó de estudiar y aprender.

Una vida de Santa María Eugenia Milleret que Sheila encontró en la biblioteca pública la llevó a la Asunción. Le impresionó particularmente una frase de Marie Eugenia: "Sueño con un mundo donde ningún ser humano sea oprimido por otro". La justicia social,

el cuidado de los pobres, ayudar a las personas a sacar su potencial fueron siempre prioridades para ella.

Sheila estaba llena de vida: le encantaba cantar y bailar. Le gustaba la gente y la buena conversación. Tenía un buen sentido del humor y su humor nunca fue desagradable. Me dijo un día que, para los irlandeses, el peor rasgo de carácter era ser aburrido.

La hermana Sheila fue una apasionada de la enseñanza. Quería a sus alumnos y trabajó mucho para que tuvieran éxito. Una de sus primeras tareas fue en el norte de Canadá y enseñó también en una de nuestras escuelas en el sur de Miami. Enseñó en Filadelfia en la Academia Ravenhill y llegó a ser directora allí. Cuando la escuela cerró, se interesó por otra rama de la educación, estudió psicología cognitiva con David Burns y se convirtió en psicóloga clínica.

Esto la llevó a la comunidad de recuperación en New Jerusalem Now. Los años que pasó allí fueron quizás los más gratificantes de su vida. Amaba y admiraba a la hermana Margaret y a Gary Robbins, y a toda la gente de allí. Estaba orgullosa de sus éxitos y era muy compasiva en los tiempos de debilidad o de fracaso.

Sheila se tomó muy en serio no solo su vida religiosa, sino también la vida espiritual y su vida espiritual. Su amor al Señor y su intimidad con Dios en la oración fueron siempre lo primero. Siendo una persona muy activa, encontraba la energía y el dinamismo de su actividad en su vida de oración. Santa María Eugenia quería que fuéramos contemplativas en la acción; La hermana Sheila fue un ejemplo de esa vocación. No se trataba solo de oración, sino de superar sus faltas, de trabajar mucho un temperamento difícil para parecerse cada vez más a Cristo.

De hecho, Sheila podía ser la persona más compasiva y amable, pero también podía ser dura, enfadada y crítica, pensando que las cosas, y las personas, deberían ser como ella pensaba que deberían ser. Se mostraba justamente enfadada por las desigualdades en la

sociedad, por los prejuicios y las injusticias, pero algunas veces no era tan justa.

Dios se encargó de ello. Los signos de Alzheimer aparecieron pronto. A Sheila le resultó difícil aceptarlo. Aunque sus médicos y yo nombramos la enfermedad, ella nunca dijo la palabra.

También fue difícil para la comunidad. Pudimos sentirnos solidarias con tantos matrimonios y familias que ven deteriorarse las facultades de sus seres queridos, y los cuidan generosamente con gran cariño, de muchas maneras, y a un gran precio físico, emocional y económico. A menudo nos sentíamos inquietas y preocupadas, pero tenemos buenos recuerdos que ahora nos parecen divertidos.

Me gustaría agradecer a los vecinos y amigos su atención y ayuda durante esos días.

Finalmente, nos fue imposible mantener a Sheila en la casa donde ella misma era un peligro para sí y para los demás. Elegimos Simpson House por su calidad de servicio religioso, sus habitaciones individuales y los cuidados especiales que ofrecía.

Sheila no se quejó y se adaptó bien, aunque sí llegó a ofrecer a uno de los cuidadores "un pastelito si me sacas de aquí".

Al principio, podíamos llevarla a pasear, a tomar un café o a almorzar. Y podía caminar un cuarto de milla dentro de Simpson House, deteniéndose para tomar un café, ver una película o comprar un libro. Poco a poco, Sheila olvidó nuestros nombres, se volvió incapaz de cualquier tipo de conversación. Pero a veces nos sorprendía con un "Te quiero" o "muchas gracias". Se volvió dócil y amable con el personal. Sentíamos, al visitarla, que ella sabía que estábamos relacionadas, que nos pertenecía a nosotras y nosotras a ella. Todos destacaban su encantadora sonrisa. Al final, se vio reducida a esa sonrisa. La muerte le llegó inesperadamente, rápida y amable.



Nos alegramos de que la hermana Sheila haya cumplido hasta el final su vocación y de haber podido caminar con ella. Nos queda su sonrisa.

Hna. Clare Teresa y la comunidad de Filadelfia Oeste

## CONTENIDOS

SOR CARMEN DE LA SAGRADA FAMILIA .....	1
SOR CARMEN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.....	4
SOR COLETTE DE JESUS .....	7
SOR DANIÈLE .....	13
SOR ENEDINA DE LA ENCARNACIÓN.....	23
SOR FRANCESCA PAOLA DELL'INCARNAZIONE .....	27
SOR FRANCIS TERESA DE LA COMPASIÓN .....	30
SOR FRANÇOISE EULALIE DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.....	35
SOR INÉS TERESA DE LA SAINTE VIERGE .....	38
SOR IRMA MARGARIDA DO SANTÍSSIMO SACRAMENTO .....	42
SOR JOSÉ MARÍA DE JESÚS.....	46
SOR MARÍA ANUNCIACIÓN DE LA PRECIOSA SANGRE.....	50
SOR MARÍA DEL CARMEN DE JESÚS CRUCIFICADO .....	54
SOR MARÍA DEL SANTO ÁNGEL DE JESÚS CRUCIFICADO.....	57
SOR MARIA FLAMINIA DEL BUON PASTORE .....	60
SOR MARIA GORETTI.....	62
SOR MARIA IRENE DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.....	66
SOR MARÍA MERCEDES DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO .....	70
SOR MARÍA ORIELDA DE NAZARET .....	74
SOR MARIE JOSEPH BERTHE .....	77
SOR MARIE JOSEPH .....	82

SOR MARIE RENÉE .....	87
SOR MARIE ROSE DE L'ENFANT JÉSUS.....	92
SOR MARY JOAN OF THE CHILD JESUS.....	97
SOR MARY EDITH DE LA CROIX.....	101
SOR MERCEDES DE LOS ÁNGELES.....	105
SOR MONIQUE ELISABETH DE LA MÈRE DE MISÉRICORDE .....	108
SOR MYRIAM BREMOND .....	114
SOR ROSARIO DE LA EUCARISTÍA.....	119
SOR ROSARIO DEL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA .....	122
SOR SAINT ROCH.....	125
SOR SHEILA MARIE OF JESUS.....	131
CONTENIDOS.....	135







Archives

*Religieuses de l'Assomption*

---

Archivos de las Religiosas de la Asunción - Assumption Sisters' Archives